



PROYECTO
DIDÁCTICO
QUIRÓN

COMISIÓN ORGANIZADORA DE LA OLIMPIADA DE MADRID

IX OLIMPIADA FILOSÓFICA

REALIDAD Y APARIENCIA EN EL MUNDO ACTUAL

**21 y 22
de marzo
de 2019**

OLIMPIADA FILOSÓFICA
COMUNIDAD DE MADRID

ESCUELA POLITÉCNICA SUPERIOR U.A.M.

Entidades organizadoras: UA, IU CE, LA, Departamento de Didácticas Específicas, Universidad de Madrid, etc.

Entidades colaboradoras: SANTILLANA, LABERINTO, sm, Ediciones de la Torre, Ediciones Siruela.

REALIDAD Y APARIENCIA EN EL MUNDO ACTUAL

IX OLIMPIADA FILOSÓFICA DE MADRID

Madrid, 19 y 20 de marzo de 2019



Ediciones
de la Torre

REALIDAD Y APARIENCIA EN EL MUNDO ACTUAL
IX OLIMPIADA FILOSÓFICA DE MADRID

PROYECTO DIDÁCTICO QUIRÓN / FILOSOFÍA PARA NIÑOS

Sara Gil
(Coordinadora)

REALIDAD Y APARIENCIA EN EL MUNDO ACTUAL

IX OLIMPIADA FILOSÓFICA DE MADRID
MADRID, 21-22 DE MARZO DE 2019



EDICIONES DE LA TORRE

MADRID, 2019

Esta edición se descarga gratuitamente por cortesía de la
Comisión Organizadora de la IX Olimpiada Filosófica de Madrid



De los textos: Los respectivos autores
De esta edición: EDICIONES DE LA TORRE
Espronceda, 20 - 28003 Madrid
Tel.: 689 05 01 91
info@edicionesdelatorre.com
www.edicionesdelatorre.com
Primera edición: 2019
ISBN: 978-84-7960-829-3

Formato digital:
Ediciones de la Torre.

El signo © (copyright; derecho de copia) es un símbolo internacional que representa la propiedad de autor y editor y que permite a quien lo ostenta la copia o multiplicación de un original. Por consiguiente, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Índice

<u>PRESENTACIÓN</u>	<u>9</u>
<u>SECCIÓN DISERTACIÓN: ¿Qué consecuencias tiene la construcción mediática de la realidad?</u>	<u>11</u>
<u>Carlos López de la Franca Cruz. Primer Premio</u>	<u>12</u>
<u>Nuria Pastor Navarro. Segundo Premio</u>	<u>14</u>
<u>Noah Cajina Bresle . Tercer Premio</u>	<u>17</u>
<u>Aitor Lebrero Barroso</u>	<u>20</u>
<u>Alessandro Sicuro</u>	<u>22</u>
<u>Álvaro García Álvarez</u>	<u>24</u>
<u>Daniel Torres González</u>	<u>26</u>
<u>David Redondo Angulo</u>	<u>28</u>
<u>Lourdes Pasillas Sala</u>	<u>30</u>
<u>Marcos Compañ Conejo</u>	<u>32</u>
<u>María García Rodríguez</u>	<u>35</u>
<u>Marina Fernández Hernández</u>	<u>38</u>
<u>Maya Franco Samaniego</u>	<u>40</u>
<u>Nadia Weronika Brzostowicz</u>	<u>42</u>
<u>Nuria Martínez Martínez</u>	<u>44</u>
<u>Patricia López Vadillo</u>	<u>46</u>
<u>Paula Barcala Araujo</u>	<u>48</u>
<u>Sergio Miguel García</u>	<u>50</u>
<u>Silvia Pérez Coloma</u>	<u>52</u>
<u>Venancio Sánchez-Cambronero de la Muñoza</u>	<u>55</u>
<u>SECCIÓN DILEMAS: Apariencia y realidad en el mundo actual</u>	<u>57</u>
<u>Dilema propuesto en la IX Olimpiada de Madrid: El cartero y</u>	
<u>Pablo Neruda</u>	<u>58</u>
<u>Natalia Espinosa Correa. Primer Premio</u>	<u>59</u>
<u>Carmen Alises Mateo. Segundo Premio</u>	<u>62</u>
<u>Jimena Fornas de la Rosa. Tercer Premio</u>	<u>65</u>
<u>Alba Despotovic Gómez</u>	<u>68</u>
<u>Alejandra Fernández Díaz</u>	<u>70</u>
<u>Álvaro Rodríguez Nevado</u>	<u>72</u>
<u>Carmen Peiró Cejuela</u>	<u>74</u>

<u>Carolina Toledo Prandi Correia</u>	<u>76</u>
<u>Cristina Sánchez Merillas</u>	<u>78</u>
<u>Daniel Cageao Honduvilla</u>	<u>80</u>
<u>Elena Guede García</u>	<u>82</u>
<u>Elisa Sillah Corrales</u>	<u>84</u>
<u>Irina Cabrerizo Herranz</u>	<u>86</u>
<u>Manar Jeniah Chairiazrermi</u>	<u>88</u>
<u>Marta Estévez García</u>	<u>90</u>
<u>Miguel Gómez Osuna</u>	<u>92</u>
<u>Nerea Melero Picón</u>	<u>95</u>
<u>Ruth Martín Martínez</u>	<u>97</u>
<u>Sergio Mata Díaz</u>	<u>99</u>
<u>Sofía Sepúlveda Rivera</u>	<u>101</u>
<u>Xiana Arias Menor</u>	<u>103</u>
<u>SECCIÓN FOTOS Y VIDEOS</u>	<u>105</u>
<u>INFORMACIÓN GENERAL DE LA IX OLIMPIADA</u>	<u>106</u>

Presentación

Sara Gil Sáenz

Coordinadora general de la comisión organizadora de la Olimpiada de Madrid

Año tras año la Olimpiada Filosófica de la Comunidad de Madrid se ha ido consolidando como actividad en torno a la que gira la enseñanza de la filosofía por parte de un grupo, cada vez más numeroso, de docentes comprometidos. A partir del tema propuesto por la Olimpiada Nacional, se fomenta la reflexión y profundización en las aulas y se dan las pautas para la realización de los trabajos de las cuatro modalidades: disertación, dilema moral, fotografía y vídeo.

En este libro presentamos los trabajos finalistas de la novena olimpiada de Madrid con el objetivo de hacer público el resultado de muchas horas de trabajo, tanto del alumnado como del profesorado, y dar a conocer a los ganadores de esta edición.

A lo largo de estas páginas os encontraréis con palabras que aparecen de forma recurrente, como globalización, identidad, posverdad, manipulación, mass media, alienación, autenticidad... Esto se debe a que a lo largo de este curso, las aulas se han convertido en la caverna de Platón, en una escena de Matrix o en un entramado de redes sociales llenas de *fake news*. Cada aula se ha transformado en un escenario donde se multiplicaban las preguntas, a partir de las cuales alumnos y alumnas han ido profundizando en el estudio de una de las cuestiones clave desde el origen de la filosofía: *la realidad y la apariencia*. Sus respuestas a este problema clásico son la consecuencia del conocimiento que han adquirido a lo largo del curso sobre este tema y de su mirada joven, personal y contextualizada. Con este bagaje han indagado sobre el significado de estos dos términos en el mundo actual.

A los finalistas de la modalidad de disertación se les pidió que escribieran un ensayo filosófico que diera respuesta a la siguiente pregunta: *¿Qué consecuencias tiene la construcción mediática de la realidad?* La respuesta a esta pregunta no es unívoca, como tampoco lo fueron los certeros análisis y las consiguientes conclusiones de los veinte jóvenes finalistas que se sentaron a contestarla ante un papel en blanco. En su ensayo, el ganador Carlos López de la Franca, alumno de 1º de Bachillerato del IES Duque de Rivas, centra su argumentación en el concepto de *moral dogmática*, que define como similar al de *ideología* de Marx, de cuya implantación son los principales culpables los medios de comunicación. Según afirma Carlos, estos distorsionan continuamente la realidad a su gusto, provocando una nueva alienación y, en consecuencia, una vuelta a la caverna platónica contemporánea.

En la modalidad de dilema moral a los finalistas se les expuso un caso en el que el cartero de Pablo Neruda utiliza uno de los poemas de este sin su consentimiento para utilizarlos como si fueran propios con el fin de conquistar a una joven de la que estaba enamorado. Al final, este conquista a la joven mediante el engaño, apa-

rentando ser quien no era y alegando que la poesía es de quien la necesita. Natalia Espinosa, alumna de 4º ESO del IES Manuel Fraga Iribarne, ganó el primer premio en esta modalidad con una resolución del dilema en la que argumenta su postura a partir de una clara exposición de los valores que entran en juego y mostrando una pormenorizada jerarquía de estos. El respeto, la propiedad, la libertad, la sinceridad, la amistad y la confianza en una misma son los pilares de la argumentación para defender su decisión.

Al final del libro puedes encontrar los enlaces con los vídeos y las fotografías ganadoras. En estas dos modalidades, los ganadores se han inclinado por la realización de trabajos que tratan el tema de la realidad y apariencia en torno a la identidad personal. Tanto el vídeo como la fotografía ganadora se centran en el concepto de la máscara como aquello que oculta nuestra verdadera identidad, si es que esta existe sin las máscaras.

Los ganadores del primer premio de vídeo han sido Ignacio Baltar Perea y María González Méndez, del Colegio La Salle Maravillas con su corto *Nuestro (Re)fugio*. La tesis del vídeo puede quedar resumida en dos de sus frases: «Las apariencias ahogan el alma»... «Tú decides: ser refugio o verdad». Nos gustaría destacar, además, que el segundo premio de vídeo de Madrid, titulado *La Copia de la copia de la copia*, realizado por los alumnos del IES San Isidro, Carlos Cuervo, José Luis Megía y Joan Orbezo, obtuvo el tercer premio en la Olimpiada Nacional que este año tuvo lugar en Málaga.

Por su parte, Miriam Paz Montoya, del Colegio Bilingüe Vallmont, fue la ganadora de la modalidad de fotografía. En su imagen juega con las máscaras y alude a la identidad personal como sucesión de apariencias con la pregunta: «*Qué apariencia me pongo hoy?*»

Me gustaría terminar agradeciendo al equipo de la comisión organizadora de esta olimpiada por su trabajo y dedicación para que este proyecto sea posible y por ser capaces de seguir motivando al profesorado y al alumnado de la Comunidad de Madrid y difundiendo por medio de esta actividad el amor a la filosofía, un amor que se contagia y que hace que cada año más centros escolares se animen a participar en esta iniciativa. Sigamos contagiando el amor a la reflexión y que los trabajos que aquí presentamos sirvan de ejemplo e inspiración para los jóvenes que llenarán las aulas del futuro.

SECCIÓN DISERTACIÓN

**¿Qué consecuencias tiene la construcción
mediática de la realidad?**

Carlos López de la Franca Cruz.

IES DUQUE DE RIVAS

PRIMER PREMIO

Es un hecho que los medios de comunicación están globalizados, e inevitablemente por un lado u otro acabamos recibiendo la información que nos presentan. Sin embargo, dicha información suele suponer una distorsión de la realidad que puede acarrear múltiples consecuencias.

Para comenzar con la argumentación, me gustaría plantear algo similar a lo que Karl Marx llamó ideología que he nombrado como «moral dogmática». La moral dogmática consiste en una distorsión de la realidad en la cual se implanta en la sociedad una serie de conceptos como el bien, el mal, la justicia... y se toman como verdad absoluta. Lógicamente, los medios de comunicación actualmente serían una de las mayores influencias en la moral dogmática, pudiendo formar diversos pensamientos a su gusto.

Aparte de formar pensamientos, nos acaban implantando en consecuencia una serie de prejuicios. El filósofo Georg Gadamer, en su obra sobre la hermenéutica y los prejuicios, explica que es imposible interpretar un texto objetivamente sin antes juzgarlo por prejuicios como el nombre del autor, las críticas del texto, su éxito... Pues bien, los Mass Media tienen un papel fundamental en esto debido a que al implantarnos opiniones y prejuicios predeterminados, podrán dirigir nuestra manera de interpretar la diferente información que recibamos de modo que lo veamos con mejores o peores ojos sin si quiera haberla visto antes. Por ejemplo, en diversos países ha habido una enorme propaganda anticomunista, por lo tanto, a cualquier ciudadano de dichos países le es imposible interpretar el Manifiesto Comunista sin antes juzgarlo negativamente.

Otro hecho que quiero manifestar, es lo que Hannah Arendt llamó «la banalidad del mal». La banalidad del mal consiste en la indiferencia que muestran las personas ante los males presentes en diferentes circunstancias, y en esto, la construcción mediática de la realidad influye enormemente. Constantemente, recibimos un bombardeo de información por parte de los medios de comunicación que nuestro cerebro difícilmente puede procesar. Entonces, llega un punto en el que no podemos diferenciar la información que recibimos a la hora de valorarla, es decir, no somos capaces en muchos casos de diferenciar la gravedad de que mueran seiscientas personas en un bombardeo con la gravedad de que nuestro programa favorito deje de estar en emisión. Acabamos viendo auténticas tragedias como simples estadísticas que no tienen por qué afectarnos, y se acaba creando un caos moral en nuestro interior muy difícil de gestionar.

Otro concepto relacionado con el anteriormente expuesto, es la importancia que dan los medios de comunicación a los diferentes ámbitos sociales. Por ejemplo, ocu-

rre una tragedia en Venezuela que no interesa a los medios de comunicación y sale en una pequeña cifra de canales, sin embargo, tiene lugar un partido de fútbol entre dos equipos exageradamente reconocidos y absolutamente todos los canales emiten toda la información que posean sobre dicho partido.

Esto, acaba generando en nosotros un enorme conformismo en el cual priorizaremos en mayor grado hechos que no nos incumben que los que sí, hecho que beneficia enormemente al Estado al disminuir las posibilidades de que nos manifestemos en contra de las injusticias que ocurren.

A parte del beneficio que recibe el Estado se crea una especie de nihilismo en nuestro interior haciendo que dediquemos gran parte de nuestro tiempo e interés en conceptos realmente irrelevantes e innecesarios para nosotros (fútbol, ciertos programas de televisión, redes sociales). Irónicamente, el nihilismo histórico en el que se despreciaba la vida terrenal en busca de la vida ultramundana que Nietzsche duramente criticó, se ha cambiado por un nihilismo conformista en el que se desprecia la vida terrenal en busca de una vida virtual, ¿realmente hemos avanzado?

Retomando el hecho de que los Mass Media influyen en nuestras opiniones y prejuicios, es de relevancia hablar sobre el «Superyo» de Freud. Freud planteó en su psicoanálisis la existencia de tres factores que condicionan nuestro comportamiento y personalidad; el «ello» (nuestra parte instintiva), el «superyo» (nuestra parte social formada por las influencias del entorno) y el «yo» (el equilibrio entre el ello y el superyo). Entonces, ante el constante bombardeo de información de los Mass Media, podríamos decir que el superyo se «engrandece» teniendo mayor influencia que el ello, de manera que las opiniones impuestas acaban teniendo un mayor control sobre nosotros, y cedemos inevitablemente a la información que nos exponen favoreciendo así a la construcción mediática de la realidad.

Curiosamente, los medios de comunicación suelen depender de las clases poderosas. Por lo tanto, las opiniones y realidades distorsionadas que nos plantean, suelen coincidir inevitablemente con el interés de los poderosos de manera que la subjetividad de los medios de comunicación proviene de las clases dominantes pudiendo alienarnos de modo que les beneficie.

Para concluir, quiero expresar algo que el primer filósofo de la sospecha, Karl Marx, llamó alienación. Ésta, es la principal consecuencia del tema expuesto en la disertación. Los Mass Media, al estar tan globalizados y tener la posibilidad de distorsionar la realidad a su gusto, suponen un enorme y efectivo medio de alienación que nos implanta una manera de actuar en base a los intereses de las altas clases sociales, acabamos siendo seres carentes de pensamiento crítico y completamente introducidos en la sociedad, introducidos en la caverna de Platón contemporánea.

Nuria Pastor Navarro

IES ANA MARÍA MATUTE

SEGUNDO PREMIO

Estamos muy acostumbrados a obedecer este tipo de enunciaciones, pues es innegable que las redes sociales constituyen una parte fundamental de nuestras vidas. A simple vista, se puede decir que la Filosofía no tiene cabida en este tema de redes sociales e Internet, que no proyecta más que una tenue sombra sobre él. Pero a lo largo de este viaje por nosotros mismos, al que le doy forma de redacción, nos daremos cuenta de que las apariencias suelen jugar sucio con la misteriosa realidad.

Mirando hacia el lado de las ya nombradas redes sociales, encontramos consecuencias de muchos tipos, casi infinitos. Siempre habrá alguien que al leer esto (y documentos sobre el mismo tema) diga, confiado en sí mismo: «yo no.» Es normal, la negación forma parte del frágil carácter de nosotros, los humanos, pero, a todos ustedes les planteo una pregunta: ¿se conocen lo suficiente como para hacer afirmaciones de este tipo? Hagan un pequeño análisis de su comportamiento habitual y llegarán a la conclusión de que incluso aquellos confiados que fingen desmarcarse viven pegados al teléfono móvil. Las nuevas tecnologías crean adicción, la adicción crea dependencia y la dependencia lleva a la pérdida. Los niños adquieren dichas tecnologías cada vez más pequeños, pasamos horas delante de la pantalla, pedimos trabajo y comida a domicilio y, no lo neguemos, dejamos que nuestros seguidores voten hasta acerca de nuestro propio peinado. Los cerebros se apagan, la creatividad se apaga, la individualidad se apaga. Y un simple cuadrado luminoso acaba con la especie humana.

Sin embargo nosotros, inocentes humanos, sonreímos a nuestro destructor y aplaudimos las peripecias que en este ámbito suceden. Internet es un puro espectáculo lleno de actores, payasos y algunos titiriteros de más en el que nosotros no somos más que el público. Un público condenado a reír y corear a aquellos que nos pusieron las cadenas. Si duda de esto, lector, le pido de nuevo por favor que revise su propia situación, además de la social.

¿No prefieren los políticos dar vida a sus campañas y promesas a través de las redes sociales? Pues que mejor que un poco de conflicto con una buena trama para mantener al lector enganchado. De esto sabemos todos: una indirecta aquí, una insinuación allá, unos cuantos «golpes bajos» y ya les tienes a tus pies, votando el lado que creen suyo. Respecto a esto, considero la pérdida o desuso de los medios de comunicación tradicionales como la consecuencia más notable. No haré mucho hincapié, pues ya sabemos bien que hoy en día leemos más por Internet que en el periódico. De cualquier manera, sólo hace falta un mínimo de lógica filosófica para darnos cuenta de que el rápido avance de las tecnologías que experimentamos actualmente llevará, una vez más, a la pérdida. Buen viaje, prensa tradicional. Bien-

venido, engañoso Internet; los ingenuos lectores y ambiciosos autores siempre te escogerán.

Pasando a otro ámbito, podríamos decir, de las redes sociales y compañía me gustaría mencionar el impacto que tiene en las imágenes, en el físico, en nuestro exterior. Fotografía, programa editor, filtro y una frase bonita: el día a día de más de los que creemos. Siempre ha habido ideales de belleza, claro que sí, el problema actual es que creemos que los hemos roto cuando sólo estamos creando más. Así, ¿tiene realmente cabida todo en nuestra sociedad? Aquellos ingenuos ya mencionados lo afirmarán rápida y creíblemente, pero si nos alejamos un poco de este dilema nos daremos cuenta de que no. Salir de nuestro «yo» individual nos permite conocer puntos de vista diferentes, y en ocasiones la verdad. No entraré mucho en este tema, pues lo considero demasiado personal como para formular una evaluación firme. Dejo la tarea de evaluarlo todo (el dilema y a usted mismo) a usted, lector, con la condición de que tenga en cuenta la exposición posterior.

Ya hemos visto que las redes sociales dan que hablar, y lo que da que hablar forma la base de las redes sociales. Una curiosa relación basada en la retroalimentación. Subimos a pedestales a personas enmascaradas, cubriéndonos la cara a nosotros mismos también a la hora de hacerlo. Los programas de televisión y vídeos de supuesto interés general son cada vez más concretos, mostrando la vida de personas individuales. Personas esclavas de la actualidad. Personas que hablan sin tener nada que decir. Aceptar condiciones de uso, ingresar contraseñas o cuentas o pulsar los botones del mando a distancia es lo mismo que pasar nuestras riendas a otros que, a su vez, perdieron las suyas hace tiempo. Viendo así nuestra sociedad de hoy en día, debemos preguntarnos varias cosas: ¿queremos ser realmente así? ¿Vivir en un mundo como este? ¿Quién lleva las riendas de todos?

Intentando dar respuesta a esta última pregunta observo que nos lleva a un ciclo, un círculo sin fin. Nuestras riendas las lleva la moda, la actualidad, pero igualmente ¿quién establece las modas? Somos personas sin respuestas buscando preguntas para responder. Se suele decir que la poesía es el arte de la sugerencia; yo considero Internet como el arte del engaño y la confusión.

Ya sabemos que a veces este tipo de plataformas son peligrosas: no debes fiarte de nadie pues a menudo la escurridiza realidad se esconde detrás de la apariencia. Pero hemos llegado al clásico «blanco o negro»: o confiamos mucho o no confiamos nada. Menciono esto porque el siguiente punto que quiero explicar es el de las ventajas. Se ve en toda la redacción anterior que Internet y compañía suelen hacernos favores flacos, pero personalmente lo considero un problema de control, de «dosificación». Es cierto que las tecnologías modernas nos facilitan muchas tareas como la comunicación, la medicina o incluso la enseñanza. Pero como he dicho, no podemos dejar que todo esto nos domine, no debemos abandonar a nuestra especie para dejarla en manos de las crecientes tecnologías. La ciencia-ficción habla a menudo del famoso hecho imaginario de «Hombre vs. Máquina», pero dejando la parte más fantástica a un lado, debemos tener esto en

cuenta. Tomarlo como ficción completamente sería un error.

Concluyendo, vemos que estos medios son peligrosos y necesarios a la vez. Como una espada de doble filo, echarse atrás y abandonar las tecnologías es prácticamente imposible hoy en día, pero lo es en la misma medida que no caer en sus garras. Son simples aparatos que pueden ayudarnos o destruirnos por completo: la elección es nuestra, personal, individual. Pero es una elección que permite gradación, permite un «puede», permite un «sí, pero...». Una elección que nadie debe quitarnos.

Como última ayuda, lector, le pido que busque una vez más en su interior. Puede llevar tiempo: piense, calle si tiene que callar, hable si tiene que hablar, destruya los ideales o cree los suyos propios. Explore.

Y pregúntese día a día frente al espejo «¿Quiero ser ese que veo?».

Noah Cajina Bresle

IES IGNACIO ELLACURRÍA

TERCER PREMIO

El ser humano es un ser aspirante a la verdad. La pregunta planteada presenta cierta problemática e inevitablemente nuevas preguntas que dificultarán la contestación de esta. Nos encontramos interpelando nuestra sociedad y costumbres, de nuestra acomodada vida. La cuestión tiene como fin y propósito embarcarnos en la búsqueda de lo real, de la verdad.

La realidad se podría definir como lo que existe efectivamente y es contrario a lo ilusorio o ficticio. Podría presentar cierta correspondencia con el término de «verdad», ya descrito en la época antigua de la filosofía por Aristóteles; se podría definir como la correspondencia entre la realidad y nuestro pensamiento.

Cabe aclarar la presencia de muchos factores en la construcción de una realidad aparente para poder estudiar las consecuencias de esta. «Esse est percipi» describe de forma breve la filosofía de Berkeley, esta se basaba en la afirmación de que los seres consisten en ser percibidos, por lo que su naturaleza es únicamente mental. La realidad para Berkeley depende del sujeto pensante. Podríamos establecer un paralelismo con el término de posverdad, siendo esta la inexistencia de datos de datos objetivos y de una verdad absoluta, la realidad y verdad es subjetiva para cada individuo según su percepción del mundo. Así, la posverdad necesita de sujetos para el éxito de su promulgación e implantación. Sin nosotros, sin nuestra cegante creencia, esta carecería de valor alguno. La posverdad presenta un mecanismo que es inherente a las redes sociales mediante las llamadas «fake news». Aquí se puede observar una paradoja de la libertad de expresión, no se pueden presentar hechos objetivos y refutados que puedan resultar ofensivos.

El mecanismo de las fake news comienza a través de las redes sociales. Se podría describir como un constante bombardeo de información sin valor alguno. Ciertos estudios demuestran que la cantidad de seguidores de una determinada propuesta aumenta si existe una elevada cantidad de información que la apoya. Este mecanismo psicológico produce una falsa sensación de confianza y en consecuencia deriva la consideración de que información vacía es evidencia cuando no lo es. Asimismo, las fake news aprovechan las vulnerabilidades y preferencias de las personas. Así, podemos observar una clara demagogia en los discursos políticos. La presencia de un factor retórico y falsas promesas nos hacen más vulnerables a la hora de votación; Donald Trump difundió numerosas mentiras en su campaña electoral como la supuesta elevación del paro en el cargo de Obama; Boris Johnson, defensor del Brexit, duplicó la verdadera cantidad de dinero que se ahorraría Reino Unido al salir de la Unión Europea. Este factor retórico nos hace perfectas presas de ser seguidores de lo irracional sin ser conscientes de ello.

Así pues, somos evidentemente culpables de la implantación de posverdades y fake news, formamos parte de su retroalimentación. Se nos han facilitado los móviles desde muy temprana edad, haciendo de estos el centro de nuestras vidas y nuestra herramienta para crear nuestros mundos aparentes personalizados. Se utiliza el método de exclusión, quien rechace el uso de las redes sociales será marginado y criticado. Formamos parte de su manipulación. Las redes sociales constituyen la escapatoria de la realidad verdadera, donde aparentamos lo que no somos y podemos evadir lo que no queremos saber. Sin embargo, se podría comprobar el rechazo de la mayoría de nosotros en asumir que engañamos y somos engañados de manera simultánea. Somos ignorantes y decidimos seguir siéndolo.

En efecto, las Mass Media y las redes sociales transmiten información falsa y adulterada. Son los promulgadores de la creencia y de la opinión, no del verdadero conocimiento de las cosas. Sin embargo, nosotros somos los huéspedes que transmitimos esta información a través de nuestros teléfonos y nos radicalizamos en defenderla. Sin nosotros, sin nuestra cegante creencia, esta información carecería de valor y sería insignificante. Somos los culpables de la implantación de posverdades y que estas sean difíciles de dismantelar.

Cabe destacar el peligro que corre la ciencia al estar presente en el mundo de la opinión. La ciencia trata la verdad como algo provisional. Las teorías científicas avanzan con el tiempo para acercarse a lo que consideramos la verdad absoluta. A pesar de la evidencia que sustentan, no son aceptadas universalmente. Así, un cuarto de la población estadounidense no sabe que la Tierra gira alrededor del Sol. Existen, además, numerosas corrientes defensoras de la inexistencia del calentamiento global o que la Tierra es sin duda plana; clara demostración de que la ciencia ya no se basa en su evidencia, sino en sus seguidores.

Por tanto, si nuestra sociedad está compuesta por numerosas posverdades y apariencias, ¿hasta qué punto podemos llegar a vivir una realidad ficticia? Hegel escribió un mito semejante al de la caverna de Platón, donde los hombres pretenden excavar para hacer la caverna más grande, hasta que esta se derrumba por una gotera pues estaban debajo de un lago. Podríamos aplicar esta metáfora, pues estaremos estancados en una sociedad sin fundamentos donde la realidad dejará de existir, lo real dependerá de nosotros. En consecuencia, no podremos progresar por la presencia de demasiadas realidades. Guy Debord, autor de *La sociedad del espectáculo*, plasmó una realidad donde se produce una inversión entre lo real y lo ficticio. Lo real pasa a ser una pequeña parte, un integrante de la apariencia. Podríamos concluir que la realidad verdadera dejará de existir.

Como consecuencia, se producirá una banalización de la verdad, esta perderá su importancia hasta dejar de existir por completo. Desaparecerá el conocimiento verdadero de las cosas, arrasaremos con las bases que sustentan nuestra sociedad. Acabaremos viviendo en una hiperrealidad, donde lo falso no se podrá distinguir de lo verdadero, donde solo el crítico puede llegar a rozar la verdad.

Acabamos preguntándonos si somos libres donde creemos vivir, o somos prisio-

neros y nos pensamos libres en un mundo lleno de apariencias y engaños. Si vivimos en una posverdad es porque nuestro mundo siempre ha necesitado de mentiras cambiantes. Sin embargo, está en nuestras manos hacer de las mentiras algo inherente a nosotros, hacer de las apariencias la sustitución de la verdad por nuestra obstinación de salir de nuestra zona de confort.

Por ello, corre peligro la ciencia, al estar vigente en un mundo dominado por la realidad virtual. Corre peligro el verdadero conocimiento de las cosas, corre peligro la realidad auténtica.

Si nuestra sociedad está compuesta por numerosas posverdades, depende de nosotros hacer de estas la sustitución de la verdad; comenzando por nuestras creencias que pensamos inmutables, por la crítica y sospecha de todo lo que se nos presenta, conformarnos únicamente con la evidencia. Debemos salir de nuestra inexorable zona de confort. Está en nuestras manos evitar que la realidad verdadera caiga en el olvido. Está en nuestras manos hacer de este mundo un mundo benigno y verdadero.

Guy Debord escribió: «Allí donde el mundo se transforma en meras imágenes, las meras imágenes se convierten en seres reales, y en eficaces motivaciones de un comportamiento hipnótico».

Aitor Lebrero Barroso

I.E.S. SAN ISIDRO

No se puede hablar de la sociedad actual sin hablar de los medios de comunicación y, por ende, del espectáculo que nos brindan. No nos referimos al espectáculo que podemos ver en televisión del tipo *reality show*, sino en el que estamos transformando nuestra propia existencia o, si se prefiere, nuestra realidad. Guy Debord advertía de forma prácticamente premonitrice que hemos cambiado el ser por el parecer: creando así una imagen de nosotros mismos que resulte atractiva al conjunto de imágenes que es también la sociedad. En la sociedad dominada por los «mass media», como lo es la nuestra, resulta excesivamente peligroso y más aún en una controlada por el yugo capitalista en la que la clase obrera no es más que mercancía para la producción sin descanso que exige el sistema. El problema es la despersonalización de esta clase obrera a través de la creación de una imagen, que no deja de ser pura apariencia, y su agravamiento por el uso de las imágenes que hacen los medios de comunicación y la estandarización de las redes sociales.

Atrás quedaron los días en los que mostrábamos nuestro verdadero ser, nuestra realidad, con las personas de nuestros círculos más o menos cercanos. En esta nuestra sociedad del espectáculo nos relacionamos con imágenes de nosotros mismos con la esperanza de agradar más a los demás. Si lo aplicamos en el contexto de la sociedad macrocapitalista que nos ha tocado vivir significará construirlas (las imágenes) con macasy productos, hecho que permea de forma fatal con las luchas sociales. Ya no es que nos tengamos que enfrentar a los duros tiempos posmodernos en los que «el mar no rechaza ningún río»; dotando de multitud de ramificaciones a los movimientos sociales, sino que todas ellas son falsas, espejismos que la sociedad y los medios de comunicación ha creado con su constante bombardeo de falsas imágenes y que acaban perdidas en el inconsciente colectivo como lágrimas en la lluvia. Tomando el concepto fetiche de Marx: la mercancía, tenemos que ser capaces de ver como la sociedad nos está convirtiendo a nosotros mismos en mercancía y que les resulta absurdamente fácil porque no tenemos una personalidad real a la que aferrarnos y así conservar nuestra identidad como individuos. Buen ejemplo de ello sería la mercantilización de los movimientos sociales LGTB y, por supuesto, el feminismo. Gracias a esta influencia capitalista muchos de estos movimientos han perdido su meta original y abogan por las múltiples escisiones que los componen hoy día y que, en la mayoría de los casos, se enfrentan entre sí olvidando que comparten problemas y objetivos básicos. Este tipo de cosas son la ponzoña que ha corrompido los movimientos contraculturales por culpa de la sociedad del espectáculo y, en parte, por los medios de comunicación actuales. Las redes sociales; instrumentos de socialización que nos permiten romper la barrera de lo local y llegar a un inmenso número de personas con nuestros «tweets» o «posts» de Instagram. No es de extrañar pues que muchos de los adscritos a movimientos sociales escojan estas redes para contar al

mundo las virtudes de su lucha decidiendo así militar como un ciberactivista.

Aquí ya vemos una contradicción: ¿Por qué participar de la oligofrenia de creación de imágenes falsas en pos de resolver alguna cuestión social? En efecto, no tiene mucho sentido. Como ya he dicho, producirás una identidad propia en las redes, quizá supuestamente original, quizá una amalgama de características propias de otras personas que unirás para crear tu personalidad única, pero que, en el fondo, como todo en esta sociedad, resulta falso. Así pues vemos abanderados de causas sociales; muchas de las veces sin fundamento alguno, que persiguen de forma inquisitorial a todo el mundo que difiera en lo más mínimo de su opinión, escudados en una supuesta superioridad moral, que no deja de ser fruto de una imagen falsa que tienen de sí mismos. Esto ha resultado en una de las peores consecuencias de la sociedad del espectáculo: el daño que causan ese tipo de personas a las luchas sociales, que se dejan engañar por la mercantilización que hace el capitalismo sobre ellos y que ha permitido que los intereses de la burguesía permeen para con los objetivos de los más importantes movimientos populares. Permitiendo la moderación e intromisión por parte de la burguesía que ha llevado, por ejemplo, al desmoronamiento de los partidos socialistas por entrar a este juego falso que es la política burguesa actual, que de igual forma que la política liberal, solo busca los intereses de los privilegiados.

Por esta misma razón; la escisión de la izquierda posmoderna a causa del espectáculo, el discurso izquierdista se ha debilitado y muchos de los que se consideraban de izquierdas han decidido pasarse al bando contrario pues, paradójicamente, resulta más inclusivo que el movimiento que presume de serlo. Así pues encontramos el auge en Europa de la ultraderecha y nos preguntamos muchos «¿Cómo hemos llegado a esto?», precisamente por culpa de la izquierda y su afán por estar en profunda deconstrucción creando falsas identidades y lo más importante de todo: división interna. Nos hemos dejado llevar tanto por las imágenes que hemos creado de nosotros mismos y de nuestros colectivos que nos hemos alejado de nuestra meta última.

Resulta innegable el hecho de que el espectáculo pronto caerá por su propio peso: no podemos estar siempre bajo nuestras máscaras, ni bajo la enorme máscara que son la política y la economía capitalistas. El problema es que quizá la izquierda no pueda recuperarse de esta grave consecuencia que ha traído consigo la llegada de la sociedad del espectáculo. No obstante, de no ser así, debemos unirnos para atacar al enemigo común; el capitalismo. Sobran las batucadas, sobran las sangriadas, sobran la apología del alcohol y las drogas, sobran los memes, sobra el ciberactivismo. Lo que no sobra es el espíritu de revolución que, y ojalá no me equivoque, aún llevamos dentro y que nos unirá a derrotar al enemigo, haciéndonos olvidar las minúsculas diferencias dentro de nuestra propia ideología y que nos dará el impulso necesario para realmente liberarnos de nuestras máscaras y podamos hacer algo realmente efectivo: una revolución en las calles por parte de la izquierda para tumbar de una vez por todas la política burguesa, la economía falsa de nuestro tiempo y el capital.

Alessandro Sicuro

IES CONDE DE ORGAZ

¿Cuál es la auténtica realidad? ¿Cuáles son las consecuencias de los dichos *Mass Media*? Este es el tema del que vamos a tratar en este texto. Durante varias épocas históricas la idea de realidad ha ido evolucionando cada vez más, gracias a los esfuerzos de filósofos y sabios que propusieron sus pensamientos en la sociedad, pero nadie pudo dar una explicación objetiva de lo que realmente es la realidad. Algunos describían este concepto a través de la naturaleza (*physis*), del cosmos, del ideal de abstracción, etc., mientras que otros lo describían a través del *lógos* (racional).

Sin embargo, hoy en día, a pesar de los esfuerzos de los sabios anteriores, los filósofos actuales dan por hecho todo lo que nos rodea, y no intentan dar una verdadera explicación de lo real, sino que se dejan influir por la *doxa*, la opinión.

En esta época, llamada por los historiadores Posmodernidad, la sociedad existe, pero es transparente, es decir, todos importan el pensamiento del otro, ya nadie piensa con su propia cabeza, cayendo en el *Infierno de lo Igual*, como lo llama Byung-Chul Han. Todos los seres humanos, al pensar de la misma manera, no aceptan a quien tiene otra opinión y otra manera de ver las cosas. ¡Cuántas veces hemos tenido un pensamiento diferente de la masa y no lo hemos expresado por el miedo de que los otros no habrían tenido la misma idea!

La causa principal de esta homologación del raciocinio es la tecnología, y más precisamente los denominados *Mass Media*, y el *smartphone*. Según un estudio de la Deloitte Global Survey, el 82% de la población mundial posee un móvil y las más jóvenes suelen controlar el móvil (en promedio) 86 veces al día. Según los grandes empresarios, a través de estos *Mass Media* como la televisión principalmente, las personas suelen comprar más productos, porque a causa de la imagen, los consumidores reciben casi toda la información sobre lo que se quiere, y así pueden distinguir (según ellos) un objeto del otro solo a través de la publicidad. La imagen supone inmediatez, y por eso muchas empresas gastan una gran cantidad de dinero solo en la publicidad, para que los consumidores se vean obligados a comprar, comprar y comprar. Según Byung-Chul Han «la pornografía es el contacto inmediato entre imagen y ojo», y es necesario destacar el impacto fuerte, muy fuerte, que tiene la imagen sobre nuestro cerebro.

Otro aspecto muy importante es la política. En la Antigüedad las personas (por ejemplo en la Antigua Grecia) se reunían en la plaza de la ciudad, el *ágora*, para debatir, discutir y encontrar unas soluciones eficaces para todos los problemas que tenía la *pólis*. Por eso muchos políticos intentaban convencer a los ciudadanos a través de largos discursos acerca del problema y muchas veces se usaba el arte de la retórica. Hoy en día, en cambio, los partidos políticos no hacen discursos para convencer a la gente, sino para seducirla. Ellos también se basan en la inmediatez de las imágenes y en el significado claro de dos o tres palabras que usan como *slogan*.

En la Posmodernidad, pero más en concreto en las dos últimas décadas, ha nacido un nuevo trabajo, el trabajo del *influencer*, que consiste en que una persona, hombre o mujer, cuelga fotos, vídeos y comentarios acerca de su propio estilo de vida, del dinero que gana cada día y de la ropa cara que se pone. Esta gente puede ganar dinero a través de las redes sociales como Instagram, Facebook o Twitter y propone fundamentalmente, como imagen de impacto, la riqueza y el lujo.

A causa de los *Mass Media* y de las redes sociales, el arte también supone un cambio, y se vuelve anti-arte, es decir sigue las reglas, las normas y se somete al consumismo. Un caso especial es lo del *popular art* o *pop art*, y más precisamente de uno de los artistas más famosos de esta corriente, Andy Warhol, y su *Sopa Campbell*. Hay, no obstante, algunos artistas como Arroyo o Alcaín, que en sus obras quieren enseñar una crítica y por eso no se someten a las leyes del consumismo, sino que critican el sistema.

Algunos intelectuales modernos opinan que Internet no tiene ninguna mala consecuencia, porque se puede utilizar siempre y es accesible a todos, mientras que otros favorecen el sistema consumista y capitalista, porque creen que, si no hay ganancias, la economía actual no puede seguir adelante. Sin embargo, dichos intelectuales no tienen en cuenta la gran cantidad de *fake news* y de falsedades en general que se pueden encontrar en Internet, como la noticia falsa que Italia haya acogido muy pocos inmigrantes en los últimos cuatro años, cuando, en realidad, de acuerdo con el libro *Profugopoli* de Mario Giordano, famoso escritor y periodista italiano, Italia ha acogido 430.000 inmigrantes.

En conclusión, la sociedad actual se presenta muy fragmentada y casi deja de existir, como dice Margaret Thatcher, «la sociedad no existe» y al no existir la sociedad, tampoco existe el estado formado por individuos pensantes. Vivimos en una sociedad, si así la podemos llamar, en la que el factor emocional (de la imagen), está por encima del factor intelectual. Son muy pocas las personas que se distinguen en la historia por sus ideales y hay que respetar estos individuos, o más bien, seres con un propio pensamiento, que no suele ser lo de las masas. Pero claro, como opinaría Lucrecio, «lo que para unos es comida, para otros es amargo veneno».

Álvaro García Álvarez

COLEGIO VALDELUZ

A día de hoy. La influencia de los medios de comunicación y las redes sociales en las personas es muy elevada. Es indudable que cada día surgen nuevas noticias y publicaciones que reciben miles de millones de personas. Ahora bien ¿qué consecuencia tiene la construcción mediática de la realidad? Para responder a esta pregunta hemos de precisar primero el significado de algunos términos.

Empecemos con la palabra realidad. ¿Qué es real? Definir la realidad como tal es algo muy complicado, pero, si recurrimos a su definición negativa, descubrimos que la realidad es lo *no* aparente, lo *no* meramente posible sino actual. Con esta definición se podría dar a entender que lo que es aparente no puede ser real, pero la relación entre estos dos términos es algo más compleja. Al igual que cada persona tiene sus propios gustos, cada filósofo tiene su apreciación de la realidad. Según esto, surgen tres posturas que se corresponden además con las tres opciones sobre la verdad. La primera es la **empírica** (*emunah*), que confía plenamente en los sentidos y la apariencia para interpretar la realidad. La segunda es la **racionalista** (*alétheia*), que considera a las apariencias como una cortina ante la luz de la verdad, y par abrir esas cortinas emplea la razón. La tercera y última es la **empírico-racionalista** (*veritas*), que entiende que la apariencia es la puerta de entrada a la realidad.

A pesar de que estas tres posturas se contradicen, no se puede etiquetar a una como más correcta que las otras. Esto se debe a la amplitud de los términos implicados. Pensemos en la antropogénesis. ¿Qué define mayoritariamente al ser humano, la hominización (aparente) o la humanización (no aparente)? Este es uno de los muchos casos en los que no se sabe qué nos acerca más a la realidad, si los sentidos o la razón. Este dilema ya lo reflejó Platón en su mito de la caverna, en el cual los sofistas engañaban a aquellos que se conformaban con las apariencias, y para no ser engañados se debía usar la razón, y sólo así se podría acceder a la verdad.

Por si esto fuera poco, en la actualidad, con los medios de comunicación las noticias vuelan, y no podemos saber con certeza cuáles son ciertas y cuáles no. Sólo contrastando el contenido de la noticia con la razón nos podremos hacer una idea de la veracidad de la misma. Aun así, podemos errar en nuestra percepción de dicha noticia y no darnos cuenta de la verdad hasta que los expertos la revelen.

Con *construcción mediática* también se hace referencia a los que transmiten las noticias, y cada transmisor tiene su forma de contar la misma noticia, ya que cada uno tiene su forma de relatar la realidad. No podemos decir que una interpretación de la realidad sea totalmente errónea, porque, como decía Aristóteles: «nunca se alcanza la verdad total, y nunca se está totalmente alejado de ella». Por ello es muy importante respetar la opinión de cada persona, y me refiero a respetar, algo más que simplemente tolerar. Respetar significa volver a mirar, lo que quiere decir que no es solo escuchar, también es analizar, comparar y sacar alguna conclusión de la

interpretación del otro. Sé que esto es difícil y que muchas veces no lo hacemos, pero sinceramente creo que es la única forma de aprovechar esas palabras y transformarlas en conocimiento.

Por tanto, dicho esto, las consecuencias que tiene la construcción mediática de la realidad son muy diversas, desde individuales hasta sociales. Una persona que recibe información sobre un tema la considera verdadera hasta que le demuestran lo contrario, por tanto, tiene una concepción de la realidad basada en el transmisor de la información, ya sea un individuo, las redes sociales o los medios de comunicación. Lo mismo sucede con una sociedad, muchos grupos se dejan influir sobre lo que fuentes externas les informan, y esto puede tener efectos tanto positivos como negativos. El ejemplo más cercano que se me ocurre es el *Brexit*. En el referéndum sobre la decisión de salirse o no de la Unión Europea, hubo mucha gente que no votó, debido a que encuestas realizadas previamente predijeron que el no salirse predominaría ante el sí hacerlo. Al final sucedió lo contrario y, claro está, estas personas se arrepintieron,

También tiene consecuencias económicas y políticas ya que muchas veces historias tergiversadas son capaces de cambiar el futuro de toda una nación. Como ocurrió en un pueblo de Somalia en el que murieron civiles inocentes debido a una filtración falsa de que allí se estaba creando una base terrorista. El problema no fue sólo la filtración, sino la ausencia de tiempo para reaccionar.

La frontera entre apariencia y realidad es generalmente muy difusa, y el campo de la construcción mediática no es una excepción, como hemos podido comprobar. Lo que es innegable es que vivimos en un mundo en el que las apariencias importan y no podemos estar seguros de la veracidad de algo hasta que lo contrastemos con la razón, y no solo con la razón, también con nuestro entorno. Al fin y al cabo, es un dilema con consecuencias sociales y deberíamos resolverlo entre todos.

Probablemente esta disertación haga que se duden de cosas de las que antes no dudábamos, en vez de resolver algún problema. Sin embargo, al ir reflexionando sobre las preguntas que nos surgen, estaremos dando un paso más hacia el conocer con verdad la realidad, que es uno de los objetivos de la filosofía. Así que, como decía Agustín de Hipona: «No vayas fuera, vuelve a ti mismo, ya que en el interior del hombre se encuentra la verdad».

Daniel Torres González

IES LA SERNA

Todos nosotros hoy en día estamos en constante contacto con diversas perspectivas. La opinión que nos brinda un medio, un periódico local, por ejemplo, y la que leemos a través de nuestras redes sociales no es, ni por asomo, la misma. Por ello, ¿qué ocurre con la realidad cuando entran en juego las redes sociales, que permiten un nuevo medio de comunicación masivo al alcance de todos? Para mí, las consecuencias más importantes se pueden analizar en tres dimensiones: la política, la social y la artística, que aun estando en diferentes ámbitos comparten la posverdad; siendo esta la finalidad por parte de los medios de influir en el comportamiento del individuo a través de las apelaciones a sus sentimientos. Esto lo compartimos ya que el capitalismo que es nuestro actual sistema económico, y como consecuencia, el interés monetario, prima a nivel global.

En primer lugar, centrémonos en el plano político de nuestra comunicación actual. Compartiendo la misma visión que Foucault, donde la verdad se produce siendo una construcción, mas no una correspondencia con la realidad como afirmaba Aristóteles, creo que hoy en día es bastante obvia esta disputa por las instituciones que, según Foucault dictaminan lo que es verdad o no. Así cuando, por ejemplo, los partidos políticos pagan una cantidad bastante alta de dinero a medios de comunicación tradicionales para que aparezca lo que a ellos les conviene en la portada, se confirma que no estamos a salvo, los individuos, de una prensa condicionada por el dinero de un partido, donde su visión está determinada previamente. No hay espacios donde la información no haya pasado antes un filtro.

Y esto, ¿qué consecuencias tiene? Pues la imposibilidad de tener una pluralidad de opiniones fiables. Esto afecta a nuestro concepto de democracia y lo distorsiona ya que esa supuesta decisión libre que deberían tomar los ciudadanos votando al partido que comparte sus ideas, no es libre, está condicionada o, más bien, determinada por el interés monetario de los medios.

En este punto, ¿estamos destinados al apocalipsis, al caos, a la destrucción de nuestro concepto de democracia? ¿Qué aspectos positivos tiene las redes sociales?

Quisiera exponer una pequeña declaración que hizo hace unos días Cristina Fallarás, periodista, en una entrevista que le realizó Ernesto Castro, profesor de la UCM. En esta entrevista, Ernesto le pregunta a Cristina sobre su opinión sobre la actual revolución de la comunicación. Cristina responde puntualizando un aspecto clave para comprender las consecuencias sociales de las redes. Antes, a partir de la invención de la imprenta, uno tenía acceso a la información, pero no a su creación y transmisión. Esta estaba reservada a los dueños de los medios de producción y uno se limitaba a leer lo que estos escribían. Hoy en día, en cambio, no es necesaria la inversión de capital para la transmisión de información, es decir, aquellos sectores que hasta este momento se les había negado la posibilidad de expresarse, ahora po-

dían. ¿Y qué movimiento social, me atrevería a decir, es el más importante en este momento a nivel global, gracias a esto ya no necesidad de inversión de capital? El feminismo. A las mujeres desde siempre se les ha negado la posesión de capital, y en consecuencia, la posibilidad de expresarse. No es que, como decía Cristina, antes no violaran a las mujeres en las fiestas, o no las persiguieran por la calle, es que ahora pueden contarle libremente, cosa que explica el auge del feminismo. Esto es una clara consecuencia de la actual relación que tienen los medios, nuestros medios, y la realidad, nuestra realidad.

Ahora bien, tras haber visto que las redes sociales afectan directamente a la política, cosa peligrosa, pero que sin embargo ayudan a germinar a un hermoso movimiento social como lo es el feminismo, se puede afirmar que las redes son un arma de doble filo que a su vez facilitan nuestra manipulación ideológica pero también nos sirve como instrumento para organizarnos y cambiar la sociedad a nuestro parecer.

Pero, ¿y el arte? ¿Qué papel toma el arte en un marco capitalista donde la política y la democracia peligran? Pues uno interesante. Hay quienes se «salen» del sistema y no pretenden vender su arte y quieren solo producirlo de forma bohemía. Otros utilizan los medios a su favor y, al contrario del poder, que busca cambiar tu posición ideológica, lo único que ellos buscan es ampliar su imaginario artístico. Un ejemplo muy claro podría ser el personaje de Antón Álvarez Alfaro, C. Tangana. Antón tras haber estudiado la carrera de filosofía y trabajar en oficios que no eran de su agrado, decide hacerse artista, en concreto, cantante, para ganarse la vida. Pero no lo hace de una manera normal y sencilla, sino estudiando cuál es el modo de crearse una especie de «opinión pública» utilizando sus medios (las redes sociales, sus entrevistas, declaraciones), y alcanzar el éxito. Y lo logró. Dándose cuenta de la importancia de la imagen a día de hoy, consiguió ser igual de reconocido que otros artistas que tenían mucho más público que él. Este nuevo medio de comunicación, la red, permitió a alguien que probablemente acabaría su vida trabajando para alguien, crear su propia obra y ganarse la vida con ello.

En conclusión, la construcción mediática tiene como ya hemos analizado la posibilidad «de amar al opresor y odiar al oprimido» como decía Malcolm X, la habilidad de impulsar movimientos sociales como lo es el feminismo y el poder de crear arte y transmitirlo de forma masiva. Todo esto, sin embargo, está en nuestras manos. Dejar que nos mientan a no, es nuestra decisión. Tenemos los instrumentos y los medios para hacerlo, tomando una visión marxista. Solo necesitamos discutir sobre las cuestiones que se nos presentan, los dilemas que aparecen y solo a través de la luz de la filosofía, de la mayéutica, resolverlos.

David Redondo Angulo

IES LOS CASTILLOS. ALCORCÓN

El conocimiento de la realidad es fundamental para el ser humano. El motivo es sencillo: una realidad profundamente cognoscible por parte del hombre dotará al mismo de la capacidad de actuar en consecuencia a diferentes sucesos de forma inteligente y provechosa, ya que su objetivo será la búsqueda del beneficio propio o colectivo.

Nadie recibiría con sorpresa o incredulidad la afirmación formulada en el párrafo anterior debido a que el ser humano, envuelto en su egocentrismo típico, cree conocer con certeza y seguridad el entorno aparentemente real en el cual se desarrolla. Sin embargo, trate el lector de responder a la siguiente pregunta: ¿Qué cantidad de información recibimos al día? Teniendo en cuenta el enorme número de medios existentes (de la televisión a la radio, pasando por el omnipresente internet), resulta extremadamente complicado dar una respuesta numérica a la pregunta. Sabiendo que recibimos desorbitadas cantidades de información día a día, ¿qué nos hace creer que la misma está exenta de intereses subjetivos ya sean políticos, económicos o sociales?

Los sofistas eran conocidos relativistas: defendían que las realidades eran mutables dependiendo del contexto social de una cultura. A mi juicio esta afirmación es parcialmente cierta ya que la realidad es inmutable, conviniendo subrayar el siguiente matiz relativista: la percepción de la misma sí es mutable. Con esta afirmación quiero decir que en función del lugar y época el ser humano percibirá un enfoque variable de una realidad constante. Sin embargo, dado el carácter filosófico de esta disertación creo conveniente problematizar aún más y preguntar acerca de si el ser humano es capaz de modificar la percepción de otros seres humanos acerca de la realidad.

Para dar respuesta a la pregunta anterior imagine el lector el siguiente ejemplo práctico: Siglo xx, durante la Guerra Fría, un soviético y un estadounidense viven en aparentes realidades diferentes, ¿cuál es el motivo? El motivo no es otro que la enorme cantidad de información subjetiva que la URSS y Estados Unidos (aunque en menor medida debido a su carácter democrático) emitían a los civiles. Esta es la evidencia de que un ser humano (como podían ser Stalin o Kennedy, por ejemplo) es capaz de modificar la percepción de la realidad de millones de personas. Por supuesto, no es algo exclusivo del pasado. Si se desea un ejemplo actual e incluso más evidente basta con mirar a Corea del Norte, donde en su aparente realidad desconocen el mundo exterior; efectivamente, sujetos a la voluntad de su líder.

En países democráticos como España esta manipulación no es tan evidente, pero de hecho ocurre. La importancia de los medios provoca que la mayoría de la población desarrolle una opinión concreta acerca de algo, sin realmente haberse informado acerca del tema.

Dada mi experiencia personal he de decir que es algo fácil de observar. No han sido pocas veces las que; tras formarme una opinión disidente a la general derivada

de la información ajena a los medios, he observado caras de sorpresa y desaprobación ante la expresión de tal opinión. A pesar de alguna excepción, también he percibido cierta negativa a intercambiar ideas debido al desconocimiento únicamente aparente de una realidad. Por supuesto, y de acuerdo a la idea de que no hay mejor ejemplo que uno mismo, he de decir que yo de forma inconsciente y en numerosas ocasiones he creído información recibida por parte de un medio particular, sin contrastar la misma.

Como se ha visto en los párrafos previos la manipulación de la realidad es algo bastante común, y las consecuencias de la misma son nefastas. El hecho de que un particular posea la capacidad de generar una construcción mediática de la realidad provoca que, en plena era de la información, surja una generación de seres humanos vulnerables a creer informaciones falsas, modificar su opinión política y, por tanto, dejar al antojo de unos pocos el futuro de un país. Estas consecuencias convierten a la construcción mediática de la realidad en una de las armas más poderosas del Siglo actual.

A modo de conclusión, creo que el ser humano debe ofrecer un espíritu crítico ante la información si el mismo desea ser realmente libre. Vista ya la terrible consecuencia de permitir que particulares puedan crear una realidad artificial, animo a todo lector a combatir la misma y transformar la «aparente realidad» que tanto he mencionado en esta disertación en una realidad cognoscible.

Lourdes Pasillas Sala

Colegio Orvalle

Partimos por considerar que la realidad está en este mundo, como decía Aristóteles en su propuesta ontológica, y no en otro mundo, según Platón. Por ello, se puede decir que la realidad puede ser conocida por el ser humano. La realidad es una construcción «objetiva» de la mentalidad humana. No existe mi realidad, sino una sola. Como afirma la verdad ontológica, las cosas por el hecho de ser, son verdaderas.

Asimismo, es importante recalcar que existen muchas perspectivas sobre una misma realidad. Esto es porque las personas somos distintas y nuestra manera de pensar está condicionada por el ambiente social que nos rodea. Sin embargo, no podemos afirmar que cada ser humano construya su realidad paralela de la del resto, porque como se ha mencionado anteriormente, la realidad es una construcción objetiva de la mentalidad humana. Los seres humanos percibimos una única realidad, porque tenemos el mismo aparato sensorial, distinto por ejemplo del de los perros, que percibirán la realidad de un modo distinto. Por ello, al afirmar que las personas tienen distintas perspectivas sobre una realidad, estamos hablando de la apariencia. La apariencia es el modo en el que se presenta la realidad a las personas, hablando de una única realidad.

Aludiendo a la pregunta que se plantea sobre qué consecuencias tiene la construcción mediática de la realidad, parece contradictorio con lo explicado anteriormente y la verdad es que lo es.

Al inicio de la redacción, hemos partido considerando un mundo en el que la realidad está presente y por ello, un mundo en el que el ser humano puede conocer la realidad. Sin embargo, es cierto, que, aunque eso sea lo propio de la especie humana, y más adelante explicaremos este punto, la sociedad de hoy en día tiende a vivir en el mundo de la apariencia, sin adentrarse en la verdad. La ficción, los medios de comunicación, las redes sociales..., son medios de construcción de una realidad, muchas veces paralela o contraria a la realidad en su esencia. Lo que ocurre en la actualidad es que nos olvidamos de que las esencias están en este mundo, que las cosas tienen una esencia, y que esencia se corresponde con su verdad. ¿Cuál es el problema de negar olvidar las esencias de la realidad? El problema es el relativismo. Las personas tienden a construir su realidad, cayendo así en el subjetivismo y negando la objetividad de la realidad que los seres humanos percibimos debido a la mentalidad humana, común a todos.

Dicho esto, es posible que se pregunten dónde está el problema del relativismo cultural actualmente. El problema de esto es que el ser humano está hecho para conocer la verdad. Por ello, un ser humano que no busque la verdad, que no viva en verdad está yendo en contra de su naturaleza y en consecuencia, no será feliz. Como decía Aristóteles en su propuesta ontológica: «La plenitud del ser humano se alcanza con el perfeccionamiento máximo de sus capacidades superiores, inteligencia y voluntad.»

De esta manera, la naturaleza humana es teleológica, dirigida hacia un fin, lo cual requiere libertad, característica propia del ser humano. Es por ello que vivir en la apariencia, elimina la libertad y no conduce a la perfección del ser humano, la felicidad.

Esto se puede observar claramente en las redes sociales, el mundo de la apariencia. Las personas tendemos a pensar y a creernos todo lo publicado en las redes sociales, aun sabiendo que nosotros muchas veces no publicamos cosas verdaderas. Esto ocurre porque la sociedad te presiona a ser perfecto, pero la realidad es que nadie lo es, pero lo aparentamos sr para agradar a la sociedad, nos convertimos, por tanto, en esclavos de la sociedad, y terminamos sin conoceros a nosotros mismos, porque aparentar lo que no eres es vivir sin saber quién eres. Pero, ¿Por qué caemos en este mundo de la apariencia si lo propio del ser humano es vivir en verdad?

Porque es lo más fácil. No podemos negar que siempre es más fácil ser como los demás, pensar igual, vivir igual... De esta manera, no tendrás que defender tus convicciones y serás aceptado por la sociedad con mayor facilidad. Pero es que este es el problema de la sociedad de hoy en día, que cae en el conformismo, que es sin duda cómodo, aparentemente claro. ¿Por qué digo esto? Porque la comodidad de la apariencia es simplemente fruto del conformismo, que no es propio del ser humano. La especie humana está hecha para pensar y para llevar al máximo perfeccionamiento la inteligencia, capacidad superior propia del ser humano.

Por otro lado, los medios de comunicación también inducen a este conformismo social. Hoy en día, tendemos pensar que todo lo que diga el reportero o leamos en el periódico es verdad, y es natural que pensemos de esta manera porque si comenzamos a dudar de todo el mundo que nos rodea, nos desequilibraríamos. Pero también es cierto que cada persona debe desarrollar su espíritu crítico porque si no, el día que en las noticias aparezca un burro volando, nos lo que creeremos, cuando en realidad solo es puro montaje.

En conclusión, la construcción mediática de la realidad es la mera construcción de una apariencia de la realidad que las personas estamos capacitadas a conocer. Esta apariencia construida por los medios de comunicación, redes sociales..., van en contra de perfeccionamiento propio del ser humano, su felicidad, al ir en contra de su libertad, y su búsqueda de la verdad, desarrollando su juicio crítico.

Marcos Compañ Conejo

COLEGIO SAN VIATOR

Un individuo de nacionalidad china o hindú -simplemente de origen asiático-nacido en su tierra natal tras la Segunda Guerra Mundial nunca hubiese imaginado que sus progenitores vivirían en tal avanzada e incierta realidad en la que nosotros, los contemporáneos, nos hallamos. Una sociedad fruto del progreso de nuestra civilización. Consecuencia de un pensamiento el cual afirmaba que el futuro de nuestro mundo derivaba en la constitución de un mundo globalizado.

Los progenitores de aquellos nativos chino e hindú, muchos de ellos, han presenciado el cambio de rumbo radical que ha adoptado nuestra sociedad. dicho cambio afecta a todos los órdenes del ser humano. Su vida también.

Este acontecimiento lo podríamos extrapolar a la sociedad occidental, a la Europa que tanta historia carga sobre sus hombros. pero si preguntásemos a las personas tanto de una geografía como de otra su opinión y su sensación sobre dicho acontecimiento, encontraríamos sustantivas diferencias. Mientras que el sujeto de origen asiático valoraría positivamente este fenómeno, el hombre occidental mostraría sus rechazos. ¿Por qué existe tal división ante un mismo fenómeno? Y la historia -en mayúscula- nos respondería que lo que en un momento tras la posguerra se había construido un sistema político que contemplaba las injusticias, estas en buena medida podían ser resueltas, ahora el sistema social se caracteriza por la indecencia. la sociedad «de consumo» desemboca en un dramatismo que consiste en discriminar y humillar a aquellos que no «sirven». Aquellos individuos que no tienen la capacidad de convertirse en consumidores. Esta sociedad denota indecencia.

Subrayamos que esta visión pesimista de la actualidad responde a un contexto de plena transformación social, política, económica y cultural y de todos los enfoques que le queramos atribuir. De dicha transformación lo único que sabemos con certeza es que nada volverá a ser como antes. No conocemos cómo se constituirá la nueva realidad, el nuevo mundo, ni tampoco cuál será el camino que emprenderá. Entre toda esta incertidumbre asimilamos el giro de ciento ochenta grados que se producirá.

Toda sociedad/civilización ha evolucionado lentamente. Las modificaciones han sido nimias. Esta afirmación es recogida y ejemplificada por los filósofos y sociólogos formulando que Julio César tardó el mismo tiempo de ir de Roma al norte de Francia que Napoleón a Moscú desde París. Este ejemplo, hasta cierto punto de tono sarcástico, evidencia el hecho de que la evolución de la realidad es prácticamente insignificante. es el momento en el cual una pequeña transformación derivada de una revolución industrial o tecnológica lo que desata un estallido en el orden establecido. la paradoja de que en poco más de un siglo, casi dos, hayamos progresado mayormente que en mil ochocientos años.

La consecución de la historia nos evoca hasta nuestros días. la conformación

de un mundo globalizado que sintetiza aquella frase desgraciadamente olvidada: el principio de mutabilidad y contingencia histórica que Baumman hizo de él su obra: «Todo cambia, nada permanece». Las muchas veces dibujada realidad del sociólogo, ya fallecido Zygmunt Baumman que presentaba la realidad no como un ente sólido; sino como algo fluido y fugitivo. «Todo pasa, nada permanece».

Aquella realidad que diseña Baumman la denomina «Modernidad líquida». Pivota sobre su obra tres ejes: la fractura generacional, las redes sociales y las nuevas tecnologías. Todas ellas conectadas entre sí. las nuevas tecnologías configuran las redes sociales que construyen una realidad que «ataca» agresivamente al ser humano. Aparecen, por tanto, un paraguas repleto por términos descendientes de esta nueva realidad global y fruta de la revolución tecnológica. las redes sociales son bombardeadas por bulos, «fake news», posverdades, falacias, mentiras.

Hacemos esta diferenciación entre posverdad, lob falso y las mentiras porque es muy fácil que caigamos, esta vez sí, en una falsedad. Creer que podemos meter a la posverdad y los siguientes términos en un mismo saco y que no haya consecuencias. Diremos que algo es falso, mientras que alguien dice una mentira. la acción de mentir la realiza el emisor siendo consciente del mensaje.

El campo de las redes sociales permite que, como mencionaba Umberto Eco, «puedan hablar legiones de idiotas» que antes no tenían voz. personas que «tienen el mismo derecho a hablar que un premio Nobel». aunque, bueno, al paso que vamos, con políticos como Donald Trump al frente de grandes instituciones, no consideraríamos atrevido desacreditar a determinados individuos de la élite social por muchos premios Nobel que posean o por mucho poder que acumulen.

Twitter, Facebook y otras redes sociales del mismo carácter posibilitan el acceso a contenidos informativos a velocidades sin precedentes. La divulgación de las «fake news» -responsabilidad también de las «mass media»- desembocan en una banalización de la mentiras y confunden sobre la realidad dando poco, como resultado, dicha coyuntura para crear una nueva «tendencia» de opinión basada en falsedades con el objetivo último de vo9ltear el rumbo del debate público incluso hasta en las democracias más consolidadas. Ni más ni menos y no hace mucho, Donald Trump se convertía en presidente de los Estados Unidos de América.

Tan analizado panorama de mundo globalizado nos sitúa a nosotros -gente corriente del día a día- en una posición vulnerable, la «vulnerabilidad asegurada» de la que hablaba Baumman en su obra. Nos convierten en masas -de ahí proviene el término «mass media»-, animalizándonos y terminando en auténticas «cabras». Sufrimos una deshumanización paulatina de la que no somos conscientes.

Hace necesaria esta dualidad en nuestra sociedad de una clase dominante que por si alguno no lo sabe, no es ya el poder político. El poder que ocupaba la política ha emigrado a otras esferas, al igual que el económica. El asentamiento preferido es el de los medios de comunicación que tienen por objeto construir una realidad aparente o, cabe la posibilidad, que solo concentrar su influencia en transformara. no hace falta salir de las fronteras para analizar este fenómeno. En Cataluña se empezó

a asentar un estado general de opinión que plantaba que votar es bueno y que una consulta es válida y democrática si esta es aceptada por la mayoría; cuando en realidad, una votación de este calibre es válida si se somete a la legalidad democrática, y por ente, a la legalidad. Ocurre lo mismo con el fenómeno Brexit.

Reafirmamos, por tanto, que los medios de comunicación tratan ya la información como mera mercancía la cual puede ser manipulada y difundida como la realidad verdadera. Como afirmaba Luhman «los medios de comunicación de masas discriminan la información entre lo noticiable y lo no noticiable» y no entre lo verdadero de lo falso. Dicha actuación provoca la construcción de una percepción manipuladora y controlada por aquellos que por sus propios intereses son capaces de olvidar todo tipo de ética y moral.

No nos engañemos. El futuro contempla el pesimismo y más aun cuando los medios de comunicación sirven más para desinformar que para otra cosa. Aquella reflexión periodística que se erigió en el s. xx decae frente a la búsqueda de la noticia, la cual, aun siendo desmentida, ya estará difundida y el daño ya estará hecho. Nos recuerda el famoso adagio periodístico: «Que la verdad no estropee un buen titular».

Los medios de comunicación atraviesan una crisis de labor social dentro de una sociedad que vive con miedo ante un futuro incierto. Resulta necesario un retorno al humanismo, a verdades universales con el objetivo último de mejorar como sociedad. Volver a ese lugar ideal que ahora no divisamos. La Ítaca de Ulises.

«La calumnia, la injuria y el ultraje tienen todas la misma venenosa raíz: la mentira, y combatir la mentira no es ir en contra de la libertad de expresión, sino a favor de la verdad que nos hace libres.» (Torres Mora, 2018) Libres de manipulaciones que ante un futuro incierto resurgen en nuestra sociedad. la espera en actuar se hace dramáticamente larga.

María García Rodríguez

IES SAN ISIDRO

Para poder plantear una respuesta a la pregunta de qué consecuencias tiene la construcción mediática de la realidad debemos tener clara la existencia de una única realidad (común para todos los seres humanos, pese a que al no percibirla en su totalidad podemos creer equívocamente que hay diversas realidades simultáneas) y de las diferentes apariencias bajo las que ésta puede manifestarse y que no siempre se corresponden con ella. Es destacable la tendencia social de aceptar una de estas apariencias de forma generalizada, aún cuando muchas veces se trata de una percepción que no es la realidad. El auge de los medios de comunicación, con la constante presencia de Internet, televisión, publicidad, medios escritos, etc. en nuestro día a día ha permitido y facilitado que de todo hecho se lleve a cabo una construcción mediática, que la mayor parte del tiempo no es completamente fiel a lo que realmente ha ocurrido y que tiene como consecuencia la aceptación de una versión convenientemente modificada, favoreciendo así la uniformidad de pensamiento entre la sociedad receptora de ese mensaje «maquillado».

Obviamente, alguien tiene que sacar provecho de convertir a los seres humanos en el rebaño de ovejas que decía Nietzsche. Los gobiernos y la dirección de las grandes corporaciones y empresas manipulan la información que recibimos las personas y el problema surge cuando éstas no tienen interés en descubrir la realidad y diferenciarse de la apariencia construida con el fin de perjudicarles. Esto se debe en parte al voto de confianza de los habitantes en sus dirigentes, ya que teóricamente en las democracias es el pueblo quien importa. Sin embargo, son la gran mayoría de personas aquellas que viven engañadas, haciendo caso a la construcción mediática de una realidad que ni siquiera conocen. Un caso muy claro es el uso de los atentados terroristas como justificación para acciones militares en el extranjero o como método de expansión del terror entre sus propios ciudadanos. No en vano, como menciona Naomi Klein en «La doctrina del shock», hay diversas teorías que apuntan al gobierno de Estados Unidos como causante del 11-S. Continuando con las veces en que un gobierno ha utilizado los hechos para engañar y controlar a sus gobernados (siempre con ayuda de grandes empresas o de la injerencia de países extranjeros) podemos mencionar la dictadura establecida por Pinochet en Chile (gracias al programa de formación en economía ofrecida a jóvenes chilenos por la Universidad de Chicago) o cualquier huelga de trabajadores que intentan reclamar los derechos que les corresponden. Por ejemplo, la huelga de mineros británicos durante el mandato de Margaret Thatcher o la actual disputa entre taxistas, empresas VTC y el Gobierno de España. Profesionales con años de experiencia se encuentran -al intentar defender sus derechos - con una imagen pública deplorable, que es construida intencionalmente con el fin de minimizar el sentimiento de compasión y empatía que los consumidores pudieran sentir por ellos, víctimas del sistema capitalista.

Poco a poco se inculca en la sociedad una serie de falsas realidades (que realmente no existen) y esta construcción mediática da pie a unas expectativas irreales acerca del futuro. Mediante la propagación de *fake news* se manipula la capacidad humana de razonar si se trata de un hecho verídico o una mera tergiversación de lo ocurrido. Por ejemplo, cuando tras la difusión de una noticia totalmente irreal, dos vendedores ambulantes fueron sacados a la fuerza de la comisaría donde se les había encerrado por su seguridad y fueron asesinados por una multitud falsamente convencida de que eran unos secuestradores de niños.

¿Y qué decir de la publicidad? Expertos en marketing y psicología diseñan anuncios mediante la asociación de un producto con una serie de valores y características aceptadas por la gente. Llevar el mismo perfume que Cristiano Ronaldo te hace gozar de cierto prestigio social, creando así unas falsas expectativas alrededor del objeto o experiencia a consumir. En redes sociales adolescentes cada vez más jóvenes comparten una vida que en realidad no viven, con «amigos» que no conocen y con el fin de aparentar para ser aceptado. La mitificación y divinización de los famosos tiene -además de importantes beneficios económicos – nefastas consecuencias para el desarrollo social de los seres humanos. Los comportamientos que son inaceptables en la vida cotidiana (como ir ebrio o bajo la influencia de distintas drogas) son rápidamente perdonados en famosos, produciendo así un efecto «espejo», por el que actitudes totalmente rechazables son adoptadas por los más jóvenes. La atención que los medios de comunicación dedican a los casos más macabros y desagradables tienen como resultado la repetición de estos hechos, por ejemplo, véase el caso de la Manada de los Sanfermines: tras meses con frecuentes menciones en todas partes de lo ocurrido se van dando más y más casos de violaciones grupales.

Como en el mito de la caverna planteado por Platón, los humanos nos hemos adentrado en una cueva, dentro de la cual solo percibimos sombras o vagos reflejos de lo ocurrido, solo somos conscientes de la construcción mediática de la realidad que quieren que creamos. Tras ver los diversos ejemplos que he expuesto a lo largo del escrito podemos llegar a la conclusión de que la aceptación de construcciones mediante apariencias e influencia social apenas conlleva consecuencias positivas (una de ellas sería la eliminación de conflictos mediante una forma de pensar homogénea, y yo no diría que pensar todos igual sea algo bueno) pero trae consigo gran cantidad de consecuencias negativas, como la alienación de masas, el control de las ideas y pensamientos de la gente, la generación de unas falsas expectativas sociales y la recepción de una información parcial que nos impide desarrollar nuestras propias teorías y nos lleva a aceptar cualquier realidad que se nos da como válida.

Ya en sí el propio término de «construcción mediática» implica connotaciones negativas. Si ya de por sí algo fuera bueno no haría falta que lo construyeran por nosotros, porque no habría que cambiarlo para que lo aceptásemos. Gobiernos, empresas y medios transforman la realidad (desagradable, como restos de animales, cartílago, etc.) y nos la transforman en gominolas que comemos y disfrutamos con alegría, aún cuando internamente somos conscientes de que se nos ha engañado.

Por mucho que insistamos en que los medios mienten, seguimos consumiendo día a día mentiras edulcorada que calman nuestras ganas de conocer la realidad en su totalidad y no sólo la parte que eligen mostrarnos. Como afirma en su libro Naomi Klein el éxito de esta táctica de control mental depende de la falta de concienciación entre la población y es innegable que cuando el ser humano quiera dejar de ser un egoísta centrado en problemas banales y abra los ojos y la mente para desarrollar su pensamiento de forma individual, sin ser sujeto de manipulaciones, la construcción mediática de la realidad dejará de tener sentido y, por tanto, llegará a su fin. El único problema es que nos hayamos demasiado cómodos entre los cadáveres que se han encargado de arreglar y darnos, como si la realidad fueran los restos óseos de el último ejemplar de una especie en peligro de extinción y nos sintiéramos cómodos conviviendo con su cadáver disecado, que alguien se ha encargado de hacernos llegar.

Marina Fernández Hernández

COLEGIO ZOLA VILAFRANCA

En el mundo actual, nuestro conocimiento de la realidad sufre una gran dependencia de los medios de comunicación. Periódicos, revistas y, cada vez más imponente, internet, son los principales difusores del conocimiento, pero, ¿hasta qué punto nos cuentan la realidad tal y como es? Y, ¿hasta qué punto tomamos nosotros esta por verdadera? Cada vez más, los medios de comunicación construyen su propia realidad deformando así la verdadera, según interés.

Como consecuencia, se produce un profundo adoctrinamiento de la población que confía plenamente en la veracidad de las noticias comunicadas. A decir verdad, es bastante lógico el pensar, así pues, ¿quién nos va a informar mejor que aquellos que se dedican a ello?, ¿No es ese su fin?

En «La República», Platón nos habla de una caverna; en el fondo de esta se encuentran personas presas obligadas a mirar únicamente hacia delante, únicamente hacia una pared donde son proyectadas, gracias a la luz del fuego y por titiriteros, sombras de objetos que imitan la realidad. Sólo los presos que logran escapar de esas cadenas que los retienen, son capaces de, a través de la escarpada salida y tras un tiempo de adaptación, contemplar los objetos de los que antes sólo veían las sombras.

Esta parte del «Mito de la Caverna» refleja a la perfección la realidad en la que vivimos. Vivimos presos de nuestra ignorancia y esclavos de lo aparente. Nuestro conocimiento sobre la realidad se ha vuelto dependiente de lo que se nos permite conocer y son esos titiriteros los que seleccionan y deforman según interés la verdadera realidad, pero, ¿quiénes son esos titiriteros? La respuesta es clara: políticos, padres, profesores y, sobre todo, los medios.

Los medios construyen su propia realidad claro está, basada en la original, en la verdadera, pero, únicamente nos ofrecen su perspectiva de ella. Nos obligan a creer en sólo lo que ellos nos informan, pero, ¿se cuenta realmente toda la verdad? No.

A los medios, los titiriteros, no les es conveniente que la población tenga conocimiento sobre lo que realmente ocurre Enel mundo. Si de verdad todos tuviésemos consciencia de todas las perspectivas y factores influyentes en una situación, tendríamos opiniones muy variadas al respecto y, como consecuencia, desembocaríamos en revueltas, discusiones, diferencias... en caos.

Por otra parte, al ocultarse parte de la verdad, se genera un adoctrinamiento de la población, quieren sumisa a esta. Los medios consiguen que las personas pensemos como ellos quieren que pensemos y, al conseguir la confianza que las personas depositan en la veracidad de lo que plantean, consiguen, a fin de cuentas, las manijas que mueven nuestras mentes.

Un ejemplo muy claro de esto es la colonización de América. Todos hemos oído hablar de cómo el brillante Colón descubrió América y cómo, gracias al descubri-

miento, avanzó tanto el mundo, pero, ¿alguna vez en el colegio nos han enseñado la visión de los que ya vivían en América? ¿De los que ya habían forjado allí una cultura y rutina que fue destruida por los colonizadores? No. Porque no conviene. No es conveniente que se sepan los auténticos crímenes que se cometieron que acaecieron allí, ni conviene dar a la población española una mala imagen de su país, de su querida patria. Querida patria que sin piedad se apoderó de las vidas, tierras, culturas, dioses y felicidad que ya existían allí. No sólo les negaron la libertad a los que en América convirtieron en sumisos. Los medios y la educación nos acaban negando a nosotros la libertad de decidir a quién apoyamos, nos acaban negando la libertad.

A día de hoy, los medios nos roban la libertad. Nosotros tenemos cada uno libertad de, como dice Fernando Savater, decisión.

Estamos constantemente empleando nuestra libertad para decidir qué hacer, comer, comprar o creer. Decidir qué creer, parémonos ahí, ¿decidimos realmente lo que creemos? Si lo que se nos muestra, es decir, de lo que vivimos rodeados, no es más que una apariencia o una parte de la realidad, ¿es lo que creemos o damos por cierto un continuo círculo de apariencias en el que nunca está toda la realidad? Entonces, ¿qué es lo realmente real? ¿Acaso hay una única realidad verdadera?

No. Como dice Ortega y Gasset, dos personas que miran el mismo paisaje, no verán lo mismo. Cada persona, dependiendo de sus circunstancias o de su ángulo de visión, le otorgará más importancia a elementos del paisaje que para otros pueden ser irrelevantes. Entonces, al tener dos personas distintas perspectivas sobre algo, no verán el mismo «algo», verán distintas realidades. ¿Quiere decir esto que una de ellas será menos válida o incluso falsa? Claro que no. La realidad única y verdadera será la formada por, no sólo ambas perspectivas sino por las de todas las personas.

Esto corresponde al perspectivismo y refleja nuestra realidad. Los medios nos informan de la realidad según su perspectiva, interesada o no. Pero debemos ser nosotros quienes decidamos si creerla o no basándonos en nuestro criterio y contrastando con otras perspectivas,

A mayor conocimiento poseamos, más libertad tenemos y es por esa misma razón, por recuperar nuestra libertad, por la que debemos escuchar y razonar lo que se nos presenta y liberarnos de las cadenas que nos someten al adoctrinamiento.

Maya Franco Samaniego

IES GERARDO DIEGO

Es indudable que la realidad se construye individualmente, y que, como afirmaba Hegel, está dotada de un carácter progresivo. Es decir, que la realidad es diferente para cada ser e incluso en cada momento, y que hay una serie de factores tales como nuestra percepción, que influyen decisivamente en su conformación. Sin embargo, dada la importancia de los medios de comunicación en la sociedad actual, la realidad comienza a depender de aquello que los medios establezcan como real, que no siempre se acerca a la verdad.

Por lo tanto, la consecuencia más visible de la notable influencia de estos medios de comunicación es que la construcción de nuestra propia realidad comienza a depender de lo que ellos definan como real. A pesar de todo, esto no sería un problema si aquello que se cuenta en los medios de comunicación fuera verdadero. Pero es cada vez más común la propagación de noticias falsas o bulos que se extienden como la pólvora a través de internet, y que la gente no duda en creer. De esta manera, empiezan a influir en la conformación de nuestra realidad, manipulando los factores que la determinan y por ello no permitiendo que cada individuo construya su realidad sino imponiéndosela.

Basándonos en las ideas de Noam Chomsky acerca de esta manipulación mediática, podemos descubrir algunas de las consecuencias más nefastas de dicha manipulación. Como, por ejemplo, la estrategia de distraer la atención, llevándonos a percibir como lo más importante hechos como partidos de fútbol, y alejando nuestra atención de problemas sociales como la situación actual en Venezuela. La mayoría de personas en mi generación son probablemente mucho más capaces de mantener una conversación sobre, por ejemplo, el Real Madrid, que sobre la situación política actual en España.

Otra de las estrategias que enuncia Chomsky es la tendencia a idiotizarnos, es decir, a través de los anuncios o programas televisivos dirigirse al espectador como si de un niño pequeño se tratase. Esto nos lleva inconscientemente a adoptar ese papel, y a responder a los estímulos como si efectivamente fuésemos niños pequeños, de manera irreflexiva e incrementando nuestra credulidad.

Esta tendencia a considerarnos mentalmente inmaduros combinada con el dirigir nuestra atención hacia temas sensacionalistas nos lleva hacia la consecuencia más peligrosa de todas: el desprecio al conocimiento. Se comienza a instaurar en la sociedad un pensamiento mucho más temible que cualquier otro, y es ese desprestigio de la educación o de la cultura. La sociedad empieza a percibir como aburridos temas que deberían considerarse esenciales para nuestra comprensión de la realidad, como pueden ser la historia o la filosofía; empieza a juzgar y a menospreciar a esas personas que leen o que poseen inquietudes; y condena sin compasión alguna los deseos de emancipación o de hacernos mejores.

Considero que ese desprecio a la cultura afecta de manera equitativa a aquellos que lo sienten como a los que aún conservan su percepción sin manipular. Pues ese rechazo a mejorarnos tan solo nos lleva al conformismo, la rutina y la superficialidad, con lo cual, aquellos que aún no han sucumbido son sojuzgados, y puede ser decisivo en la conformación de su realidad. Puede incluso llevarles a pensar que está mal. Por ello, nos afecta a todos nosotros, y no de manera positiva.

Este sentimiento de desprestigio de la educación es mucho más visible, por supuesto, en las nuevas generaciones, y es un fenómeno con el que profesores y alumnos están muy familiarizados. Pero también para las generaciones adultas la manipulación mediática tiene sus consecuencias. Al ser la televisión, los periódicos o incluso las redes sociales como twitter, la fuente principal de información de la mayoría de personas, según se conforma su ideología, se ve directamente influenciada por lo visto o leído en estos medios. Y al tratarse muchas veces de información subjetiva o que busca defender alguna ideología concreta, las ideas no son propias sino adquiridas dependiendo de la cadena de televisión que veas, el periódico que leas o la radio que escuches. Y esto nos conduce a lo que Zygmunt Bauman denominó «modernidad líquida» y que explica la facilidad con la que hoy en día se cambia de ideología, partido político u orientación sexual, pues nuestras ideas se basan en lo que más a menudo se nos muestra, en vez de en lo que desarrollamos al informarnos objetivamente.

Y otra de las consecuencias, aunque quizás esta se atribuya más a las redes sociales, es que ese tópico de que el pasado fue mucho mejor, que arrastramos desde la Edad Media, no hace sino cobrar fuerza pues constantemente recibimos información del pasado y no nos permitimos disfrutar del presente.

En conclusión, sabiendo el importantísimo papel que los medios toman en la conformación de nuestra realidad, hemos de ser selectivos y usarlos de manera crítica, y combatir la manipulación mediática con un escepticismo que nos asegure que la realidad la construimos, no nos la construyen.

Nadia Weronika Brzostowicz

I.E.S. PALAS ATENEA

El ser humano desde siempre ha sido curioso por naturaleza. Y prácticamente, gracias a ello, ha conseguido sobrevivir hasta el día de hoy. Sin embargo, en el momento en que este ha percibido, con cierta pena, su mermada capacidad de omnipresencia, en contraposición del afán de estar al tanto de los acontecimientos que suceden en todo momento y lugar, ha decidido ponerse manos a la obra. Llegado el siglo XXI, y tras largos años de arduo trabajo, descubrimientos e innovaciones, finalmente ha conseguido su objetivo: mediatizar la realidad. Esto le permite abordar la percepción de una manera completamente nueva; y como todo cambio, este ha de traer consigo ciertas consecuencias.

Para comenzar, parece lógico analizar las posibles consecuencias individuales y sociales que esta nueva perspectiva puede acarrear. Está claro que, de un modo u otro, los medios de difusión de masas acotan la imagen de la realidad. Dada la exagerada cantidad de posibles imágenes de un mismo hecho, la cantidad de fuentes se torna enorme. Esto desemboca en individuos inundados de diferentes versiones de los hechos, que terminarán teniendo una apócrifa sensación de estar realmente informados. Esta información se torna tan superflua que pierde valor, se disuelve entre millones de informaciones alternativas, lo que, paradójicamente desemboca en una situación de desinformación generalizada. Sin embargo, en esa maraña de datos, entra en juego el poder. En concreto, el más influyente de los poderes mediáticos, capaz de difundir su acotación de una forma más amplia. Los individuos, cansados del exceso de fuentes, se dejan llevar por esta falsa panacea de (des)información preinterpretada. La pereza mental genera la poderosa opinión pública, que, cual Caballo de Troya, irrumpe en las vidas de los individuos, y su versión de los hechos se acepta, por su popularidad, como «versión oficial», «verdad objetiva». En el caso de que exista más de una opinión pública generalizada, que de por sí resulta poco frecuente, la sociedad se organiza en burbujas de individuos, que han aceptado una de las aparentes versiones como dogma, y que se dedican a buscar imágenes favorables a su tesis para ratificar entre sí sus creencias. Todas las imágenes son objetos sensibles, y los individuos pueden pasar de cueva en cueva. Tienen libertad, sí. La de elegir las cadenas y la cueva en la que su cabeza será atada para que miren al frente. Sin embargo, al igual que en la fábula del león y del zorro de Horacio, las huellas de pasos solo van hacia la cueva, pues la realidad viene siempre premasticada y el individuo no alcanza nunca el mundo real. «*Quia me vestigia terrent, / Omnia te adversum spectantia / Nulla retrorsum*»...

A nivel ontológico, si esta verdad, este ser etéreo realmente existiera, la mediatización lo tornaría aún más lejano, aún más difícil de analizar, pues el objetivo de esta es distribuir copias de copias de una supuesta verdad acontecida, de modo que la vista

de la sociedad, como la del caracol de Lorca, «solo alcance la hierba» ...

Sin embargo, para el colectivo de individuos que voluntariamente se quieran someter a un proceso de masoquismo cognitivo, y no sucumban a las aparentes ventajas de la previamente explicada «pereza mental», esta mediatización puede llegar a tener unas consecuencias radicalmente diferentes.

A nivel personal y social, el individuo tiene de esta forma acceso a diversos puntos de vista, que sin la mediatización serían prácticamente inalcanzables para el sujeto. Puede, continuando con la previa alegoría, visitar diferentes cuevas. La experiencia adquirida tras conseguir un sinnúmero de perspectivas le permitirá formar una opinión relativamente objetiva, tomando los puntos en común de las distintas visiones de esa imagen, a la vez que le aportará la capacidad de entender, o al menos de conocer, todos los puntos de vista. Las sociedades compuestas por este tipo de individuos, adaptados al análisis de un sinnúmero de fuentes, por fuerza tenderán a la empatía y al apoyo mutuo, con una base de solidaridad que con el tiempo se irá tornando cada vez más sólida. Sin conocer tantas perspectivas, gracias a la mediatización, esto no sería posible, pues la comprensión profunda de los problemas del prójimo solo será posible tras el análisis de todos los posibles escenarios y perspectivas.

Desde un punto de vista ontológico, todas las imágenes serían realidades. El ser estaría en cada interpretación, cada concepción plasmaría la visión de algún individuo. Se eliminaría a su vez la concepción de idea fugaz, el balbuceo temporario de la apariencia, la percepción subjetiva, pues todas ellas serían realidades para algún individuo. La tan temida interpretación, tergiversación de la realidad, dejaría de ser un problema, pues para el individuo cognitivamente masoquista, la acotación de la imagen dejaría de tener significado alguno.

En definitiva, las consecuencias a largo plazo de esta mediatización dependerán del cauce de la sociedad. Al carecer de una capacidad demiúrgica de visualizar el futuro desarrollo de los hechos, uno ha de tratar de realizar una humilde síntesis hegeliana, empleando la decimonónica tríada dialéctica. Presentada una tesis y su antítesis, en el dinámico cauce del río de Heráclito, es necesario esperar a que sea la historia la que decida hacia cuál de las bifurcaciones tenderá el arroyo de la humanidad. *Ceterum censeo Carthaginem esse delendam...*

Nuria Martínez Martínez

COLEGIO FOMENTO MONTEALTO

Leo la pregunta y lo primero que pienso es «ya está, he acabado la prueba prontísimo». Pero de pronto, bajo la acompasada melodía que ha comenzado a resonar en la sala con el traqueteo de los bolígrafos sobre el papel, mi mente por fin cede. Una catarata de preguntas aparece sobre el papel tan bien recibidas como un chapuzón en la piscina una calurosa tarde de agosto.

¿Quién establece qué es real... y qué no?, ¿Cuáles son sus criterios?, ¿Qué debe tener esa realidad para ser considerada real?, ¿Qué lo haya dicho una autoridad, tu ídolo, la mayoría...?. Y, ¿Cuántas veces valoran los mediadores las consecuencias? Pero, sobre todo, una pregunta martillea mi mente sin descanso... ¿Acaso la realidad se puede construir?

Realidad es una palabra de diferentes significados según de qué ámbito estemos hablando: filosófico, político, tecnológico, etc. En política, por ejemplo. Cuando investigué acerca del tema «realidad y apariencia» en referencia a la política, un tema muy recurrente fue la posverdad. Como resumen de mi investigación, se podría decir que, con tal de que los altavoces sean lo suficientemente potentes, es posible hacer creer que la realidad es aquella que al mediador en cuestión le interesa reflejar. Algo así como un tercer término fruto del emborronamiento entre la verdad y la mentira.

Sin embargo, ¿Es acaso este emborronamiento de la verdad algo más que un acto egoísta que busca sus propios intereses? Está claro que las consecuencias de estas acciones alejan al ser humano de la verdadera realidad del mundo. Una consecuencia muy similar a la de la mentira, el engaño, el discurso paralelo, las disonancias cognitivas e incontables situaciones a las que, por curioso que parezca, el hombre se empeña en aferrarse.

Pero, aunque la distorsión de la realidad y las consecuencias que esto implica son temas muy recurrentes en la actualidad, la historia nos enseña que no son una novedad. Calderón de la Barca ya dudaba de la realidad en boca de Segismundo, y no creo que fuese ni el primero ni el último en sopesar la idea de vivir un sueño. Una amiga de la infancia, sin ir más lejos, me confesó que de pequeña soñó que todos éramos gigantes dormidos en molinos, y su noche era nuestra vida. Los reflejos en el agua, las sombras, los teatros, los mitos... Todos ellos eran y son construcciones de la realidad a mano de pensadores que transmitieron su sabiduría. Y en cierto modo se podría decir que esto es una consecuencia positiva a la construcción mediática de la realidad, por curioso que parezca. Porque aprendiendo de todos ellos descartamos, analizamos, añadimos, reflexionamos... todo para ser capaces de entender qué es la realidad.

Otra consecuencia más típica es la psicológica y social. Sí, uno ambas consecuencias pues de verdad creo que están íntimamente relacionadas. Pondré un ejemplo.

No hace mucho vi un video que hablaba sobre las redes sociales y la realidad. Una joven de edad aproximada a la mía aparecía en una estancia, sinceramente, muy desordenada. En el momento no lo pensé, pero ahora me doy cuenta de que era una manera de reflejar en un video de un minuto cómo era la vida de aquella chica. Bastante ingenioso, he de reconocer. Esa chica vivía, se alimentaba de los «likes» que recibía en Instagram. Pasaba horas colocando un decorado ideal para el mensaje que quería mandar, «mi vida es perfecta, yo soy feliz, no tengo nada que envidiarte». Lo que ella no sabía era que las fotos del resto de la sociedad a la que ella deseaba parecerse estaban, en su mayoría, tomadas en la misma situación. Irónico, ¿Verdad?

Un bucle vicioso de parecerse a alguien que en verdad no es quien parece ser. Un bucle que cada vez está cogiendo mayor velocidad y fuerza, corrompiendo las vidas de muchas personas, haciéndolas infelices... Un bucle que, ¿Cuándo estallará? Yo espero que nunca, que pronto se encuentre la solución a este problema tan vigente.

En mi opinión, estas consecuencias psicológicas y sociales vienen promovidas principalmente por los *Mass Media*, es decir, esos altavoces potentes que ya antes mencioné que llegan a un altísimo número de público. Altavoces que no son en sí dañinos, al revés, son inventos tecnológicos maravillosos, pero sí es peligroso el uso que se les da, que potencia lo que serían las sombras descritas en el mito de la caverna de Platón. Porque, después de todo, si solo se ha conocido la mentira hasta entonces, ¿Cómo se puede distinguir de la realidad?

En conclusión, como bien decía Platón, la realidad es algo que existe, independientemente de si alguien la conoce o la opinión que se tenga de ella. Por lo tanto, no se puede construir la realidad, sino una apariencia disfrazada de realidad que puede tener grandes consecuencias en los diferentes ámbitos bajo altísimos costes.

Patricia López Vadillo

IES PRADO DE SANTO DOMINGO

Vivimos en un mundo, en el que diariamente y en cualquier lugar estamos rodeados de tecnologías de última generación, las redes sociales, internet y fundamentalmente de los medios de comunicación. Aunque todos y cada uno de nosotros pensemos que tomamos las decisiones que creamos convenientes, en realidad, no es así. Nos encontramos en una realidad, la cual está modificada por las tecnologías y a pesar de que no parece un problema de gran gravedad, genera un gran número de consecuencias.

En la actualidad abundan los medios de comunicación y los anuncios publicitarios, estos nos muestran o nos ofrecen una serie de productos, situaciones o incluso nos intentan mostrar una realidad que no es verdadera. Nos encontramos en la era de la pos verdad, los medios de masas manipulan constantemente la información que deberíamos recibir, simplemente para persuadirnos y cambiar nuestro concepto acerca de la realidad. Hoy en día estamos en uno de los momentos en los que más nos están influenciando los juegos de realidad virtual, la publicidad de estos productos hace ver que, si los compramos, podríamos introducirnos por un momento en una realidad que no es la nuestra, en una especie de simulación. Las realidades virtuales son genuinas realidades, no son genuinas realidades, no son generadores de apariencias ilusorias. Las experiencias virtuales ocurren, no son apariencias, ya que el usuario interactúa con ellas. Antes de explicar sus consecuencias debemos tener en cuenta la diferencia entre los conceptos de apariencia e ilusión. En la ilusión, nuestra mente hace una interpretación engañosa de un estímulo externo, mientras que en una apariencia no existe ese estímulo externo. Las experiencias virtuales no son apariencias, pero como consecuencia de que nosotros decidamos hacer uso de estos productos tan maravillosos que nos ofrece, nos pueden generar una ilusión, es decir, nos puede llevar a una confusión de lo que estamos observando, lo mismo ocurriría en este ejemplo, cuando nosotros estamos mirando a través de un retrovisor podemos llegar a tener esa confusión, ese cierto caos mental que hace que no sepamos a que distancia realmente se encuentra ese objeto, lo que apreciamos, no es así realmente y lo mismo pasa en estos juegos de experiencias virtuales. A través de la orientación cognitiva podemos aprender a ver los objetos virtuales como reales.

Es preciso nombrar las llamas «fakes news». Estas, se encuentran en pleno auge y pueden tener también graves consecuencias. Diariamente políticos, periodistas o incluso gente que nos hace creer que son expertos en lo que nos están contando, nos perturban la visión que tenemos acerca de la realidad en la que vivimos. Debemos tener espíritu crítico o todas esas influencias constantes nos acabarían generando una apariencia ilusoria. Todo depende de la actitud mental y el juicio que hagamos sobre las cosas.

Las redes sociales, también construyen una realidad que no es real y que produce grandes daños psicológicos en las personas. Los niños de hoy en día, desde muy bajas edades, caen la tentación de hacerse una red social mundialmente conocida, como es Instagram. Desde el primer momento que deciden hacérselo, están entrando en una especie de simulación, un engaño de la realidad, del cual es muy difícil salir. Es esa red y en todas en general se muestra una especie de realidad perfecta, sin ningún tipo de problema y en la que todo el mundo se muestra feliz, aunque realmente, lo que veamos desde una perspectiva que no sea una red social, sea una realidad pesimista, oscura y afectada por diversos problemas parecen desaparecer en las redes sociales. Si un niño pasa toda su infancia amarrado a las redes y viviendo una realidad que él cree que es perfecta, cuando deje de usar por un cierto periodo de tiempo esas redes y por tanto, deje de vivir en esa realidad perfecta, ese niño va a sufrir ciertos daños psicológicos, puede llegar a entrar en una especie de sueño irreal, puede llegar a pensar que existen dos realidades, sufrir una gran confusión del mundo en el que vive.

Otro campo en el que se producen modificaciones de la realidad es en el médico. Los medios de comunicaciones, nos han dado a conocer productos tecnológicos, los cuales suponen grandes avances en la medicina de hoy en día. Este es por ejemplo el caso de los audífonos o las antenas fabricadas para detectar colores, destinadas a personas que sufren ceguera. Estos avances hacen que podamos estar entrando en la llamada «Realidad ampliada o mixta». En ella, se combina la realidad natural con la virtual. Debemos terminar con la concepción que tenían antiguamente, en la cual los objetos artificiales eran menos reales que los materiales. No es así, lo virtual es real, un audífono interacciona con lo natural, se encuentra en el cuerpo de un ser humano y por tanto es real.

Como vemos, son diversas las consecuencias que puede tener la construcción mediática de la realidad. Debemos imponernos ante todos los medios a través de los cuales perturban nuestra realidad y la visión hacia ella. Es fundamental desarrollar nuestro espíritu crítico, debemos intentar mejorar el mundo en el que vivimos y para ello todos debemos poner algo de nuestra parte y no es una tarea fácil.

Paula Barcala Araujo

IES IGNACIO ELLACURRÍA

Desde el inicio de la Revolución Industrial a finales del s.XVIII acompañado de la expansión de sus transformaciones, que han alcanzado una dimensión global, los medios de comunicación se han desarrollado de una manera nunca vista antes, convirtiéndose en medios de comunicación de masas (Mass Media). Los Mass Media son aquellos recibidos paralelamente por una gran audiencia entre los que incluimos la televisión, la prensa, la radio, los libros, internet o las redes sociales y que tienen como funciones educar, entretener, informar y formar opinión. Dados sus cometidos, son uno de los principales objetivos de Estados y empresas, por lo que han llegado a ser denominados como el *cuarto poder*, añadido a los tres previamente enunciados por el ilustrado francés Montesquieu: ejecutivo, legislativo y judicial.

Puesto que una de sus funciones es informar, los medios de comunicación son, en principio, los encargados de mostrarnos aquellas realidades a las que, por diversos motivos, nos es imposible acceder, pero desgraciadamente en la actualidad esto no siempre es así.

Si bien es cierto que siempre ha resultado difícil poder discernir entre lo verdadero y lo falso, entre la realidad y la apariencia, este problema se ha visto agravado a causa del desarrollo tecnológico. La única manera de conocer la verdad es observando los hechos in situ y, aun así, esta no puede ser una verdad objetiva pues de manera inconsciente, esta es distorsionada por nuestros pensamientos a priori (prejuicios, miedos, emociones, etc.).

Es esta incapacidad para identificar la realidad la que nos convierte en presas fáciles de la manipulación informativa que se manifiesta a través de la posverdad, la demagogia o las noticias falseadas, que se distinguen de las falsas en que mientras las segundas pueden darse por una equivocación, las primeras son el fruto de los intereses de quien las crea y, en ocasiones, de la plataforma que las difunde.

Las técnicas de manipulación buscan distorsionar la realidad apelando a las emociones y creencias personales de la población para influir en la opinión pública y en las actitudes. Cuando estas logran tener éxito, generalmente en periodos de crisis, pueden ser cruciales en numerosos ámbitos, especialmente en la política. Baste como muestra, lo sucedido en las elecciones generales celebradas el 14 de marzo del 2004 tras los atentados del 11 de marzo de 2004.

La autoría de los atentados generó un intenso debate en la sociedad española. El gobierno en funciones declaró que estos habían sido obra de la banda terrorista ETA, aun cuando todos los indicios parecía que se trataba de atentados yihadistas. Por su parte, el PSOE acusó al gobierno de manipulación informativa, pues de haber sido perpetrados por yihadistas, los atentados habrían sido una respuesta a la participación de España en la Guerra de Irak, por lo que resultarían perjudiciales para el partido en el gobierno en las elecciones, dado el rechazo mayoritario de la

opinión pública a la participación del país en el conflicto mencionado previamente. Dadas las acusaciones, el gobierno acusó al PSOE de utilizar a las víctimas con fines electoralistas rompiendo el Pacto Antiterrorista.

En consecuencia, se produjo una división en el seno de la sociedad española lo que provocó que las elecciones generales de 2004 se convirtieran en las más polarizadas de la historia de la democracia española siendo el 80% de los votos para el Partido Popular (PP) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). A su vez, esta división movilizó a un gran número de votantes indecisos siendo estas las elecciones en las que más españoles participaron.

Sin embargo, no es solo en el ámbito político donde la manipulación de los medios resulta un grave problema, esta también afecta a la salud, la defensa o la seguridad. Prueba de ello son los movimientos antivacunas o la negación del cambio climático.

Cabe destacar también el efecto directo que estos tienen sobre las propias personas, especialmente a través de las redes sociales. Las personas buscamos instintivamente una zona de confort, nos sentimos atraídos por la sencillez y esto se puede observar en nuestras relaciones sociales. Tendemos a relacionarnos con aquellos más afines a nosotros pues somos conscientes de que las diferencias pueden derivar en discusiones y debates que preferimos evitar.

De la misma forma, en las redes sociales, nos relacionamos con aquellos con quienes compartimos ideas y opiniones, por lo que, rara vez estamos expuestos a visiones diferentes de la realidad. Este hecho constituye un grave problema, pues impide que desarrollemos un pensamiento crítico que nos permita avanzar en tolerancia y que sirva como cimiento de la democracia y la ciencia, además de que facilita el autoengaño pues, en ocasiones puede provocar que las personas aceptemos informaciones independientemente de su veracidad para reforzar nuestras propias opiniones.

En conclusión, en la nueva era de la posverdad donde ha habido un cambio de reglas en el discurso y ya no son tan importantes la veracidad y la verdad del contenido sino la forma en la que se elaboran los argumentos. Somos manipulados por los medios de comunicación de masas a través de diversas técnicas como las noticias falseadas o las utilizadas por los demagogos (tácticas de despiste, creación de conflictos polarizados, uso de datos descontextualizados, etc.) que representan verdaderos peligros para el crecimiento intelectual de las personas y que, por lo tanto, debilitan la democracia y la ciencia. Paradójicamente, hemos perdido el control sobre nuestra propia obra, los medios de comunicación, de forma que ahora es esta la que nos controla a nosotros.

Sergio Miguel García

COLEGIO LAUDE FONTENEGRO

¿Quién no ha oído alguna vez el término «*fake news*» y «*posverdad*»? Ciertamente, son realidades que paradójicamente destruyen nuestra realidad y se encuentran muy presentes en los medios actuales. No por nada la Unión Europea destina grandes sumas de dinero al año para combatir las *fake news* (*The Guardian*, 2017), debido a que se sufren múltiples consecuencias fruto de la construcción mediática irresponsable que es la que prima en nuestra sociedad.

En los tiempos que corren, en la era de la posverdad o de las medias-verdades, la cantidad de noticias falsas y bulos calan más en un mundo globalizado sumido por el relativismo y la falta de perspectivas propias del posmodernismo, debido a que estas informaciones apelan a nuestro carácter emocional, que en periodos de crisis sirve como base de nuestro pensamiento. Muchas veces los sentimientos preceden al pensamiento, y la construcción mediática en gran medida ejerce un gran *biopoder* (término acuñado por Foucault para referirse al poder ejercido sobre los cuerpos) sobre nuestra irracionalidad influyendo en nuestra toma de decisiones.

En numerosas ocasiones los medios no actúan motivados por una conciencia social sino por la urgencia de vender minutos. Aquel político más carismático y que más audiencia reporte es aquél al que se le da voz, con independencia de la veracidad de sus declaraciones, resultando como consecuencia en la despolitización de la política y en la formación de un show mediático.

En este escenario, toda palabra dicha de la boca de políticos que emplean muy bien ingeniería social se convierte en realidad, fruto de la crisis y el periodo de hastío general en el que vivimos y la falta de horizontes. La verdad es aquello que se desea o más se dice. Como dijo Joseph Goebbels, ministro de propaganda en la Alemania Nazi, una mentira repetida mil veces se convierte en una realidad.

En una sociedad en la que internet es pilar del conocimiento y todo usuario hace de emisor y receptor, la contribución de comunidades cuyas informaciones mezclan *episteme* (verdad científica) y *doxa* (opinión, se produce un efecto «cámara de eco» de informaciones sesgadas que contribuyen a la desinformación de la sociedad mientras que potencia las fracturas de la sociedad, en tanto que nuevas ideologías extremistas surgen de la continua retroalimentación de mensajes políticos afines a ciertas comunidades. En este caso, nuestra propia contribución mediática tiene como consecuencia el resultado de las urnas y el consecuente devenir de nuestros países.

Las consecuencias de la construcción mediática de la realidad, en síntesis, son aquellas en las que la voluble opinión pública colapsa en ideas infundadas e irracionales que pueden culminar en la vuelta de totalitarismos, que asolaron nuestro mundo el siglo pasado.

La volubilidad de la opinión pública debe ser reforzada mediante la educación y el fomento de un periodismo responsable. He afirmado que la construcción mediá-

tica tiene consecuencias, pero todos juntos podemos hacer de estas consecuencias un futuro esperanzador reforzando y aprovechando la opinión pública de nuestro sistema democrático. Esparta no tenía murallas porque tenía a sus ciudadanos.

Silvia Pérez Coloma

COLEGIO RAIMUNDO LLULIO

La realidad en la que vivimos tiene como fundamento el asumir como cierto todo aquello que cada uno piense. Esto ha provocado que nuestras vidas se hayan convertido en realidades más artificiales en las que la verdad es lo que la mayoría percibe como verdad. Esta *posverdad* no deja indiferente nuestras vidas y existen, además, numerosos factores que alimentan esta falsa concepción de lo que es real o no es real.

El problema filosófico de nuestro tiempo que más nos deshumaniza es la cuestión de la posverdad. El término «rebaño» es utilizado por más de un autor para nombrar a aquella persona que no se interesa por sí misma, que sigue siempre al resto y que parece dejar de ser una persona al renunciar a usar su racionalidad, su ansia de querer formar una opinión propia o conocer los hechos «no contaminados» por opiniones ajenas. Nuestra sociedad, plagada de estas personas «rebaño» no parece querer dejar de ser un conjunto de ovejas, parece estar encantada con la pereza mental que provoca que no queramos conocer algo por nosotros mismos y sólo pretendamos enterarnos de todo, sea falso o no. ¿Acaso nos importa? No y todo depende de cómo y quién lo cuente (lo cual es uno de los argumentos de las personas cuya arma es la posverdad). En términos filosóficos esto podría desembocar en un relativismo epistemológico en el que no importa lo que realmente pasa, sino que todo depende del punto de vista. Defendiendo esta teoría cada uno está muy convencido sobre lo que sabe, que es lo cierto para él. Pero como diría Hume «la convicción no alberga verdad», y aunque defender que todo depende de ciertas circunstancias y no solo de los hechos es lícito, debemos ser críticos y enfrentar a la sociedad en la que vivimos, pues no es sólo cuestión de teorías y conceptos filosóficos, ni de opiniones personales sino de mentiras premeditadas e intencionadas para engañar, confundir a la gente y convertirnos en ovejas.

Aunque la verdad haya sido varias veces mencionada no se pretende conocer de una vez por todas qué es lo verdadero y acabar con un debate filosófico que ha durado siglos. La verdad como incógnita filosófica no nos interesa y esto lo utilizan ventajosamente la televisión, la radio, los personajes públicos y por supuesto Internet. Los medios cuentan con esa ventaja debido a que solo queremos saber qué pasa en cada momento, pero ni se nos ocurre plantearnos si la información masiva que recibimos en esta era de Internet podría ser falsa y estar manipulada.

En esta época de circo político en el que nuestros gobiernos apenas abren la boca si no es para convencer a la sociedad de que cada uno es mucho mejor que el político de enfrente, la manipulación informativa es excesiva y causa verdaderos problemas. Parece ficticio que los políticos se dediquen textos y se ataquen unos a otros por redes sociales, pero a diario es así. Manipular información y publicarla para que todos los ciudadanos vean lo malo que es cierto político, tiene más consecuencias que pérdida de dignidad y prestigio, pues dicha información llega y contamina a cada

persona en cualquier lugar e instante. Nuestra sociedad es un sumidero de información donde se juntan toda clase de noticias, anécdotas, experiencias personales y testimonios. Cuando un medio de comunicación quiere extraer algo en claro de ese sumidero, la información está tan manipulada que tal vez una noticia sin ninguna connotación negativa puede convertirse en algo horrible. Evidentemente, esta información no está distorsionada de forma inocente, sino de acuerdo a los intereses políticos y económicos ocultos dentro de cada medio de comunicación. Es frustrante no saber qué es lo que realmente pasa, pero precisamente por ello debemos intentar que los medios no nos manipulen, y crearnos una opinión lo más propia posible para que podamos vivir ideológicamente libres, dentro de lo que las circunstancias nos permitan.

Resulta gracioso escuchar cómo personas que se consideran inteligentes para tragarse las mentiras que cuentan los medios, se refieran a la televisión como la «caja tonta» y ellos se pasen todo el día en Twitter o cualquiera de las redes sociales que existen, compartiendo y dando su opinión sobre informaciones no contrastadas. La televisión, la radio o los periódicos podrían tener menos información manipulada que la redes, pues detrás se encuentra un equipo de redacción informativa que se supone que pueden regular que la información que se hace pública sea lo menos subjetiva posible, y pretenden presentar a la sociedad la cara real de los sucesos. Por el contrario, las redes sociales son un lugar donde la posverdad está siempre presente, en cualquier comentario, *post* o noticia. Es tan excesiva la presencia de esta información distorsionada que mucha gente, resignada, afirma no creerse nada al ver numerosas versiones de un mismo hecho del que no tenemos ni idea de dónde ha salido. Esto provoca un desinterés social enorme, ya que al estar la información tan contaminada las personas terminan prefiriendo no saber nada. Solo informándonos por nosotros mismos, contrastando informaciones y relacionando hechos podríamos, en el mejor de los casos, dejar atrás nuestra ignorancia voluntaria y comenzar a vivir en una realidad más «limpia».

Sin embargo, no sólo las grandes polémicas como las del «pizza gate» contra Hilary Clinton o las noticias falsas sobre ataques terroristas causan los desperfectos sociales, por así decirlo, que provocan los medios impulsados por la posverdad. Los medios, al construir la realidad de la forma que más les gusta e interesa pueden facilitarnos el convertirnos en un personaje irreal, que se cree importante públicamente por su aceptación en las redes sociales. Todos tenemos redes sociales y el daño que provocan es grandísimo pues lo real se dispersa en esa atmósfera de apariencias en la que vivimos, impulsados a ser algo que no somos, a interesarnos por cosas inútiles y priorizar otras que nos sumergen en una realidad ficticia, viviendo según esos personajes que nos hemos inventado. Si hubiese sido Marx de esta época quizás hubiese pensado que la alienación se produce en las redes sociales e Internet, por las que sentimos una dependencia tan grande que nos hacen dejar de ser seres humanos para convertirnos en títeres guiados por una información de la que apenas sabemos nada y, en el mayor de los casos, por la que no tenemos interés.

El poder de los medios es tan grande que tiene consecuencias y no siempre son buenas. La disponibilidad de tanta cantidad de información es favorable para que todos nosotros pudiéramos informarnos de lo que pasa en el mundo a cada instante. Pero los medios no cuentan cómo es la realidad, sino que la moldean a su gusto informando de lo que para cada uno es más relevante y evitando lo que no les interesa. Esto supone un grave problema que podríamos considerar, incluso, de tipo moral. Una persona no puede informarse sobre algo en los medios y no plantearse si será cierto, puesto que toda la realidad se está convirtiendo en ficción. No se trata de si algo es real o no, sino del hecho de que se cuenta de una determinada manera con la intención de influir y adoctrinar a los votantes indecisos, convenciéndoles de que las cosas cambiarían con un gobernante concreto, o de convencer a los ciudadanos de que el calentamiento global siempre ha existido y por lo tanto no debemos preocuparnos.

Los medios podrían usar bien todo el poder que poseen, pero es evidente tanto el engaño como la ignorancia colectiva. Y no parece que la situación vaya a cambiar debido al conformismo social. Sin embargo, somos nosotros la fuerza que puede romper esas barreras, hacer frente a las mentiras y provocar un cambio. Debemos recordar lo que dijo Orwell, que, en tiempos de engaño universal, decir la verdad es un acto revolucionario.

Venancio Sánchez-Cambronero de la Muñoz

IES PROFESOR JULIO PÉREZ

El ser humano siempre ha mostrado una gran devoción por modificar la realidad. Como animal cultural que es, ha llegado al extremo de distorsionarla y acondicionarla a sus necesidades con el fin de crear el mundo tal y como es hasta llegar a establecer un mundo aparente en el que poder dirigir, controlar o sentirse cómodo. El problema es que esta realidad aparente ha acabado por ocultar completamente a la verdad. Aquí es donde aparecen los medios de comunicación de masas, que han adquirido tanto poder que actúan como una vara de la verdad y la realidad, puesto que las cosas solo parecen suceder si son publicados en un periódico, tal y como explicaba Guy Debord en *La Sociedad del Espectáculo*. Por ello, para acabar con la distorsión de la realidad que sufrimos por parte de los mass media, debemos identificar de forma crítica sus consecuencias en todos los ámbitos de la vida.

Realmente, los medios de comunicación no construyen esta realidad, son las empresas que subvencionan dichos medios, así como en otros muchos casos, el gobierno, los culpables de esta manipulación de la realidad, sirviéndose de la superestructura (filosofía, arte, entretenimiento...) de la que habló Karl Marx para mantener a la clase dominada bajo el control de los ricos. También la Escuela de Frankfurt habló de este proceso de deshumanización fomentado por el capitalismo y los mass media, en el cual, el ser humano perdía su libertad individual para sumergirse dentro de una masa sin sueños ni ideales, únicamente guiada por el materialismo. Actualmente, vivimos en una sociedad donde el imperativo tecnológico, así como la racionalidad instrumental, ha segmentado nuestro tiempo, impidiéndonos lograr reservar un espacio personal en el que pensar si todo lo que nos llega por parte de los medios de comunicación, que al fin y al cabo nos proporcionan la base sobre la que fijamos nuestra realidad, es del todo correcta.

Los jóvenes, personas que estamos en proceso de formación de una idea propia respecto a nuestro ideal de vida y que no sabemos aún distinguir lo que es la verdadera realidad de una mera apariencia, nos hemos encontrado con, probablemente, el peor modelo en el que situar nuestra supuesta realidad, es decir, el *influencer*. El *influencer* es aquel postadolescente que es seguido por millones de personas que imitan su conducta y que nos muestran una vida que está más cerca de una apariencia falsa que de la verdadera realidad. De hecho, este estilo de vida es solo defendible desde el punto de vista de los sofistas, pues al ser una persona con muchas relaciones sociales y con gran carisma para convencer a la gente, es considerado un hombre virtuoso y de éxito, pero bajo el que se esconde una realidad construida falsamente que tiene como único fin uniformizar y narcotizar a las masas, guiándolas hacia unos gustos comunes. Muchas veces, estas personas son famosas por mostrarse como gente rebelde, yendo en contra de lo políticamente correcto y mostrando comportamientos que rompen con las ideas básicas de la sociedad occidental, tales como la agresividad,

incumplir las leyes, arriesgar su vida e, incluso, meterse dentro del mundo pornográfico. Sin embargo; pese a que este modo de vida pueda parecerse al estilo de vida vitalista que promulgaba Nietzsche, no es más que una mera simulación o recreación de esta vida alocada y rompedora que este filósofo asociaba con el hombre arcaico, reencarnado en el artista.

Con la llegada de las redes sociales, no solo nuestra libertad individual y carácter se han visto afectados, sino que los medios de comunicación, dirigidos por las personas más poderosas, han llegado a dominar nuestro mundo. La imagen que muestra cada medio informativo de un partido político influye de manera directa en el resultado de las elecciones, así como en la idea que nosotros creamos sobre esta asociación. Esto es sabido por las personas que dirigen cada uno de los periódicos, programas de televisión y radio, por lo que la llegada masiva de información que recibimos cada minuto procedente de todos los lugares del mundo ha servido de pretexto a dichos medios para crear conscientemente primicias falsas, puesto que será imposible comprobar la veracidad o falsedad de todas y cada uno de las noticias que recibimos. De esta forma se han abierto hueco en nuestra sociedad las *fake news*, el neologismo de posverdad o los hechos alternativos de los que hablaba la jefa de campaña de Donald Trump y que nos más que mentiras ocultas bajo eufemismos que solo dan lugar a confusión. Por culpa de la creación de estas noticias falsas que construyen una realidad completamente distinta a la veraz, partidos políticos de ideas extremistas o dirigentes de gobierno incompetentes han llegado al poder utilizando la demagogia y el creciente poder de los medios de comunicación. Al fin y al cabo, todo se resume en la frase del político e historiador francés Alexis de Tocqueville: «No le temo al sufragio, la gente votará lo que se le diga».

En conclusión, la realidad que construyen los medios de comunicación influye considerablemente en todos los aspectos de nuestra vida diaria, reflejando siempre los intereses de las personas más poderosas de los que habló el filósofo alemán Jürgen Habermas. Ante la cada vez más creciente distorsión y modificación de la verdad presente en nuestro mundo, solo nos queda una solución: adoptar una actitud crítica y racional para poder juzgar por nosotros mismos la información falsa y aparente que recibimos diariamente hasta alcanzar un conocimiento propio e individual, exento de manipulaciones por parte del entorno mediático.

SECCIÓN DILEMAS:
Apariencia y realidad en el mundo actual

Dilema propuesto en la IX Olimpiada de Madrid:

El cartero y Pablo Neruda

El cartero y Pablo Neruda

En una famosa película, *El cartero y Pablo Neruda*, se narra la amistad del poeta Pablo Neruda con un cartero Mario Ruopolo en un pequeño pueblo pesquero del sur de Italia. La amistad nace porque Pablo Neruda recibe muchas cartas y es Mario quien se las lleva.

En esos meses, el cartero empieza a leer la poesía de Pablo Neruda y decide utilizar alguno de sus poemas para conquistar a una joven de la que está enamorado. Los bellos poemas contribuyen decisivamente a enamorar a la joven Beatriz Russo, que al final acepta casarse con Mario. Tiempo después, Pablo Neruda descubre que Mario ha utilizado como si los hubiera escrito él mismo algunos de sus poemas y le afea su conducta. Ha compartido como propios poemas que no son suyos, lo que es un plagio, y ha logrado conquistar mediante el engaño y la mentira, aparentando ser quién no era. Pero Mario responde tranquilo que la poesía es de quien la necesita y que no va a decirle nunca nada a su esposa.

Si tú hubieras sido Mario, ¿hubieras utilizado también las poesías de Neruda como propias?

Lee atentamente el dilema y a continuación responde las siguientes preguntas

1. ¿Qué otras opciones tienes para resolver la situación? Enumera al menos dos opciones más que se te ocurran
2. Aunque entre las opciones que hayas indicado haya una por la que te inclines con más fuerza, seguramente en ese momento tendrías dudas entre dos opciones fundamentales *utilizar unas poesías como si fueran tuyas aunque no lo son o no utilizarlas*. Entre esas dos opciones, ¿qué razones tendrías para hacer una u otra cosa?
3. *¿Por qué crees que tendrías dudas? ¿Cuáles son los valores que se pueden dar para cada una de estas dos opciones?*
4. Una vez que has examinado las razones para hacer una cosa u otra, ¿qué hubieras harías tú si tuvieras que conquistar el amor de otra persona? Elabora un breve ensayo en el que digas lo que harías y por qué lo harías, refutando además algunas de las razones en contra de la decisión que has tomado.

Natalia Espinosa Correa

I.E.S. MANUEL FRAGA IRIBARNE. MADRID.

PRIMER PREMIO

Ante este dilema moral podemos decidir entre dos opciones principales: utilizar las poesías o no utilizarlas. De todas formas, podemos encontrar otras opciones incluidas en las principales. Dentro de la opción de utilizar las poesías podemos incluir la opción de pedirle permiso a Pablo Neruda para usarlas o no hacerlo, pero no mentir acerca del autor de estas y no llevarse el mérito. En la opción de no usarlas poesías podemos incluir otras secundarias como escribir nuestras poesías propias o intentar ganarse su amor con otro método como por ejemplo cautivarle con música.

Como en todo dilema moral, somos capaces de encontrar argumentos a favor y en contra.

En este caso los argumentos a favor de utilizar las poesías serían los siguientes:

Obtener mayores oportunidades de conseguir el amor de la persona que nos interesa.

Dar una apariencia poética que suele resultar muy atractiva.

Dar a conocer esas poesías a tu amado o amada aunque no conozcan el verdadero autor, pues aunque no lo conozcan la poesía es arte venga de donde venga.

Aprender sobre poesía, pues aunque te lleves el mérito, al leerlas y compartirlas con tu persona especial puedes llegar a aprender mucho sobre ellas, incluso suficiente como para escribir las tuyas propias en un futuro.

Los argumentos para la opción contraria, no utilizar las poesías, son los siguientes:

Valorar la sinceridad pues si te sientes cómodo usando unas poesías que no son tuyas puede que tampoco valores la honestidad en otros aspectos de la vida.

Conquistar a la persona que quieres con tus propios métodos. Esto es importante para ti pero también para la otra persona porque puede que sientas que no eres suficiente si no eres capaz de conquistar a alguien con tus propias ideas. La otra persona, si se entera del engaño, puede llegar a sentir que el enamoramiento es falso y puedes llegar a perderla por no haber sido sincero.

Preservar la amistad con Pablo Neruda ya que esta se puede ver comprometida si utilizas sus poesías sin su permiso.

Encontrar tus verdaderos talentos pues al no intentar ser algo que no eres, poeta, puedes investigarte y descubrir tu valía y tus talentos naturales ya sean la música, la pintura, el deporte o alguna ciencia, los cuales puedes utilizar para enamorar a esa persona especial sin necesidad de mentir.

Reconocer tu valor, pues nadie dice que necesites ser poeta para enamorar a alguien. Puede que pienses que no tienes nada especial, pero el amor no se basa en tus talentos propios sino en tu personalidad. Quizá escribes poesías aburridas, pero puede que tengas un gran corazón y que con eso consigas enamorar a la persona que te gusta.

Si queremos ordenar jerárquicamente los valores encontrados en este dilema moral de manera éticamente aceptable, en mi opinión deberíamos empezar con el valor del respeto pues para mí respetar viene lo primero. En segundo lugar, tendría en cuenta el valor de la identidad, pues sin ella, no somos nadie. También son realmente importantes los valores de la propiedad y de la libertad. En este caso Pablo Neruda es dueño de sus poesías y él tiene la libertad de compartirlas con quien le parezca conveniente. Sin embargo, Mario o aquel que tenga acceso a las cartas puede asumir que también tiene esa libertad para usar tales poesías. Más tarde se encuentra el valor de la sinceridad, el cual valoro mucho pero que no considero imprescindible pues muchas veces la verdad es dolorosa. Por último, tenemos la amistad, la cual posiciono la última por el simple hecho de que esta no podría existir sin mucho de los anteriores valores, no porque sea menos importante.

Dado el caso de que yo tuviera que conquistar el amor de otra persona, tendría ante mí las mismas opciones que tuvo Mario, utilizar las poesías o no utilizarlas. En mi caso yo decidiría no utilizarlas a continuación voy a explicar el porqué.

La razón principal por la que no las utilizaría es que tengo la suficiente confianza en mí misma y sé que para enamorar realmente a alguien no necesito ser poeta, no necesito usar poemas que no son míos, no tengo que hacer nada de eso porque yo soy suficiente, y si esa persona cree que no lo soy, quizá es que no me conviene.

Otra razón por la que no utilizaría las poesías de Pablo Neruda es porque valoro tanto las amistad como la sinceridad y nunca mentiría a un amigo por conseguir mi propio bien jamás traicionaría su confianza. Los amigos son la familia que eliges, y por muchas parejas sentimentales que tengas, ellos siempre van a estar ahí. Por eso no arruinaría una amistad por un interés amoroso.

También sé que no usaría esas poesías porque me veo capaz de conquistar a alguien con mis propias palabras. Me gusta escribir y me gusta la literatura y no me sentiría cómoda utilizando las palabras de otro cuando en realidad puedo usar las mías propias para expresar mis sentimientos. Además, creo que el amor no se demuestra con palabras sino con acciones y por ellos no veo las poesías ajenas una manera de conquistar a alguien.

En adición a lo anterior, la poesía no es lo único que puedes usar para transmitir lo que sientes si eres demasiado tímido para demostrarlo con tus actos. Siempre puedes cantarles una canción o incluso escucharles a ellos cantarla, porque siempre pensamos que el amor se basa en dar, pero a veces hay que parar para recibir y sobre todo para escuchar, porque alguien que realmente ama, escucha.

De todas formas siguen existiendo los argumentos en contra de mi decisión y voy a aportar una explicación al porqué no me parecen correctos.

En primer lugar, por muy atractiva que se la poesía, esta pierde algo de su encanto cuando no son tus propias palabras. Es cierto que la otra persona no lo sabe, quizá soy yo, pero a mí no me sonaría igual, no podría sentir lo mismo si entrego unas palabras que no me pertenecen.

En cuanto al argumento de obtener más oportunidades con la persona que te

interesa, me atrevo a decir que existen muchos otros artes en este mundo y las oportunidades es cierto que no son fáciles de conseguir, pero tampoco son imposibles. Ya seas músico, arquitecto, veterinario o profesor, con la persona correcta, cualquier talento te otorgará oportunidades.

En el caso de que puedes dar a conocer estas poesías y puedes aprender de ellas, diría que son argumentos sin fondo pues las puedes dar a conocer revelando al verdadero autor y puedes aprender de ellas sin necesidad de usarlas para tu beneficio.

En conclusión, yo no usaría sus poesías, si hiciera falta hasta escribiría las mías propias, pero no creo que fuese necesario. El amor no es una carrera para ver quién es más talentoso, quién escribe mejor, el amor se basa en los sentimientos de cada uno en su capacidad personal de expresarlos. Puede que nos sepas hacer nada relacionado con el arte que acabes casado con el amor de tu vida, o puede que seas poeta, músico, arquitecto y actor, y que acabes solo y solitario. Esto demuestra que el amor no busca talento, el amor, por muy redundante que suene, busca el amor, y si no sabes demostrarlo por ti mismo corres el riesgo de acabar solo. Por ello, céntrate en tu inteligencia emocional, en si eres capaz de expresar correctamente tus sentimientos, en vez de preocuparte de si y tu poesía es buena o no.

Pseudónimo: Pluma Roja

Carmen Alises Mateo

I.E.S. FRAGA IRIBARNE. MADRID

SEGUNDO PREMIO

Formulación del dilema

En este dilema se nos plantea la siguiente situación: Mario, cartero y amigo de Pablo, ha utilizado los poemas de este para seducir a la joven Beatriz.

A raíz de este dilema, podemos distinguir dos claras soluciones: La primera, que nosotros hubiéramos hecho lo mismo que Mario y, la segunda, que no hubiéramos hecho lo que él.

Dentro de esos dos bloques podemos plantear diversas situaciones, pero siempre se ajustarán dentro del si hubiéramos hecho lo mismo o no.

Exposición de los argumentos

2.1. Argumentos a favor de hacer lo mismo que Mario

Me gustan los poemas que escribe, y la poesía no tiene dueño, sino que es de quién la necesite.

Al no poder yo escribir así, necesito la ayuda de otras personas para llamar la atención de Beatriz.

Si no hubiera utilizado esos poemas, Beatriz no se hubiera fijado en mí y no nos hubiéramos enamorado.

Solo utilizo los poemas para seducir, luego soy yo mismo, sincero.

No estoy robando nada a nadie, simplemente lo tomo prestado para un bien.

El fin justifica los medios.

2.2. Argumentos en contra de hacer lo mismo que Mario

Va en contra de mis principios, entre los que destaca la honestidad. No estaría siendo sincero.

Apropiarse de los poemas de otros es un plagio, y está prohibido por ley, es un delito.

Al no ser sincero, es probable que la amistad se rompa.

No sería justo apropiarme del trabajo de otros, ni para Pablo ni para la persona a la que estoy engañando, Beatriz.

Una persona me tiene que querer tal y como soy. Además, todas las personas tenemos nuestro valor propio. Todos valemos mucho.

Análisis de valores morales

Varios valores morales entran en conflicto, por lo que tendría dudas.

En el caso de hacer lo mismo que Mario entran en juego valores como la belleza, pensando que esta no pertenece a nadie y al mismo tiempo a todos; el valor que se le da a las primeras impresiones, queriendo causar una buena sensación en la otra

persona; el valor de la amistad en el sentido de que, si Pablo es tu amigo te dejaría sus poemas; el valor que tiene aquí el fin, el cual utilizamos como justificación y; la importancia que pueda adquirir la inseguridad en este dilema, ya que si Mario no confía en sí mismo, nunca va a mostrar lo que es.

En el caso de no hacer lo mismo que Mario entran en juego el valor de la honestidad, hay que ser siempre sinceros con los demás y contigo mismo; el valor de la justicia, pues plagiar es un delito y no es justo apropiarse del trabajo de otros; el valor de uno mismo, pues si nos valoramos como personas no tenemos por qué hacer lo que hizo Mario; el valor de la responsabilidad, ya que plagiar no es una conducta responsable y; por último, el valor de la amistad en el sentido de que si Pablo es amigo de Mario, no puede comportarse con él de esa manera.

Solución

El amor da sentido a la vida. Todos queremos ser correspondidos, sentir esas mariposas en la tripa cuando hablamos con una persona y que ella también sienta lo mismo. Sin embargo, no todo vale, hay unos límites, como en todo. Según mi opinión, Mario ha sobrepasado esos límites habiéndose apoderado de unos poemas que no eran suyos.

Yo, si quisiera conquistar el amor de otra persona, no lo haría enseñando algo que no soy, no estaría siendo sincera y, creo que es inviable empezar con otra persona una relación que tenga como base una mentira.

Hay que ser siempre sinceros, con los demás y con uno mismo.

Beatriz no se merece que la engañen y, Mario se merece que le quieran por lo que es.

La honestidad es un valor muy importante y valorado por todos, y es por eso que no se puede dejar de lado.

Además, nunca engañaría de una manera tan seria. Aparte de que el plagio es un delito, no es el delito lo peor que plagiar conlleva. Apropiarse de las ideas de otras personas es un acto muy feo. No es ético. Poner en tu boca palabras que no son tuyas dice muchas cosas de una persona, pero ninguna buena. Mario está traicionando a su amigo apoderándose de sus poemas, pero también está seduciendo a Beatriz de una manera que no es limpia.

Las mentiras tienen las patas muy cortas y, cuando se enterara Pablo, que en algún momento se enteraría, probablemente se rompa la amistad que tenga con Mario al haberle mentado, traicionado y, sobre todo, no haber confiado en él porque, si Mario se sentía inseguro para seducir a Beatriz, Pablo le podría haber ayudado, y quizás esto es lo que más le duela a Pablo.

También, hay que ser responsables y, plagiar y mentir no es un acto responsable. Mario no está previendo las consecuencias que puede tener lo que está haciendo. Va a hacer mucho daño, tanto a Beatriz, como a Pablo como a él. No ha sabido actuar con responsabilidad.

Finalmente, cada persona tenemos un valor propio, lo que nos hace ser únicos.

Cada persona destaca en un área. Unas personas son graciosas, otras originales, otras creativas, otras inteligentes, otras generosas...

Y no eso nos hace mejores o peores, sino únicos.

Lo que ha hecho Mario no es justo, pero sobre todo no es justo para él, porque todo el mundo se merece que le quieran por lo que es y todo el mundo merece sentir un amor verdadero, y el engaño no es forma para conseguirlo.

Yo, si tuviera que conquistar el amor de otra persona, sería yo misma.

Pseudónimo: HYPATHIA

Jimena Fornas de la Rosa

I.E.S. JUAN DE LA CIERVA. MADRID

TERCER PREMIO

Enumeración:

A parte de usarlas o no usarlas, Mario hubiera podido leérselas a Beatriz, pero diciendo que no son suyas, informándole que el verdadero autor es Pablo Neruda. Por otra parte, si no hubiera roto la confidencialidad de la profesión de cartero, nunca se hubiera tenido que enfrentar a esa situación. En el momento en que las lee, podría haber pedido ayuda a su amigo para escribirle él a su amada poesías propias, haber pedido permiso para utilizarlas para seducirla... Incluso, podría haberse basado en ellas, su estilo, estructura, léxico para configurar por sí mismo una poesía. Aunque no fuera de tanta calidad, sería más legítimo y satisfactorio.

Argumentos a favor de USARLAS:

Al ver la calidad de las obras, no tener que esforzarse para seducir a quien quieres aprovechándote del trabajo de otros.

Conseguir con mayor probabilidad el objetivo deseado.

Aparentar ante la chica ser un artista para darle mejor impresión y conseguir su afecto más fácilmente.

«Fingir» mediante el engaño ser culto, tener estudios y buena educación ya que se supone que quien escribe tiene conocimientos.

Mostrarse tierno y sentimental al usar la poesía.

Argumento a favor de NO USARLAS:

Haber roto la confidencialidad de las cartas ya está mal hecho por lo que usarlas como propias estaría peor. Al menos, si has cometido el fallo, mantenerlo en secreto y ocultarlo.

No estás utilizando recursos propios para obtener el amor de una chica, por lo que la estás engañando acerca de tu personalidad. Por ello, la chica no le gustarías tu yo verdadero sino el escritor de las cartas.

Respeto a Pablo Neruda y su obra ya que es quien es apropiárselas sin ningún derecho ni autorización.

Ser fiel a uno mismo y estar éticamente tranquilo con tu consciencia al no aprovecharte del trabajo de otros en beneficio propio, además, sin conocimiento y sin saber su aprobación o no.

Análisis:

En caso de USARLAS, te expondrías ante Beatriz como una persona intelectual, culta, interesada por el arte ya que por estereotipos la gente tiene asumida que quie-

nes se dedican a la poesía son sentimentales, románticos, gente de buen gusto... Esto, a la hora de enamorar a una chica suele ser ventajoso ya que las mujeres, en general, buscan a personas listas, que no solo valgan por su físico sino por su intelecto, que sepan comprender, empatizar con ellas... Al observar que las poesías son buenas, Mario puede dar esa apariencia y obtener su amor más fácilmente. Además, se ahorra el trabajo, esfuerzo y tiempo que supone sentarse ante un folio en blanco y dejar fluir los sentimientos más íntimos. Ya que el trabajo ya está hecho, no le importa apropiárselo porque en ese caso, para él no importa el autor sino la obra.

Por otra parte, si no se le da bien escribir, puede utilizar las cualidades de su amigo en secreto para conseguir el amor. Una de las formas más tradicionales es esta. En caso de no ocurrírsele una mejor, es una buena táctica para seducirla. Asimismo, al no ser propias, no siente esa presión ni vergüenza de exponerse ante su amada cómo es, sino oculto bajo la máscara de la poesía de su amigo, la cual es muy buena y tiene muchas posibilidades de triunfar ante ella. Es una manera de acercarse a ella sin correr el riesgo de exponer cómo eres y causarle una mala impresión ya que, cuando una persona etiqueta siempre va a estar influenciada por esos prejuicios.

Te daría igual que se hubiera enamorado de Pablo Neruda y sus poemas, al menos has obtenido su amor.

En caso de NO USARLAS, lo más probable es que no sepas cómo cautivar a esa persona a la que quieres, sin embargo, eres fiel a ti mismo y no te engañas. Tu propia conciencia te dice que estás siendo falso ante la persona que, supuestamente, más quieres. Al utilizar las cosas de otros para aparentar ser quien no eres, estás ocultando tu verdadero ser bien porque te avergüenzas de él, tiene miedo o te sientes inseguro. Al ser consciente que estás mostrándote con una careta, como alguien que no eres, tomas la decisión de no auto-engañarte; y si te acepta, quiere a tu verdadero yo y si no, al menos ha podido comprobar cómo es tu personalidad y no una ficticia. Actuando de natural, estás sin presiones y puedes darte cuenta que a lo mejor, no es como esperabas. Además, si utilizas poemas que no son tuyos y no le gustan a Beatriz, no van a enamorarla y lo pierdes todo. Ya se habrá quedado con una imagen tuya y será negativa, a pesar de que no seas verdaderamente así. Cuando te quieras mostrar tu personalidad, ella pondrá ante ti esa pantalla y no será tan fácil conseguir ese amor. Además te quedas con la espina de decir «¿Y si no hubiera utilizado las poesías?», «¿y si mi verdadero yo sí que le hubiese gustado?». Ese sentimiento de malestar, culpa, frustración y decepción con uno mismo por no ser valiente y ser tú siempre pesará sobre tu conciencia y te perseguirá por toda la vida.

Por otra parte, estás arriesgándote a que Pablo te descubra y se desvele que has roto la confidencialidad de la profesión de ser cartero; o que Beatriz halle que tú no eres el verdadero autor de los poemas, lo que podría provocar su enfado, sensación de sentirse engañada, que no conoce o duda de la persona con la que se ha casado causando su separación. Ante este miedo, no se usaría las cartas; no por el remordimiento que sentirías, sino porque quieres evitar esa situación de perder a un amigo, admitir que has hecho algo mal y estar con la inquietud continua de «¿y si me pillan?».

Otra de las razones sería que el respeto ante Pablo Neruda y su trabajo sea mayor al que tienes a alguien que no conoces y de la que te has enamorado. Como eres consciente del esfuerzo que ha puesto su autor, su dedicación, tiempo... no consideras legítimo el uso sin su consentimiento de los poemas. Si no los usas, honras su trabajo y no se lo robas de alguna manera, ya que firmándolo como propio significa que te has apropiado de él sin permiso. No es justo ni ético decir que algo es tuyo sin serlo ya que restas valor a su propio autor e importancia.

Solución

Yo no los usaría porque me sentiría mal conmigo misma ya que es ilegítimo apropiarse que no es suyo, sin consentimiento, para obtener beneficios personales.

A pesar de que me arruine mis esperanzas y provoque la pérdida de mi amor, sería fiel a mí misma. Si uso algo que no me pertenece, estoy ocultando mi personalidad y, en el caso del amor, lo que se valora es cómo es cada uno, no su físico ni su dinero (en principio). Fingiendo ser quien no soy, la otra persona se estaría encandilando de alguien inexistente, ficticio que nada tiene que ver conmigo. Por ello, la estaría engañando y auto-engañándome ya que creo que se ha enamorado de mí aunque, sin embargo, se ha enamorado de esa persona imaginaria. Además, cuando mantuviéramos una relación gracias a los poemas, tendría que constantemente imitar y comportarme a semejanza de las expectativas que he creado. No sería libre de ser quien verdaderamente soy y estaría «esclavizada» ante una persona que no existe, que he creado yo, y me estaría auto-destruyendo de alguna manera. Asimismo, si la enamoro y descubre mi verdadero yo y no le gusta, provocaría la ruptura de la pareja y perdería mi objetivo; habría perdido mi deseo pero solo momentáneo.

La otra persona tampoco se merece ser engañada y enamorarse de alguien que no existe. Se crea unas expectativas falsas y un mundo idílico con la personalidad que le transmiten los poemas. Sin embargo, al darse cuenta de que con quien se ha casado no es esa persona de sus pensamientos, provoca su decepción, frustración y para ella, no es justo.

Aparte de ocultarme, valoraría más la relación que mantengo con Pablo Neruda, a un amigo al que conozco, ante alguien con la que apenas he tenido contacto, aunque sienta gran amor hacia ella. Pesaría más sobre mi conciencia el hecho de traicionar a un amigo y anteponerlo a mis beneficios personales, además sin consentimiento. Sentiría respeto por su obra y no querría apropiármelas por la cara ya que, si me pasara lo mismo, me enfadaría con aquella persona que sin informarme, me ha plagiado en beneficio propio. Valoro su trabajo, dedicación y esfuerzo lo suficiente como para arrebatárselo y robarle la importancia y orgullo que tiene de sus poemas.

Otro motivo, pero más residual, sería que se descubriera que he abierto cartas que no eran para mí, realizando mal mi oficio. Podría provocar mi despido.

En resumen, mis intereses son menos importantes que el trabajo de Pablo.

Pseudónimo: ZOE DE CLOS

Alba Despotovic Gómez

IES LA SERNA

En este dilema tenemos dos opciones muy claras, utilizar las poesías de Pablo como si fueran nuestras, con lo que tendríamos más posibilidades de conquistar a Beatriz; o no utilizarlas y así no cometer plagio y respetar las obras de nuestro amigo.

También hay otras opciones como pedirle consejo a Pablo Neruda y escribir un poema propio con su ayuda, modificar algunos de los poemas de Neruda para que no sean exactamente iguales a los que le entreguemos a Beatriz o darle en un principio los poemas de Neruda pero confesar más tarde que son de él.

Argumentos a favor de utilizar los poemas de Pablo:

Utilizándolos podríamos tener la oportunidad de captar la atención de Beatriz. Ella podría empezar a conocernos o a interesarse por los poemas y finalmente enamorarse de nuestra forma de ser, la cual no habría conocido de no haber sido por las poesías.

Si la poesía de nuestro amigo no es tan conocida, difundiendo sus poemas, podríamos hacer que estos llegasen a más gente y ganasen popularidad.

La poesía cumple, en gran parte, la función de que la gente identifique sus sentimientos con ella. Por lo tanto, si le entregásemos los poemas a Beatriz como nuestros, estaríamos reconociendo que las emociones expresadas en ellos se corresponden con las nuestras.

Argumentos a favor de no utilizar los poemas de Pablo:

El plagio que estaríamos cometiendo al apropiarnos una obra que no es nuestra es un delito, ya que viola los derechos de Pablo sobre su poesía.

También debemos tener en cuenta nuestra amistad con Pablo y lo decepcionado que él podría sentirse al descubrir que hemos utilizado sus poemas sin su consentimiento. Nuestra amistad podría terminarse por esto.

Al utilizar poemas que no son propios estamos dándole una visión errónea a Beatriz sobre nuestra forma de ser. Ella puede molestarse mucho si descubre el engaño.

Además, estamos pretendiendo ser algo que no somos. Estamos atribuyéndonos una obra que no es nuestra y que por lo tanto no nos representa.

Por un lado, podemos pensar que utilizar los poemas de Neruda podría suponer un beneficio para nosotros, ya que aumentaríamos las posibilidades de que Beatriz se interesase por nosotros; para ella, ya que quizás no hubiese llegado a conocernos de no ser por los poemas, y para Pablo porque sus poesías podrían llegar a más gente y obtener fama. Del mismo modo, la poesía que leemos a veces describe realmente bien lo que nosotros mismos sentimos aunque no seamos los autores.

Por otro lado, si adoptamos los poemas de Pablo como nuestros, no estamos

respetando sus obras y el mérito que él debe recibir por ellas. El plagio es un delito y nosotros lo estaríamos incumpliendo a la vez que estaríamos abusando de nuestra amistad y confianza con Pablo.

Además, Beatriz se estaría llevando una impresión falsa sobre nosotros, pretenderíamos ser algo que no somos. Utilizar los poemas supondría para nosotros tener que continuar con el engaño todo el tiempo que pasásemos con Beatriz, en el caso de que ella finalmente se interesase por los poemas de Pablo y quisiera conocernos.

Yo no utilizaría en ninguno de los casos los poemas de Pablo. Él es nuestro amigo y estaríamos traicionando la confianza que ha depositado en nosotros al permitirnos leer su poesía.

Estaríamos engañándole a él y a Beatriz, la cual tampoco tendríamos asegurado que se fijase en nosotros después de mostrarle los poemas. También podría interesarse por ellos, acceder a conocernos y luego descubrir que nuestra forma de ser no le agrada. Esto no sería de extrañar ya que hemos hecho nuestro algo que no nos representa fielmente.

Si bien la poesía es una herramienta que los poetas utilizan para expresarse y que nosotros podemos creer casi hasta salida de nuestra mente, por mucho que nos sintamos identificados con ella y pensemos que nuestros sentimientos se ven descritos a la perfección, un poema que no hemos escrito nosotros mismos nunca podrá llegar a describirnos enteramente. Es más, ni siquiera son una representación completa y real del autor. Los poemas describen emociones o estados en un día y momento determinado.

También debemos considerar que si queremos que Beatriz sienta un amor real y sincero por nosotros, nosotros debemos actuar así y mostrarnos tal y como somos, de lo contrario ella estaría enamorada de otra persona en realidad, de Neruda en este caso. Además de que en caso de que estableciésemos una relación con Beatriz, estaríamos obligados a continuar con el engaño para evitar su enfado o decepción. Esto nos provocaría claramente un malestar y un descontento con nosotros mismos, también porque no estaríamos permitiendo que Pablo recibiese mérito por sus poemas e impediríamos que su nombre adquiriese reconocimiento.

Si utilizásemos los poemas de Pablo Neruda para conquistar a Beatriz estaríamos cometiendo plagio, seguramente, hiriendo a nuestro amigo, dándole una imagen falsa de nuestra personalidad a Beatriz y, sobre todo, estaríamos engañándonos a nosotros mismos intentando ser algo que no somos.

Pseudónimo: MERAKI

Alejandra Fernández Díaz

IES VENTURA RODRÍGUEZ

En esta situación se podrían llevar a cabo diferentes opciones. Las dos opciones que más destacan son: no utilizar las poesías de Neruda como propias, ya que sería un plagio, o no utilizarlas y conseguir llamar la atención de Beatriz Russo de otra manera. Pero, existen también diferentes opciones como por ejemplo pedirle permiso a Neruda para utilizar sus poesías, y en el caso de que este dijera que sí a la propuesta, a continuación, se las mandaríamos a Beatriz. Otra opción sería que, si por algún casual estaríamos aferrados a la idea de querer conquistarla a través de poesía, podríamos intentarlo por nosotros mismos y elaborar algunos versos inventados sin necesidad de plagio.

Las razones para utilizar las poesías como si fueran nuestras:

Existirían más posibilidades de conseguir nuestro propósito. En este caso el amor de Beatriz.

No tendríamos que darle vueltas ni pensar en una forma diferente de conquistar a nuestra amada.

Si utilizamos las poesías de Neruda, significaría que sus versos nos han cautivado y valen la pena, con lo cual damos a entender que Neruda es un buen poeta, y eso es un alago para él.

Nos daría un empujón para conquistar a Beatriz y luego proseguiríamos con otras dotes que fueran nuestras.

Las razones para no utilizar las poesías:

No correríamos el riesgo de que Neruda se interesa del engaño y evitaríamos un conflicto.

Si en algún momento Beatriz nos pide una poesía nueva no tendríamos que preocuparnos por alcanzar el nivel de las anteriores poesías ya que las expectativas serían menores al saber que la poesía no es nuestro fuerte.

Tendríamos la satisfacción de saber que, si en algún momento nos casamos con Beatriz, el amor que siente hacia nosotros no es por algo que no hayamos hecho por nosotros mismos.

Mientras llevamos a cabo «la conquista» podríamos sacar a relucir talentos que no sabíamos que teníamos.

Tendría dudas entre las dos opciones ya que la idea de utilizar las poesías de Neruda es un tanto atractiva ya que es el camino fácil porque así no tendría que esforzarme en conseguir mi propósito. Pero, por otra parte, pienso «¿entonces, qué gracia tiene?». Una de las fases más interesantes y divertidas de la conquista es el intentarlo, intentarlo con todas tus fuerzas, así cuando lo consigues, te sientes el doble de bien

contigo mismo que si lo hubieras conseguido por medio de otra persona. A parte, si recurres al plagio estarías violando los derechos del autor de la otra persona y estarías recurriendo al engaño.

Si yo tuviera que conquistar a una persona lo último que haría sería recurrir al engaño ya que la verdad siempre sale a la luz y puede hacer unos daños inmensos. En este caso perdería mi amistad con mi amigo y el amor de mi novia. Así que, en vez de adueñarme del trabajo de mi amigo para conseguir algo, lo intentaría hacer por mi propia cuenta. Puede resultar duro y se puede fracasar en el intento; pero no hay mejor sensación que el acabar satisfecho después de tanto esfuerzo y trabajo duro para conseguir el propósito. En el caso de que el propósito no se cumpla, no hay porque venirse abajo ni deprimirse, al menos lo has intentado y debes estar orgulloso de ello.

Lo que haría para conquistar a Beatriz es enterarme de sus gustos e intentar gustarle tal y como soy. Buscaría cosas que se me dieran bien y que compartiéramos, pero nunca me haría pasar por alguien que no soy, ya que sería un disgusto que se enamorara de una parte de mi que en verdad no existe.

Pseudónimo: XELA

Álvaro Rodríguez Nevado

IES MARÍA DE MOLINA

1.- Enumeración.

Si estuviera en la situación de Mario, podría seguir su ejemplo y utilizar las poesías de Pablo Neruda como propias para enamorar a Beatriz; podría hacer lo contrario y no usarlas; y podría utilizarlas, pero confesando y advirtiendo a Beatriz de que la autoría no es mía.

2.- Argumentación.

A) Argumentos a favor de utilizar las poesías como propias.

Si utilizara las poesías de Pablo haciéndole creer a Beatriz que están escritas por mí, se enamoraría de mí, accedería a casarse conmigo y, en un futuro, formaríamos una familia. Además, Beatriz me tendría como una persona con mucha cultura y talento.

B) Argumentos a favor de no utilizar las poesías como propias.

Si no utilizara las poesías de Pablo para conquistar a Beatriz, ella podría enamorarse de mí por como soy realmente, por mis verdaderas virtudes. A esto, le sumaríamos que Pablo no se disgustaría conmigo y podría mantener mi bonita amistad con él. Además, me libraría de posibles problemas legales que podría tener en caso de plagiar los poemas. Tampoco viviría con la inseguridad y la culpa de si Beatriz no se habría enamorado de mí de no ser por los poemas.

3.- Análisis.

Si utilizara las poesías de Pablo haciéndole creer a Beatriz que están escritas por mí, estaría traicionando a mi amigo, y comenzaría mi relación amorosa mintiendo a mi pareja. Suele decirse que la base de una relación es la confianza, decir siempre la verdad a la otra persona. En este caso no estaría cumpliéndolo, no estaría siendo honrado ni sincero. Además, por mucho que me viera reflejado en el poema, no estaría transmitiendo al cien por cien mis sentimientos.

En cambio, si no utilizara los poemas, no estaría siguiendo el refrán popular «en el amor y en la guerra todo vale». No estaría haciendo todo lo posible por estar con la persona a la que amo. Estaría siguiendo lo políticamente correcto, pero, a la larga, podría arrepentirme. ¿Me merecería Beatriz si no hiciera todo lo posible por estar con ella?

4.- Solución.

Si yo fuera Mario, jamás le diría a Beatriz que los poemas están escritos por mí. Quizás se los recitaría, pero nunca haciéndole creer que soy el autor. Si bien usándolas podría conquistar fácilmente a Beatriz, ¿hasta cuándo podría durar el engaño? Tarde o temprano, Beatriz descubriría que no soy tan culto como la había hecho

creer. Dudaría de mí y, en algún momento, tendría que confesarle la verdad. Además, las inseguridades no tardarían en aparecer, junto al remordimiento de haber traicionado a un amigo, que perdí por jugar sucio al amor. Si no dijera a Beatriz que los poemas están escritos por mí, Pablo no se enfadaría conmigo y podría enseñarme a escribir poemas de mi puño y letra con los que conquistar a Beatriz. También me libraría de la posibilidad de recibir acciones legales por parte de Pablo, cuyas consecuencias solo me alejarían de Beatriz.

En definitiva, los amores van y vienen, pero más vale cuidar a los amigos porque son los que siempre van a estar ahí. Además, no merece la pena enamorar a alguien haciendo un papel, interpretando un personaje, alguien que no soy. Y si el gran poeta Pablo Neruda nos da clases de escritura, podemos descubrir y/o desarrollar un talento que no sabíamos que teníamos. Cuando conseguimos lo que queremos por méritos propios y con esfuerzo nos sentimos mucho mejor.

Carmen Peiró Cejuela

IES SANTA EUGENIA

Este dilema se puede resolver de distintas maneras, las más extremas de estas opciones son las que el mismo dilema plantea. Se podría utilizar la poesía de Neruda para cautivar o enamorar a Beatriz Russo como en este caso Mario hace, o por el contrario no se utilizarían estas poesías como si estas las hubiera escrito él y no Neruda.

Otras opciones serían, enamorar (o tratar de hacerlo) a Beatriz con estos poemas, pero dando el reconocimiento de autor a Pablo Neruda, o por ejemplo Mario podría pedirle permiso a Neruda y si este se lo permite, hacerlo.

Como ya hemos dicho anteriormente hay dos extremos o dos grandes posiciones contrarias que serían, el hecho de utilizar las poesías como si fueran suyas o en cambio no utilizarlas. Utilizar las poesías como si fueran suyas le beneficiaría muchísimo en su relación con Beatriz ya que conseguiría conquistarla, además de que posiblemente Neruda no se enteraría, incluso él podría ser más respetado en su círculo ya que si se casa con Beatriz, esta hablaría bien de los poemas de su marido Mario. El amor es muy fuerte, por lo que luchar por él es muy importante ya que se debe demostrar el cariño que se tiene hacia otra persona.

En cambio, no utilizarlos tendría también sus beneficios como el hecho de no tener que mentir a la chica que le gusta y que quiere que se enamore de él, ni a su amigo Neruda, además de no hacerse pasar por otra persona y seguir siendo él mismo. La poesía, en principio, es un hecho muy sentimental y muchos de los poemas de la historia son anónimos, «la poesía es para quien la necesita» dice Mario, por lo que si es así no pertenece a nadie y todo el mundo la puede utilizar, pero esto no implica que te puedas autorizar como autor de la poesía.

Las dos posiciones se enfrentan entre sí ya que defienden valores distintos, si los poemas se utilizan como propios cuando no lo son, estarías quitándole la identidad a alguien además de estar mintiendo y engañando (la amistad entre Neruda y Mario está en juego por este hecho) y la amistad es algo muy importante. El derecho a la intimidad también está en juego ya que Mario está leyendo poemas privados.

Por otro lado, si Mario no utiliza estas cartas como suyas estaría igualmente quitando su privacidad leyéndolas, además de que seguramente no conseguiría su principal objetivo que es conquistar a Beatriz. Si Mario lee las cartas aunque no las utilice y no se lo cuente a Neruda realmente sigue ocultándole información.

Si yo me pusiera en el papel de Mario y tuviera que intentar enamorar a Beatriz con todo lo que esté en mi mano, no lo haría utilizando las poesías de otro autor como propias, ya que para mí es muy importante el hecho de ser reconocido por tus obras y cuando esto no se reconoce como se debe o incluso cuando se miente sobre los hechos, me parece algo egoísta por parte de quien no valora o miente sobre el trabajo de los demás. Mucho más si alguien se hace pasar por otra persona.

Para verlo más claro un ejemplo muy cercano a los adolescentes de hoy en día sería hacer los deberes de una asignatura en tu casa y esforzarte en ello, cuando llegas a clase el resto de alumnos te pide los ejercicios para copiarlos y se los presentan a la profesora como si los hubieran hecho ellos mismos. El profesor o profesora no conoce la situación por lo que valora a todos por igual sin que esos alumnos hayan hecho ningún esfuerzo y no obteniendo la persona que realmente se ha esforzado ningún reconocimiento. Estos alumnos están haciéndose pasar por alumnos que han realizado los ejercicios ellos solos cuando es totalmente falso. En este caso le han pedido permiso a su compañero para copiarlos, pero en nuestro dilema esto no ocurre, ya que Mario no pide ningún permiso a Neruda y además se lo oculta. Personalmente antepongo la amistad al amor (de pareja) ya que los amigos suelen venir mucho antes y muchas veces hay una confianza que incluso con tu pareja puede que no tengas. Cuando tengas pareja también tendrás amigos en los que apoyarte pero cuando no tienes amigos probablemente no tengas pareja, o con suerte sí, pero estarás cargando todo tu peso sobre ella, ya que no tendrás a nadie más con quién hablar de tus problemas y las parejas no deberían tener toda su vida unida, ya que cada uno necesita su espacio.

Otro factor que también es muy importante es la mentira, es algo que muchas veces cuesta perdonar, además de que te estás jugando que la otra persona se entere de que la estás mintiendo.

En el tema de que la poesía es de quien la necesita creo que en cierta parte es correcto, pero siempre y cuando nombres al autor de la obra o no te des el mérito de haber hecho el trabajo de otra persona.

Creo que Mario se equivocaría mucho si utilizara la poesía de Neruda como suya y tras enterarse Neruda de esto no se arrepintiese ni se lo quisiera decir a su mujer cosa que creo que es importante darse cuenta de los errores y aprender de ellos.

En mi opinión, ser conocido o que te tengan mayor o menor respeto por el trabajo que tú no has realizado, es absurdo ya que ese reconocimiento se lo merecía otra persona.

Pseudónimo: KARMA

Carolina Toledo Prandi Correia

COLEGIO QUERCUS

Enumeración:

El dilema moral planteado nos permite proponer dos principales opciones. Primeramente, Mario puede utilizar los poemas de Neruda para conquistar a su amada. Como segunda opción puede limitarse a leerlos, pero nunca usarlos.

Como tercera opción, Mario puede pedirle ayuda a Neruda para lograr escribir su propio poema. Una última posibilidad sería convertir la poesía de Neruda en una canción de manera que parcialmente su regalo a Beatriz fuera original, podría incluso cambiar algunas partes, eso podría ser interpretado como inspiración y no plagio.

Argumentación:

A favor de realizar un plagio

Utilizar los poemas de Neruda para conquistar a una mujer, aunque cause molestia, no le perjudicaría al poeta.

Si Mario no utiliza los poemas tal vez no encontrará otra manera de seducir a Beatriz.

Mario puede hacer que Neruda entienda lo que ha hecho y que éste le perdone con la justificación de que lo hizo por amor.

Mario no tiene malas intenciones.

Si no logra conquistar a Beatriz al no haber usado los poemas cabe la posibilidad de que cargará con el arrepentimiento el resto de su vida.

Probablemente nunca encontrará a alguien como Beatriz con que debe hacer lo posible para conquistarla.

A favor de no utilizar los poemas

Estaría traicionando a su amigo.

No se ganaría el amor de Beatriz de forma digna.

Si su amada descubriera que aquellos poemas no eran suyos probablemente lo dejaría.

Puede que su amor por Beatriz no dure para siempre, puede que sea apenas pasajero.

Su amigo le quiere independientemente de si sabe escribir poemas o no a diferencia de Beatriz, la cual se enamora de él debido a los poemas.

El amor de Beatriz hacia Mario sería en realidad falso, ya que ésta se enamora del hombre que escribió las cartas.

Análisis:

Un importante valor que entra en juego en el dilema es el amor y como éste puede llevarnos a hacer cosas inmorales.

Otro valor de igual importancia es la amistad, la cual se ve amenazada por el amor de Mario.

Un último valor a tener en cuenta es la confianza, que puede llegar a ser abusada.

En conclusión, los valores destacados en el dilema son el amor, la amistad y la confianza.

Solución:

De las dos opciones que el dilema planteado yo, conociendo mis valores y morales, habría decidido no usar los poemas de mi amigo.

Primeramente, debo señalar que me parece de suprema importancia conservar nuestra dignidad ya que opino que el valor de un ser humano se define por su dignidad y sus acciones.

Otro factor que me impulsa a tomar esta decisión es la amistad, jamás usaría a mis amigos por una razón egoísta, me parece algo completamente inmoral. El aprecio que siento por mis amigos me impediría hacer algo así.

Quiero que los demás me amen por lo que soy, por mis acciones y por mis talentos. Al hacer un plagio permito que me amen no por lo que soy sino por lo que aparento ser.

Yo, al igual que todos, tengo un talento y odiaría que alguien se apropiara de él, por lo que sentiría empatía por mi amigo.

Me parece importante entender a los demás y ponerme en su piel ya que en una situación delicada sé que no serán apenas mis sentimientos los que entran en juego, sino que el de los demás también. Sería egoísta por mi parte actuar a base apenas de mis sentimientos.

Me resultaría muy triste saber que he obtenido el amor de alguien mediante la traición de un amigo. Si estuviera en una situación así pensaría que no soy digna del amor de Beatriz.

Por fin me gustaría destacar mi disgusto hacia la tristeza ajena quiero decir, no me gustaría ni ver ni hacer triste a los demás, prefiero sacrificar mi felicidad para mantener la de un ser querido. Si entregara la carta, entristecería a mi amigo; sin embargo, si no lo hago, no le causaría problemas a mi amigo. Además, en ninguna de las situaciones planteadas Beatriz se ve perjudicada, pero Neruda en uno de los casos sí y si logro evitarlo más personas resultarían felices.

En conclusión, mi dignidad, el aprecio que siento por mis amigos y mi rechazo a su infelicidad fomentan mi decisión de no utilizar esos poemas y mi fuerte oposición a actuar de manera egoísta.

Pseudónimo: SUMMER

Cristina Sánchez Merillas

IES. FELIPE II

1. Enumeración:

- Utilizar las poesías de Neruda porque así salgo beneficiado.
- No utilizar las poesías de Neruda porque no es ético ni moral.
- Intentar hacer mis propios poemas pidiéndole ayuda a Neruda.
- Intentar enamorar a Beatriz de otra forma en la que se pueda enamorar de mi sin que el uso de los poemas sea decisivo.

2. Argumentación:

A favor de utilizar las poesías:

- Al estar tan enamorado de Beatriz, necesito hacer uso de cualquier cosa o método para enamorarla.
- Neruda es un gran poeta, no creo que le importe si utilizo un par de sus poemas.
- Neruda es una persona comprensiva, entenderá mi deseo de enamorar a Beatriz.
- Es un instinto, si veo que hay algo que pueda hacer para mi beneficio propio, lo hago.

En contra de utilizar los poemas:

- No es ético plagiar de alguien.
- Te estas aprovechando del esfuerzo y tiempo que Neruda puso en sus poemas.
- Si los poemas no son míos, el éxito será injusto.
- La conciencia te puede hacer pasar un mal rato, al saber que no es tu esfuerzo ni tu trabajo los que estén reflejados en el beneficio que consigas.

3. Análisis:

En este dilema moral se plantan las siguientes opciones: utilizar los poemas de Neruda o no utilizarlos.

En este dilema están reflejados el valor de la sinceridad que Mario tendría que haber tenido con Neruda y con Beatriz, la valentía que Mario no tuvo porque no admitió su error, el egoísmo del que hace uso Mario al utilizar poemas ajenos sin pensar en la opinión de Neruda. También interviene el valor de la intimidad, que se rompe totalmente cuando Mario lee los poemas personales de Neruda.

4. Solución:

Después de haber analizado el dilema y de haber entendido ambas posiciones, llego a la siguiente solución.

En primer lugar, puedo entender el hecho de que Mario sienta tanto deseo por una persona como para intentar conquistarla de cualquier manera posible, aunque no justifique su acto.

En segundo lugar, me parece que por muy alto que sea la atracción que tengamos

hacia otra persona, estos sentimientos no pueden cruzar la barrera que traspasa lo ético y lo moral.

Me parece una injusticia que alguien, en este caso Neruda, ponga todo su empeño en realizar trabajos personales e íntimos y que luego venga otra persona, Mario, impulsado por sus egoístas sentimientos para arrebatarte tu mérito personal.

En tercer lugar, se podría llegar a una solución una vez cometido el error, que sería el arrepentimiento de Mario hacia Neruda y por supuesto con la valentía de negar públicamente que aquellos poemas eran suyos, dándole así el mérito a su verdadero dueño, Neruda.

Teniendo todo esto claro, mi conclusión es que no hubiera utilizado poemas ajenos porque no me parece algo ético. A parte, no me sentiría a gusto sabiendo que he logrado algo aprovechándome del mérito de otra persona. Si todos hiciéramos lo mismo, viviríamos en un mundo injusto, mentiroso e irreal, por lo que no utilizaría los poemas de Neruda.

Pseudónimo: CRISMERI

Daniel Cageao Honduvilla

COLEGIO DE FOMENTO LAS TABLAS

En este dilema que nos plantean entran en juego dos opciones principales; las cuales son si yo hubiera utilizado las poesías de Neruda como hizo Mario o no. Otras dos opciones que podríamos considerar serían recitarle las poesías a mi mujer y decirle que son de un amigo muy íntimo o, basándome en lo que escribe Neruda, escribir unas por mi cuenta que también la puedan cautivar.

Dentro de las dos disyuntivas principales, que nos plantean podemos encontrar diversos argumentos a favor de hacer lo que hizo y en contra de dicho acto.

Argumentos a favor de hacer lo que hizo Mario:

Gracias a dicho acto consigues enamorar a una persona que amas.

Dentro de todo el poema de Neruda no debería importarle mucho que utilice alguno de ellos, aunque pueda molestarle un poco, pero no debería enfadarse mucho.

Pablo, como dice en el texto, es un gran amigo de Mario, por lo que, aunque le moleste un poco, como amigo no debería enfadarse, ya que conoce los motivos de sus actos.

La poesía, como bien dice Mario, es de quien la necesita, por lo que, dado que él la usa por necesidad, no debería molestarle a Pablo ya que él ni la necesita ni le influye que la utilice.

Ahora dado que ya he presentado los argumentos que apoyan los actos de Mario, presentaré los mismos que estén en contra de lo que hizo Mario.

Argumentos en contra de lo que hizo Mario:

Es cierto que gracias a ese acto logras enamorar a una persona que amas, sin embargo, no puedes llegar a saber si ella te ama a ti de verdad.

En verdad, si ella se enamora gracias a los poemas de Neruda, Beatriz se estaría enamorando de Pablo, no de mí ya que se enamora de su forma de escribir, no de la mía.

Aunque Pablo se enfade más o menos, el hecho de que sea mi amigo y yo le traicione podría hacerle replantearse mi lealtad como amigo.

Esta mentira podría llevarme a situaciones muy comprometidas en las que Beatriz me pide que le escriba una poesía y yo no pueda porque, y esto es otro gran argumento, Pablo Neruda no estará siempre «ahí».

Dentro de este dilema entran en juego una serie de valores morales que le pueden hacer dudar bastante y que hacen que esto sea un dilema moral complicado. El valor moral más importante es el amor, ya que las acciones que Mario lleva a cabo, sean buenas o malas, las hace por amor y para conquistar a la mujer que él considera que es la más apropiada para pasar el resto de su vida con ella. Otro valor moral

sería la lealtad, en este caso hacia su amigo Pablo, ya que utilizando sus poesías sin su permiso está violando la lealtad y su confianza. Un valor y circunstancia que también influye es la verdad, la verdad a la hora de que su mujer la sepa o no o si tiene pensado decírselo o no, aunque, como nos dice el texto, la respuesta es no. Un último valor sería la generosidad por si se enfada mucho o no y por si le dejara más poemas en un futuro.

Sin embargo, si yo me encontrara en esta disyuntiva de hacer lo mismo que Mario o no, elegiría no hacerlo. Elegiría enamorar a esa mujer (Beatriz) por mis propios medios sin ponerme en compromisos ni a mí ni a mi amigo Pablo. Es cierto que, aunque debas hacer algo malo, estás logrando enamorar a la persona que amas, sin embargo, puede que ella no te ame a ti, sino que dado que ella se ha enamorado gracias a los poemas de Pablo, lo más probable es que ella esté en realidad enamorada de Neruda, o de ti haciéndote pasar por él; pero, por ninguna razón ella va a estar enamorada de tu «yo» completo sino de una mera apariencia de ti intentando ser Neruda. Como bien dice en el texto, Pablo «le afea su conducta», lo que significa que no se llega a enfadar mucho, pero le molesta y así se lo dice. Probablemente lo que más le molesta a Neruda es el hecho de que una persona que le consideraba amigo le traicione, haciéndole replantearse si Mario era su amigo por mero interés o si de verdad eran amigos. Sin embargo, aunque lograras que todo salga bien y que Pablo no se enfade, te quedaría un último detalle y es que no se puede fingir para siempre, es decir, o bien Beatriz acabaría dándose cuenta, dado que en realidad no escribes poesía, o, si no se da cuenta, Pablo Neruda no estará siempre a tu lado para dejarte sus poemas, por lo que en algún momento te quedarás sin ellos y ella se daría también cuenta. Con esto quiero decir que la forma de ser y de expresarse de un poeta se caracteriza del resto, y, dado que no soy poeta, eso acabará saliendo a la luz. Es por estos argumentos y refutación de los otros, que he tomado la decisión de no actuar como Mario, sino de actuaría como yo actuaría, mediante mis propios medios.

Pseudónimo: MOZAMBIQUE

Elena Guede García

KENSINGTON SCHOOL – KS

Mario tiene que decidir entre enviarle las cartas de Neruda a su amada o no hacerlo, y esto plantea un conflicto entre los intereses y valores. Sin embargo, también tiene otras opciones: pedir permiso a Neruda para enviarlas y así no violar su confianza; y pedirle ayuda para que él mismo pueda escribir sus poemas y mandárselos a ella.

Si utiliza las poesías de Neruda como si fuesen suyas, consigue su objetivo: enamorar a la chica. Sin embargo, se está apropiando de algo que no es suyo y no tiene ningún derecho a hacerlo. Estaría siendo deshonesto, tanto con Neruda, a quien roba, como con su futura esposa, porque está haciendo que se enamore de alguien que no es realmente. Si elige hacer esto se está dejando llevar por sus intereses amorosos y perdiendo valores como la honestidad. Por otra parte, no le está quitando fama ni dinero a Neruda, es decir, no se está beneficiando a costa de que el otro pierda. No perjudica directamente a Neruda, pero sí pone en juego su amistad con él.

La otra opción más obvia es no enviarle nada a la joven de la que está enamorado. En este caso, Mario es el que saldría perdiendo ya que no lograría conquistarla y no estaría tan feliz como si lo hubiera hecho. Pero si decide hacer esto no estaría mintiendo ni violando el valor de la honestidad, y su amistad con Neruda no sufriría. Además, no estaría enamorando a alguien haciéndose pasar por otra persona. Por otra parte, no hay nada que garantice que no la pueda conquistar; además, es probable que ella se enamore de él por otras razones aparte de las cartas. Todavía sería posible que Mario y su amada acabaran juntos.

Los valores que entran en juego, por tanto, en esta decisión, son varios. Primero, la honestidad, con Neruda y con su mujer. Mario, al apropiarse de los poemas de su amigo, no está respetando este valor y, además, también le está mintiendo a ella.

También, le está quitando a Neruda su dignidad, ya que le está utilizando como medio para conseguir algo. Pero está claro que esta decisión no se puede reducir solo a los valores de Mario, tienen un papel muy importante sus intereses. En este caso, los intereses son muy obvios: conseguir a la chica de la que está enamorado. Es comprensible que actúe de manera impulsiva, pero no debería hacerlo. Por mucho amor que sienta por ella, debe analizar lo que hace de manera racional y no estar cegado.

Yo, si fuera Mario, lo que haría sería pedirle ayuda a Pablo Neruda para que yo pueda escribir mis propios poemas y mandarlos. Además, tendrían el mismo estilo y serían del mismo tipo, ya que, si Neruda es mi maestro, aprenderé como él lo hace, pero sin copiarle ni robarle sus propias obras. Así no tendría que preocuparme por si no van a ser del gusto de mi amada; si le gustan los de Neruda, también le gustarán los míos.

La base sobre la que construyo la relación con mi esposa también sería más estable, ella me conocería y me amaría por quien soy y no tendría una idea equivocada sobre cómo pienso o me siento. Aunque tardaría un poco más de tiempo en con-

seguir todo esto, sería un matrimonio basado en la honestidad y la confianza. Al contrario de lo que pasaría si envió las cartas de Neruda, no tengo peligro de perder a mi esposa. Es muy probable que acabase descubriendo todo y esto rompiera nuestra relación o la empeoraría.

Respecto a Neruda, fortalecería mi amistad con él, al mostrar interés por algo que él hace y pedirle que me enseñe a hacerlo a mí también. Pasaría más tiempo con él y, por otra parte, no le haría daño al apropiarme de sus obras y no se sentiría utilizado, sino apreciado porque acudo a él cuando tengo problemas o para conseguir algo.

En cuanto a mí, me sentiría bien conmigo mismo, ya que he conseguido enamorarla por mis propios medios y no aprovechándome de otros. No me sentiría culpable por haber usado a otra persona. Tendría, además, la certeza de que esta me ama tal como soy y no por méritos que no son míos, ajenos.

Y, sobre todo, sabría que es gracias a mí (con ayuda de mi amigo) que lo he conseguido y no me quedaría con la duda de si soy capaz de lograrlo o no -sabría que sí.

Pseudónimo: TOÑI

Elisa Sillah Corrales

IES LA CABRERA

Una persona se enamora del interior de otra, no de una poesía.

Enumeración:

- Mario podría haberle contado a la joven que los poemas no eran suyos.
- Podría haberle pedido ayuda a el poeta, para así poder conquistarla sin recurrir al engaño.
- Mario hubiese podido utilizar otro medio que no fuese la poesía para enamorar a la joven.
- Podría haber cambiado el poema, es decir cambiar ciertas partes por otras similares así el poeta no se habría dado cuenta del plagio.

Todas estas posibles opciones tienen sus pros y sus contras.

Pros:

- Si Mario le hubiese contado a la joven que los poemas no eran suyos, ella le habría comprendido ya que esta estaría enamorada del cantero.
- Si el cantero le hubiese pedido ayuda a su amigo el poeta, este le daría consejos para enamorarla y Mario la enamoraría siendo el mismo sin la necesidad de hacerse pasar por alguien que verdaderamente no es.
- Si Mario hubiese recurrido a otros medios que no fuese la poesía probablemente la habría enamorado y habría evitado el enfado de su amigo Pablo Neruda.
- Si el cantero hubiese cambiado el poema, de una manera indirecta, él estaría creando un nuevo poema y así enamoraría a la joven y su amistad no se rompería.

Contras:

- Si Mario la hubiese contado a la joven que los poemas no eran suyos, se estaría arriesgando a perder al amor de su vida.
- Si el cantero hubiese pedido ayuda a Pablo Neruda este podría negarse.
- Si Mario hubiese utilizado otro medio que no fuese la poesía puede que no surgiera el amor entre él y la joven, ya que la poesía es un elemento fundamental a la hora de conquistar.
- Si el cantero hubiese cambiado el poema se estaría arriesgando a que a la joven no le gustase.

Análisis:

La situación en la que se encuentra Mario es muy complicada ya que él, inconscientemente está sometido a una presión muy grande. Él quiere, es más, desea que la joven se enamore perdidamente de él, y este hace lo que sea para que eso suceda,

aunque no piensa en las consecuencias, que sus actos pueden traer.

Solución:

¿Por qué el amor nos ciega? Muy simple, lo que sucede cuando creemos estar enamorados, es que la mente solo piensa en complacer a la persona que nos gusta y nos olvidamos de lo que realmente nos gusta a nosotros.

Esto es lo que ocurre a Mario, él quiere que Beatriz Russo se enamore de él, y olvida su gran amistad con Pablo Neruda. Lo que debería haber hecho el cantero habría sido pedir ayuda a su amigo el poeta, por una simple razón, es su amigo. Con esto quiero decir que si el cantero no hubiese sido tan egoísta y hubiese pensado en las consecuencias de sus actos, su amigo Pablo Neruda le hubiera ayudado a enamorar a la joven. Esto demuestra que el ser humano es egoísta inconscientemente, es decir, cuando de «amor» se trata nos olvidamos hasta de nosotros mismos y actuamos sin pensar.

Si estás enamorado y tienes un amigo que te puede ayudar ¿por qué en vez de pedirle ayuda copias sus ideas? Por una simple razón: te sientes intimidado.

Ese sentimiento provoca envidia y esto hace que prefieras a una persona que acabas de conocer a la que realmente sabe cómo eres. Por eso Mario hizo mal a plagiar algo que no era suyo, aunque el fin que tenía al realizar esta acción no era malo debería de haberle pedido ayuda, ya que amores hay muchos, pero verdaderas amistades no.

Pseudónimo: POESÍA

Irina Cabrerizo Herranz

IES ANA MARÍA MATUTE

1.

Una de las posibles soluciones, podría ser comentar la situación a Beatriz Russo, es decir, dedicarle los poemas aunque ella sepa que no son suyos, porque lo que dicen los poemas es lo que Mario siente, así la podría conquistar y sin mentir a la amada.

Otra posible solución es pedir a Pablo Neruda que escriba poemas de amor para conquistar a Beatriz, a cambio de una recompensa. Al pagarle, no sería plagio y luego porque se lo ha pedido explícitamente para esa situación.

2.

Argumentos para utilizar la poesía de Neruda como propia:

1. el amor es algo que no se puede frenar ni remediar, además al final se casan y son felices.

2. con todos los poemas que ha escrito, por unos cuantos que se adueñe, no pasaría nada, si pablo no lo entiende, no sería un buen amigo.

3. aunque no lo hayas escrito tú, tus sentimientos hacia Beatriz son los mismos, así que solo sería copiar la manera de expresarse.

4. imagina que no hubieras copiado las poesías, no te hubieras casado con el amor de tu vida, no hubieras sido feliz del todo.

5. pablo se tendría que sentir alagado porque sus poemas están siendo utilizados para una labor muy importante y... ¿Quién no ha dedicado poemas frases para conquistar a la persona que le gusta que ya existían?

Argumentos para no utilizar la poesía de Neruda como propia:

1. las poesías no son tuyas, te estarías apropiando de algo que no te corresponde y sin permiso.

2. estarías engañando a tu amigo, a tu amada (y además esposa) y al fin y al cabo, a ti mismo.

3. con el paso del tiempo se enterarían y perderías relación con personas que son importantes para ti.

Tampoco llegarías a ser feliz después de eso, toda la culpa recae sobre ti.

4. estas fingiendo ser una persona que no eres, al principio, puede que no se enteren, pero con el paso del tiempo, se vería que los poemas no son lo que de verdad piensas, (no es lo mismo). Beatriz se estaría casando con un «desconocido».

5. si Beatriz no te quiere por como eres, no utilices a otro, habrá mas personas que quieran estar contigo que no necesiten poemas ni nada por el estilo para conquistarles.

3.

Se pueden tener dudas por todos los argumentos ya dichos, tanto a favor como en contra de utilizar las poesías de Pablo. Para tomar la decisión, habría que analizar bien los valores en juego:

En primer lugar, uno de los valores más importantes es la amistad entre Pablo y Mario, también el amor entre Beatriz y Mario. Entre los más importantes están: la traición, a un amigo no se le puede hacer eso, estas utilizando un trabajo preciado, el engaño, tanto a Beatriz, como a Pablo, como a ti mismo.

Hay uno que quizá se ve menos que es la privacidad, Mario está leyendo las cartas privadas de su amigo, eso es un delito grave con lo que meteríamos la justicia.

4.

Mi decisión final sería indudablemente: no utilizar las poesías como propias.

Para mí es la decisión más moral, no hay engaños, no hay malentendidos, no hay problemas y sigue habiendo amistad.

Si la chica no te quiere si no «le escribes» los poemas, no merece de tu amor, quien sabe, podrías intentar hacer tu algún poema para conquistarla y si te gusta, otra cosa positiva: un *hobbie* nuevo.

Además, tu amigote descubre y dice que no le parece bien, si es su trabajo, no te lo apropiés, le ha costado conseguirlo y no para que vayas tu después para quitárselo y solo por una joven. Si se lo pides quizá te ayude a crear tus propios poemas para ganarse su corazón.

La traición y el engaño es lo peor que puedes hacerle a una persona que de verdad confía en ti así que sería tonto desafiar esa amistad y perder relación con esa persona que tanto quieres.

Aunque fueses feliz con tu esposa (engañada) por una parte, no lo sería por otra porque has perdido a un amigo, tu esposa sospecharía y tiene dos opciones: enfadarse y dejarte o no darle importancia ya que sois felices y eso pasó hace tiempo (lo más probable sería la primera opción).

Podrían despedirte de tu trabajo como cartero porque estas abriendo el correo de las personas y traficando con él.

A mi parecer, todas estas razones tienen mucho peso, más que las que están a favor de copiar los poemas. Mi conclusión es que intentes hacer las cosas por ti mismo, si salen bien tendrás mayor grado de satisfacción y si no, no te preocupes, cuanto más te esfuerces, mejor será el resultado, las cosas no siempre salen a la primera. Y por último, nunca traiciones una amistad, los amigos siempre estarán cuando los necesites.

Pseudónimo: CLARA AYUSO

Manar Jeniah Chairiazrermi

IES ALPEDRETE

Las opciones que tenemos para resolver este dilema moral son varias. Las 2 primeras alternativas son las que nos plantea el propio dilema, una es plagiar los poemas de Neruda y la otra no hacerlo, y decirle a su esposa que esos poemas no son suyos. Otra posible alternativa para solucionar el dilema, podría ser el pedirle permiso a Neruda para poder utilizar sus obras y así conquistar a su amada. Otra opción, puedes ser, que a partir de los poemas de Neruda, Mario se inspire en ellos y escriba sus propias obras.

En caso de que nos decantáramos por la primera opción que nos presenta el dilema, usar las poesías de Neruda como propias, estaríamos ahorrando tiempo y energía. Ya que el proceso de escribir poesía es complejo y requiere esfuerzo y dedicación, si no te sale solo, es complicado. Asimismo, cuando uno está enamorado, intenta hacer lo que sea para conquistar a esa persona que ansía. También, cuando quieres sorprender a alguien, y hacerlo con poesía te parece romántico, pero no es algo que se te dé muy bien, lo más probable es que recurras a obras que no son tuyas, como es el caso de Mario. Por otro lado, si decidiera usar las poesías de Neruda, estaría aparentando alguien que no soy, ya que la poesía es algo personal y lleva la esencia de quien lo ha escrito. En este caso, no he escrito esas poesías por lo que no es algo mío, con mi esencia. También, me estaría llevando un mérito que no me merezco, porque no he escrito nada de lo que le he mostrado a mi amante. Además, estaría engañando a esa persona y le estaría mostrando alguien quien no soy, ya que como he mencionado antes, la poesía es algo personal. Aunque esto puede que haga que consiga estar con esa persona que quiero. Pero una vez más, sería un engaño.

Por otra parte, si nos decidimos por no usar aquellas poesías que no son nuestras, estaríamos siendo sinceros, porque como he mencionado antes, la poesía es algo personal, y estaríamos siendo nosotros mismos. Asimismo, no estaríamos engañando a nadie, estaríamos siendo nosotros mismos y no estamos aparentando ser alguien que no somos. También, sería injusto usar obras que no hemos escrito, ya que nos llevamos un mérito que no nos pertenece, mientras que la persona que sí lo ha hecho, en este caso Neruda, no se llevaría ningún mérito por su trabajo, algo que no es justo. Por otra parte, cabe la probabilidad de que no consigamos estar con esa persona que queremos y que esta nos rechace, pero aun así, hay otras maneras de impresionar o conquistar a alguien. También, como he dicho antes, escribir poesías es complejo y conlleva invertir tiempo y esfuerzo, algo que da pereza hacer y que se puede dedicar a cosas más importantes, por lo que plagiando las poesías ahorraríamos tiempo y esfuerzo. De igual manera, plagiar unas poesías no parece un gran problema, ya que todos hemos usado alguna frase que hemos leído en algún sitio sin darle crédito a nadie, y no ha pasado nada. Por otro lado, creo que Mario está defraudando a Neruda, ya que al parecer son amigos, y usar algo de alguien con

quien estableces una amistad sin su permiso, es engañarle, algo que afectaría a su relación, ya que se pierde confianza, y lo más probable es que esa relación de amistad se acabe. También, puede que la amante se acabe enterando de que esas poesías no son de Mario, ya sea por el propio Pablo Neruda o por otra persona, y que esta se sienta engañada y que su relación amorosa con él llegue a su fin.

Los valores que se encuentran en juego son: el de la sinceridad y el del engaño. Se está decidiendo entre decir la verdad o entre hacer ciertas cosas por beneficio propio.

Llegando a la solución de este dilema y viendo las razones explicadas y expuestas anteriormente, no utilizaría las poesías de Neruda como propias. No es lo correcto. Estaría engañando a una persona que amo siendo quien no soy en realidad, estaría engañando a un amigo utilizando poesías tuyas como si fueran mías sin su permiso, y también me estaría engañando a mí misma, llevándome un mérito que no me merezco. Además, me juego la posibilidad de perder relaciones con personas que quiero. En conclusión, lo mejor es decantarse por no plagiar las poesías, ya que es algo inmoral y estaría creando una falsa realidad.

Pseudónimo: MUARÉ

Marta Estévez García

IES CIUDAD DE LOS POETAS

Situándonos en el puesto de Mario, un cartero enamorado, que desea conquistar a Beatriz Russo, y llega a la conclusión de que la poesía de Neruda le sería de gran ayuda para ello, encontramos dos posibles soluciones: plagiar a Neruda y conquistar así a la chica, o, no plagiar a Neruda. Pero, ante esta situación existen muchas otras opciones, como escribir tu propio poema con ayuda del poeta, buscar otro método para conquistar a Beatriz, o, pedirle a Neruda que haga un poema especial para ella, en caso de que no te permita usar sus poemas ya existentes.

Aunque ya hemos visto que existen muchas más opciones, a la pregunta de si usaría los poemas de otro como propios, existen principalmente dos respuestas en las que deberíamos centrarnos: sí o no, plagiar a Neruda y conquistar a Beatriz, o no hacerlo.

Por un lado, la poesía es algo muy bello y utilizarla para conquistar a Beatriz aparentemente no traería consecuencias negativas para nadie, puesto que simplemente haría más felices a Beatriz, al oír sus versos, y a Mario al conquistar a Beatriz. Además, Mario no está utilizando sus versos para lucrarse económicamente, ni los está publicando bajo su nombre, únicamente los utiliza para expresar aquello que él no es capaz de escribir, pero que sí que siente hacia ella. Por estos motivos, puede parecerse correcta la solución de utilizar los poemas, pero esta situación también tiene desventajas, puesto que, aunque aparentemente utilizar los poemas no parece traer consecuencias negativas, es muy probable que el verdadero autor se sienta ofendido, y se enfade, ya que esos versos quizá estaban escritos para otra persona, o no quería darlos a conocer, o simplemente, quiere el mérito de aquello que él ha hecho. Además, debemos recordar que Beatriz está siendo engañada, puesto que ha sido conquistada por las letras de otra persona que ni siquiera las escribía para ella, y sus sentimientos son entonces fruto del engaño y la mentira.

Por otro lado, la opción de no utilizar esos versos como propios tiene la ventaja de garantizar que Beatriz realmente se ha enamorado de ti y no de los versos de otro poeta. Además de eludir que tu amigo se enfade y evitar también vivir en una mentira, puesto que, si Neruda lo deseara, podría revelar en cualquier momento la procedencia de esos poemas, por lo que, si utilizas sus poemas, te haces eternamente dependiente de él. Finalmente, como desventaja, existe la posibilidad de que Beatriz no se enamore de ti sin esos poemas, y acabes sufriendo de desamor.

Tras argumentar las distintas razones existentes para realizar una u otra cosa, deberíamos pararnos a analizar los valores en conflicto, ya que, esta situación mezcla el amor y el deseo de ser correspondido, con el arte y su belleza, que podríamos pensar que debe ser algo de uso público, puesto que, expresa como pocos pueden, algo que muchos sienten. Y estos valores chocan con la importancia de ser honesto, la amistad, y la libertad, porque al utilizar la creación de otro y mentir a Beatriz, te sitúas

en una posición de dependencia hacia Neruda en la que tu relación sentimental depende de que él guarde el secreto. Por último, creo que la felicidad es un valor que también deberíamos tener en cuenta, ya que enamorar a alguien con un engaño así, te siembra la duda de si en realidad es a ti a quien quiere, o, a la otra imagen poética y artística de ti, que sumado a la inquietud de que Neruda desvele la realidad, bajo mi punto de vista, es algo que te hace realmente infeliz.

Finalmente, la solución por la que yo optaría es la de no utilizar los poemas de otro como propios. Los motivos para optar por esta solución son varios, pero el primero de ellos es que la amistad es un valor importante, y si Neruda me hubiese enseñado dichos poemas, utilizarlos sin hacérselo saber previamente, me parece una traición a esta amistad.

El segundo motivo tiene que ver con Beatriz, y es que, aunque el afectado pueda parecer Neruda, bajo mi punto de vista, el papel de Beatriz es mucho peor, porque, aunque ella viva en la ignorancia, ha sido enamorada con engaños, y desconoce que el hombre con el que está casada es capaz de traicionar a su amigo, mentirla a ella y además negarse a revelar la verdad una vez ha sido descubierto. Por lo que, por respeto a la persona a la que tanto amor proceso, optaría por no hacerlo.

El tercer motivo está relacionado con el anterior, y es que, aunque la desesperación por conquistar a Beatriz fuese muy grade, la inquietud y angustia de no saber jamás si es a ti a quién quiere, o si es a esa otra imagen tuya, me impediría utilizar este engaño.

Finalmente, el último motivo, es la dependencia que adoptaría hacia Neruda, que solo contribuiría a una angustia aún mayor, ya que no hay nada, salvo vuestra amistad que tú ya has traicionado, que impidiese a Neruda confesar la realidad de todo.

En conclusión, los motivos por los que no lo haría son las traiciones hacia Beatriz y Neruda, junto a la angustia de vivir una mentira permanentemente y depender de alguien a quien previamente he traicionado. Como alternativa, yo le pediría a Neruda ayuda para escribir mi propio poema, o buscaría otra forma de enamorar a Beatriz que fuese más afín a mí, para presentarle así mi verdadera forma de ser, de manera que se enamorase de mi realidad, o no. Pero que nunca se enamorase de una falsa apariencia mía.

Pseudónimo: JAULA DE AZUL

Miguel Gómez Osuna

IES PROFESOR JULIO PÉREZ

En este dilema moral se nos presentan dos opciones principales para resolverlo, las cuales son: respetar a tu amigo al no utilizar sus poesías; o conquistar a la joven usando los poemas de mi amigo.

Aparte de estas opciones, podemos buscar unas soluciones alternativas que nos ayudarán a resolver el dilema más fácilmente: preguntar a tu amigo, si le importaría que yo utilizara sus poesías con fines personales; revelar a la joven que en realidad se tratan de poemas de otra persona, si me quiere de verdad lo entenderá; si tanto nos gusta esa persona, puedo intentar conquistarla de alguna otra manera que no sea infringiendo un daño a mi amigo.

Debemos analizar las opciones principales que se nos presentan punto a punto, buscando unos argumentos a favor de cada una de las dos opciones principales.

Un argumento puede estar basado en un principio moral o en su respectiva consecuencia. Tras exponer cada argumento, se señalará si están basados en principios o en consecuencias.

Los principios morales son normas o reglas autoimpuestas que orientan nuestras acciones. En algunos casos, se tratan de normas a las que se pretende otorgar un carácter universal, lo que tiene que ver con el imperativo categórico, expuesto por Immanuel Kant, en el cual actuamos por puro respeto a la ley y sin querer llegar a obtener un fin. Los sistemas éticos que se guían por este tipo de normas son los denominados: sistemas éticos del deber o de la obligación.

Por otro lado, el argumento puede estar basado en las consecuencias debidas a nuestra decisión. Kant diría que estas decisiones están basadas en imperativos hipotéticos, en el cual actuamos según el fin que queramos obtener. A diferencia de él, los utilitaristas decían que los argumentos basados en consecuencias son los más importantes. Son los llamados: sistemas éticos de los bienes o de los fines.

A continuación, se presentan los siguientes argumentos a favor de cada una de las opciones principales:

Argumentos a favor de usar los poemas de mi amigo:

- Conseguimos conquistar a nuestra amada, este hecho nos otorgará una gran cantidad de felicidad. Podremos saber amar y llevar una vida acompañado. Argumento basado en una consecuencia.
- No causaríamos un gran daño en nuestro amigo, si de verdad se considera un amigo nuestro, por lo que comprenderá que utilizar sus poemas está justificado y que me servirá de gran ayuda. Consecuencia.
- El amor que desarrollaré hacia mi esposa, me hará madurar y crecer como persona, sabré pedir perdón y rehacer la amistad con amigo. Argumento basado en un principio.
- Las poesías no se pueden considerar como propias, ya que es un arte que se

propone para que todo el mundo podamos disfrutarlo. Por lo tanto, no estaríamos dañando psicológicamente a mi amigo, porque entendería que son útiles para mí. Consecuencia.

Argumentos a favor de no usar los poemas de mi amigo:

- Cumpliría con la amistad que cultiva junto a mi amigo, el cual confía en mí y nos esperaría algo así de un amigo. Principio.
- Sería totalmente sincero. La sinceridad es un valor muy importante y que nos formará como buenas personas, en este caso positivamente. Si mintiera continuamente, no podría relacionarme con otras personas nadie confiará en mí. Principio.
- Mantengo un respeto, el cual es un respeto fundamental entre todas las personas. Es un valor muy importante que hay que tener en cuenta para ser capaces de crear una amistad con alguien. Principio.
- Al haberme comprometido con mi amada, ella cree que soy una persona la cual no soy. El hecho de que se halla enamorado gracias a los poemas de otra persona, creyendo que eran míos, condicionaría desde el principio esta relación. Consecuencia.

Ahora, debemos analizar cada uno de los valores que se enfrentan en este dilema, debemos tenerlos muy en cuenta, ya que nuestro carácter será construido a partir de estos.

Los principales valores que están en juego son: la amistad con Pablo Neruda; el amor hacia la joven Beatriz Russo; la sinceridad y confianza que ha sido generada entre dos buenos amigos; el engaño que realicé al presentarme como una persona que no soy.

Tras haber expuesto unos argumentos a favor de cada una de las dos opciones principales, y una vez analizado los valores que son enfrentados en este dilema moral, si me encontrara en esta situación, concluiría por no utilizar los poemas de mi amigo.

Es cierto que conseguiría el amor de mi amada, pero ella no se ha enamorado de mí, sino de los poemas escritos por otra persona. Tras esto, la relación estaría condicionada desde el principio y seguramente, acabaría en el desamor.

Un valor que es fundamental para nuestra formación, es el respeto, en este caso hacia mi amigo. Debo cumplir con este valor tan importante, ya que al ser una persona que respeta, finalmente seré respetado.

El engaño es un contravalor, es cual no debemos seguir. Al engañar, no actuamos como deberíamos y nos sentiríamos mal con nosotros mismos, al no actuar correctamente.

Pero sin ninguna duda, el valor más importante, en este caso, es la amistad. Se crea entre personas que son capaces de pensar en los demás, esto construirá nuestro carácter positivamente. En el caso de no ser fiel a nuestro amigo, despreciamos este

valor fundamental, tras esto nos resultará más difícil relacionarnos con otras personas.

Hay que tener muy en cuenta estos valores importantes, ya que nuestro carácter será formado a partir de estos.

En este caso, el filósofo francés Sartre diría que debemos obrar de manera auténtica y asumiendo la libertad con todas sus consecuencias. Sabiendo que la existencia precede a la esencia y que según con qué valores nos guíemos y cómo actuemos nos convertiremos en una persona u otra.

Al actuar respetando a mi amigo y siendo fiel a mi amigo, me convertiría en una persona que respeta a los demás, y que por lo tanto será respetada. Podría conquistar a mi amada de otras muchas maneras, y finalmente seguiré conservando a mi amigo Pablo Neruda.

Siguiendo la lógica kantiana, si todas las personas actuáramos siguiendo el valor del respeto, nos convertiríamos en una sociedad en la que podríamos convivir entre todos correctamente. En el caso de actuar siguiendo el engaño y la mentira, no confiaríamos en nadie y tampoco relacionarnos.

En definitiva, el respeto y la amistad son valores muy importantes que debemos seguir, tanto para saber convivir con los demás como para crecer siendo una gran persona.

Finalmente, si me encontrara en una situación similar a la planteada, decidiría respetar a mi amigo y seguir cultivando nuestra amistad, al no utilizar sus bonitas poesías como propias.

Pseudónimo: AZUFRE

Nerea Melero Picón

IES GONZALO TORRENTE BALLESTER

Argumentación:

- a) Argumentos a favor de plagiar los poemas
- Porque gracias a los poemas consigo enamorarla
 - Porque me importa más enamorar y casarme con Beatriz Russo que Pablo se enfade conmigo
 - Porque los necesito ya que quiero conquistar a Beatriz
 - Porque como no se lo voy a decir no se tiene porqué enterar de que no son míos
 - Porque la poesía es un gran método para conquistar a alguien
 - Porque si utilizo esos poemas bonitos, tengo más posibilidades que si le enseño unos míos que no serán tan buenos como los de Pablo
- b) Argumentos en contra de plagiar los poemas
- Moralmente está mal
 - Porque en la realidad estoy mintiendo a Beatriz y a Pablo
 - Porque no quiero perder la amistad de Pablo Neruda
 - Prefiero la sinceridad y la honestidad
 - Porque si se entera que los poemas no son míos puedo perder a Beatriz y a Pablo ya que he mentido a ambos
 - Porque aunque los poemas que haya escrito Pablo con bonitos, un poema expresa sentimientos y no le estaría mostrando a Beatriz lo que verdaderamente siento
 - Porque no estoy respetando el trabajo de Pablo y sería injusto aprovecharme
 - Porque aunque no sea yo (Mario) quien le diga a Beatriz que los poemas no son míos, no implica que se lo pueda decir otro

Análisis:

En este dilema, hay valores muy importantes enfrentados como el respeto por el trabajo de una persona y la honestidad y sinceridad frente al engaño y egoísmo, ya que puedes ser tú mismo y mostrarle quién eres o engañándola haciéndola creer que eres alguien diferente a la realidad. Sin embargo, también encuentras la necesidad que tiene Mario por utilizar esos poemas para poder conquistar a Beatriz. También, encontramos la amistad frente al amor, ya que Mario prefiere sacrificar su amistad con Pablo y plagiarle los poemas con tal de conseguir que Beatriz se enamore de él.

Solución:

Es una decisión bastante difícil de tomar puesto que por un lado tienes la amistad con Pablo y por otra el amor. Dos valores que en mi opinión aunque parezcan muy parecidos son muy diferentes.

Si decido plagiar los poemas tengo que tener en cuenta que mi amistad con Pablo desaparecería ya que no estoy respetando su trabajo, pero a la vez lo estoy haciendo por necesidad, porque mi objetivo es conquistar a Beatriz Russo, de la que estoy enamorado y daría prioridad al amor. Además aunque esos poemas no son míos, ella no se tiene porqué enterar porque yo no se lo voy a decir.

Por el contrario, puedo no hacerlo, de forma que mi amistad con Pablo se mantendría, moralmente estaría haciendo lo correcto porque estoy respetando lo que ha hecho y a su vez no estoy engañando a nadie, ni a Palo por robarle su trabajo ni a Beatriz por hacerla creer que son míos. También estoy siendo sincero porque le estoy demostrando quién soy verdaderamente y no mostrándola una persona que en verdad no soy. Tampoco lo haría porque en ningún momento me aseguran que no se vaya a enterar de quién son los poemas en realidad, y de este modo no solo habría perdido la amistad que tengo con Pablo sino también, mi amor con Beatriz.

En mi opinión, si yo fuera Mario, no lo haría ya que para mí, es más importante la amistad y la sinceridad, y es primordial demostrar a alguien quien eres de verdad, tal y como eres, sin miedos, porque si esa persona de verdad te quiere te va a aceptar tal cual, sin importarle tus defectos. Tampoco lo haría porque entonces esa relación tendría como base el engaño y porque en ningún momento he mostrado lo que de verdad siento por Beatriz, ya que por mucho que le haya enseñado poemas bonitos, no le he mostrado lo que de verdad siento con mis palabras. Al igual que por mucho que yo no se lo vaya a decir, se pillaría antes a un mentiroso que a un cojo y prefiero que no se case conmigo por como soy a porque lo haga siendo quien no soy, y en caso de que se enterase perdería a dos personas importantes para mí.

En definitiva, no quieras aparentar cosas que verdaderamente no son reales, se tú mismo y a quien de verdad le importes te va a aceptar. Así que no lo haría.

Pseudónimo: SUPERCOCO

Ruth Martín Martínez

IES SAN ISIDRO

Mario Ruopoldo entra en conflicto con el famoso poeta Pablo Neruda, con el que previamente había afianzado una amistad, ya que era su cartero. Esta amistad corre peligro, debido a que Mario ha utilizado unos poemas de Pablo Neruda para conquistar a una mujer, la que actualmente es su mujer, esto no hubiera supuesto ningún problema si no lo hubiera utilizado como si los ha escrito él o pidiéndole el consentimiento de utilizarlos a Pablo. Pablo ve esto como un plagio, en cambio Mario no lo interpreta como algo malo y piensa que no se lo debería contar a su mujer, ella indirectamente está involucrada ya que en cierto modo ha sido conquistada a base del engaño y la mentira. ¿Si fueras Mario, habrías utilizado las poesías de Pablo Neruda como propias? ¿Crees que su mujer debería saberlo? ¿Consideras esto una traición a un amigo y un plagio? Mario ahora mismo solo tiene dos opciones más claras, la primera confesarle todo a Beatriz, admitir que lo ha hecho mal y pedir perdón a su amigo, y así recuperar la amistad que tenían o seguir ocultándole a su esposa de quién son verdaderamente los poemas y poner en juego la amistad con Pablo, otras posibles soluciones serían que Mario intentara explicara a Pablo lo que había hecho y quizás este lo entienda, ya que no puede cambiar lo que ha hecho, no decir nada, pero no volverlo a hacer.

Actualmente en España hay una ley sobre los derechos de autor por la cual hay personas que viven de ella, es su trabajo, o incluso sus familiares, ya que esta dice que los derechos de autor pasan a sus familiares hasta setenta años después de su muerte. Es una manera de remunerar el trabajo que hacen escritores, compositores, pintores... Si todo el mundo descargase estas obras de manera ilegal o se apropiase de ellas, estas personas (músicos, escritores, pintores...) no podrían vivir de su trabajo y seguramente dejaran de hacerlo.

Por otro lado, para Pablo no supondría nada relevante que un amigo, persona con la cual tienes confianza, utilizara unos poemas suyos, diciéndole a una única persona que los había escrito él, persona la cual era muy importante conquistarla, por lo tanto quizás no es tan malo haber utilizado sus poemas.

La mentira es algo inmoral y rastroso, más aún si esa mentira va dirigida a una persona importante en tu vida, como es tu pareja. Las relaciones deberían estar basadas en la confianza y el respeto, pero la confianza hay que ganársela, e igual que se gana se puede perder, en este caso con mentira.

Decirle a Beatriz que él no fue el verdadero escritor no mejoraría nada, sin embargo, podrían empeorar las cosas, además las personas somos muy intuitivas, si en ese momento reaccionó así era porque consideraba necesario hacerlo.

Los puntos de vista son muy amplios y varían dependiendo de la persona, por lo tanto, lo que Pablo considera un plagio, Mario no le da la misma importancia, el punto de Beatriz se desconoce por completo, quizás lo considere un engaño y algo

importante o al igual que su marido no le dé importancia. Algunas veces es mejor vivir en la ignorancia para no hacernos daño, u ocultar información a las personas que queremos para no hacérselo a ellas.

La personalidad es algo que nos define a cada persona y nos hace diferentes al resto, en el momento en que aparentamos ser algo que no somos perdemos el valor como persona y perdemos todo tipo de credibilidad.

Por lo mismo que he dicho antes, porque somos personas, es normal que mintamos y ocultemos que lo hemos hecho, en este caso considero que es por miedo a perder a Beatriz, eso no quiere decir que esté bien o sea algo moralmente correcto, el fin no siempre justifica los medios. En este caso el fin es conquistar a Beatriz y los medios plagiar los poemas de un amigo.

Para mí el conflicto que se presenta está claro, Mario tiene un debate interno entre amistad o amor, ¿Pablo o Beatriz? Si lo cuenta y admite su culpa, recupera su amistad con Pablo, pero está en juego su matrimonio con Beatriz, ya que no sabemos cómo reaccionaría esta. Si no lo cuenta y no admite su culpa, Beatriz no sabrá nada al menos que Pablo se lo diga y vivirá engañada el resto de su vida, pero las cosas seguirán igual de estables que hasta ahora, pero podría y casi seguro es que perdería su amistad con Pablo. Pero la verdadera cuestión no es esa, es que si yo hubiera utilizado las respuestas de Pablo Neruda como propias.

La respuesta es no, no por el simple hecho de que nadie que me conociera se hubiera creído algo así, ni yo misma. En primer lugar uno de los valores morales que está en juego, para mí el más importante, es el de la verdad. Nosotros, los que sabemos de Filosofía, solemos apreciar este valor muchísimo ya que la Filosofía en sí es la búsqueda de la sabiduría, de la verdad. Y qué mejor manera de poner la verdad por encima de todo que para resolver este dilema. En primer lugar tenemos que pensar si nos gustaría que por no hacernos daño nos ocultaran la verdad o directamente nos mintieran. A mí personalmente no, así que si yo fuera Mario no recurriría a la mentira y menos aún para conquistar a una persona, porque si lo hago no la estaría conquistando yo, mis gustos, mis aficiones, mi forma de pensar... La estaría conquistando el personaje que me he inventado o la persona por la que me he hecho pasar, por muchas ganas que tengas de conquistar a una persona y de que esté a tu lado no se puede recurrir a la mentira, también si haces esto está en juego el valor de la amistad, un amigo que al igual que Beatriz ha puesto su confianza en ti. Por otro lado, yo no me sentiría bien mentalmente pensando y con la duda de si Beatriz está a mi lado por cómo soy yo, o por lo que he dicho que era y sabiendo que he traicionado a un amigo. Pero también, como dice la frase, «hay que ser pobre para entender al pobre», hay que ser Mario para entender a Mario y saber qué es para él más importante, lo que pasa por su cabeza y cómo se siente con la situación y con él mismo.

Pseudónimo: MADAME BASER

Sergio Mata Díaz

COLEGIO ESTUDIANTES

1) Al presentárenos este dilema, podemos observar dos opciones principales: usar los poemas como propios o por el contrario, no hacerlo. Aún siendo las opciones más claras y recurrentes, se pueden encontrar distintas variantes de inspiración para conquistar a la joven de forma propia, o incluso pedirle ayuda a Pablo Neruda al encontrar su poesía suficientemente útil para su objetivo.

Por último, se podrían usar los poemas sin necesidad de hacerlos ver como propios.

2) Estos son los argumentos a favor de usar los poemas como propios:

Los autores de poesía, como todos los artistas en general, dejan a mano de todo el mundo sus creaciones a la hora de hacerlas públicas. La culpa no recae en quien las usa (ya sea con un fin en concreto o no) sino en quien las publica o enseña. Pablo Neruda al mostrarle sus obras a Mario tuvo que contemplar la posibilidad de que esto sucediera.

Los poemas no son de una persona en concreto. Para conquistar a Beatriz, Mario tuvo que usar su tono y su voz para recitar la poesía. El arte de recitar conlleva el uso de un gran número de variantes. Esto por ejemplo lo podemos observar a la hora de contar un chiste, según el momento, el lugar y la persona va a tener un impacto distinto en la gente.

En gran medida, es innecesario comentar a Beatriz la identidad del verdadero autor. No solo complica la situación, sino que también deja ver a Mario como una persona poco creativa. A la hora de enamorar a alguien es común utilizar una serie de mentiras piadosas o modificaciones de la verdad.

Ahora voy a plantear una serie de argumentos que respaldan la idea de no utilizar los poemas como propios:

El plagio de una obra (en este caso unos poemas) es clasificado como un acto ilegal. A su vez, es inmoral usar algo ajeno como propio. Se está utilizando como ventaja para poder conseguir algo que no podría por sí solo. Sería más útil conquistar a alguien que se pudiese conquistar de manera propia.

Hay que tener en cuenta que la relación se ha formado a partir de una mentira. Esto no solo afecta a Neruda sino a Beatriz también. Ahora mismo vive en la ignorancia de lo que ha hecho su marido. Se tiene que tener en cuenta la posibilidad de que Beatriz no hubiese aceptado contraer matrimonio si no hubiese sido por la forma en que cree que Mario escribe.

Si se ha enamorado gracias a los poemas (ya sea de la rima o el mensaje), no se ha enamorado de Mario sino de Pablo Neruda. Al fin y al cabo, el matrimonio no es en su entera medida real.

3) En este dilema se enfrentan dos valores: el derecho a la propiedad y la libertad de decisión.

Mario ha decidido usar como propios unos poemas escritos por Pablo Neruda, violando así su derecho a la propiedad de esa obra. Aunque se pudiese identificar este acto como algo negativo, hay que tener en cuenta una serie de razones que serán de utilidad como propios. Los poemas estaban a disposición pública por lo que se complica la forma de plantear si el acto tiene excusa o no. Esta situación se caracteriza como dilema por la dificultad que tiene de elegir la opción adecuada. Hay que tener en cuenta los argumentos hacia cada opción y la importancia que ponemos en cada uno de ellos.

4) Habiendo analizado el dilema en su conjunto, yo me decantaría por no mostrar los poemas como propios. En su justa medida, usarlos como propios es más sencillo, pero hay que tener en cuenta el objetivo final: casarse con Beatriz. Si siguiésemos los pasos de Mario desencadenaríamos una serie de mentiras para enamorar a la joven. No solo sería inhumano hacer creer a alguien que eres otra persona (o por lo menos que piensas de una manera específica) sino que el plagio es considerado ilegal (a su vez el falsificar o crear una identidad no real).

Usar los poemas como propios, aun siendo la opción más sencilla, podemos observar que no tiene una utilidad y a su vez es inmoral.

Por eso queda claro que la mejor opción es no usar los poemas como propios, teniendo en cuenta las distintas variantes (como el encontrar otra joven que conquistar y pedir consejo a Neruda).

Queda claro que no se cancela la opción que al pedir consejo a Neruda y mostrar que no somos codiciosos, no escriba un poema en el que nos dé permiso de recitarlo.

En conclusión, siempre es mejor mostrarse tal y como somos, mostrando tanto nuestros defectos como nuestras habilidades. Aunque tengamos la tentación de mostrar los poemas como ayuda, no siempre es recomendable y puede conllevar una serie de consecuencias mayores.

Pseudónimo OZIRE

Sofía Sepúlveda Rivera

IES VELÁZQUEZ

A) En el dilema que se plantea existe una controversia entre si se debería o no plagiar los poemas de Neruda. A lo largo de estas líneas analizaremos la legitimidad de esta práctica.

En el caso de usar los poemas, Mario estaría poniendo por delante su interés propio. También podría no usarlos, pero no conquistaría a Beatriz, siendo posible, buscar otra forma de enamorarla. No sólo necesita poemas, podría buscar otro método. Una cuarta opción sería pedirle el favor a Neruda para que le dejara utilizar sus poemas, o nombrarlo como autor de estos.

B) Primero expondré los argumentos a favor de usar los poemas. De ser así, Mario conseguiría enamorar a Beatriz. Además, quedaría reflejado de una forma culta, pareciendo poeta. La apariencia y la primera impresión que las personas obtienen de nosotros es importante, ya que es lo primero que verán de nosotros. El utilizar los poemas servirá para llamarle la atención a Beatriz, dado que la faceta de poeta de Mario le podrá parecer interesante.

Tras exponer los argumentos a favor de utilizar los poemas, comentaré los que defienden no usarlos. De no hacerlo, no perderá a su amigo. Además, no estaría copiando un trabajo que no es original, también estaría evitando poder cometer un problema legal, ya que Neruda podría denunciarle por plagio de hacerlo. Estaría poniendo su amistad por delante de su amada.

A continuación, expondré los argumentos que defienden utilizar otra opción para conquistarla. De esta manera no tendría que plagiar las obras de su amigo y podría estar con Beatriz. Los mismos argumentos servirían para aquellos que apoyan pedirle permiso a Neruda. De esta manera estaría también siendo sincero con su amigo.

C) Los valores que se desprenden de usar los poemas son el amor, la paciencia y el interés propio, sin embargo, si no los usan, se estarían viendo involucrados la amistad, la fidelidad y la realidad. En el caso de no usarlos y buscar otra forma de conquistarla veríamos reflejada la amistad de nuevo. Por último, si le pidiera permiso estaría evitando el plagio, siendo el valor fundamental la sinceridad y la honestidad.

A continuación, estableceré una jerarquía que clasifique todos los valores.

Como valor menos importante tendríamos el interés propio ya que deberíamos de poner nuestras necesidades por delante de la gente, y menos de los amigos.

Después tendríamos los valores de la apariencia y la realidad. Es importante desarrollarnos como individuos. Nuestra apariencia es lo primero que la gente conocerá de nosotros. A pesar de esto, no podemos imponer lo que somos, aparentamos o queremos ser, a las personas que nos rodean. Debemos desarrollar nuestra individualidad, pero sin repercutir, dañar o afectar a otros.

Por último, tendríamos la amistad. Me parece un valor fundamental. No solo estaríamos plagiando, si no que estaríamos traicionando la confianza de nuestro amigo al darnos esos poemas. Estaríamos actuando a sus espaldas, traicionando y menospreciando su trabajo.

Para finalizar, como valores fundamentales que engloban al resto tendríamos la sinceridad y la honestidad, son dos valores necesarios para cualquier relación interpersonal. Me parecen la base de la confianza, más entre dos amigos.

D) Tras haber expuesto los argumentos y los valores que engloban esta práctica, intentaré aportar una solución a este dilema.

En el caso de no utilizar los poemas no traicionarías nuestra amistad pero tampoco estaríamos consiguiendo nada. El ser humano es avaricioso, y hay otras opciones que pueden beneficiar ambas partes, por lo que también descartaría esta opción.

Personalmente, creo que la mejor opción sería pedirle permiso a Neruda para utilizarlos: estaríamos siendo sinceros con él y conquistando a Beatriz. En el caso de que no nos diese permiso, nunca plagiaría las obras, ya que también tendría una sensación de culpabilidad y una carga, ya que realmente se había enamorado de mí a costa de los méritos de otro. Viéndolo desde otro punto de vista sería como si le hubiese conquistado Neruda y no Mario.

Tenemos que pensar y reflexionar, si de verdad merece la pena poner por delante nuestro propio interés ante que la confianza de un amigo. Además Mario no sabe si en algún momento dejará de sentir algo por Beatriz. La «lealtad» por una amistad y la confianza que tienes con una persona creo que va muy por delante del amor. ¿Seríamos capaces de aparentar lo que no somos para conquistar a alguien? Y más importante, ¿podríamos ser conscientes de que ese mérito no es nuestro? Yo no podría.

Pseudónimo: BELIS

Xiana Arias Menor

IES PRADO DE SANTO DOMINGO

El cartero y Pablo Neruda

1. Las evidentes dos opciones que hay en este dilema son utilizar la poesía de Pablo Neruda para conquistar a la chica y no admitir que tú no eres el autor, o no utilizarlo. Sin embargo, podríamos considerar otras como inspirarte en los poemas de Pablo Neruda para escribir tus propias poesías, de esta manera estarías conquistando a la chica con tus propios méritos, pero con poesía. Otra opción también podría ser deleitar a la persona recitando los poemas de Pablo Neruda (Admitiendo que él es el escritor), y decir que lo haces porque te recuerdan a dicha persona, lo cual sería bastante coherente porque esa sería una de las razones para mentir diciendo que los has escrito tú. También podrías recurrir a otras aficiones que tengáis ambos en común, o a otro tipo de arte en el que realmente destagues para llamar su atención.

2. Las razones para suplantar la identidad de Pablo Neruda y utilizar los poemas como si los hubieses escrito tú, serían principalmente que de esta manera tendría más facilidad o más posibilidades a la hora de conquistar a la persona de la que estás enamorada, ya sea porque a esta le gusta la poesía, el arte, que escriban pensando en ella... Así también te aseguras de que los poemas le van a gustar y de que están bien escritos, ya que la probabilidad de lo que podrías escribir tú sería, probablemente, mucho peor de la que tendrían los poemas de un escritor tan grande como Pablo Neruda. También podrías sorprender a la persona porque es inusual que escribas tan bien como un verdadero poeta.

Las razones para no hacerlo son varias. Primero, estarías conquistando a la chica con tus propios méritos y no la estarías engañando, lo que es bastante importante porque probablemente no sería de su agrado si se enterase. Si se considerase la opción de no hacerlo y escribir tus propios poemas, estarías gustándole por algo que realmente has escrito tú y no tendrías ningún tipo de cargo de conciencia. Por otra parte, si decides que escribir no es lo tuyo y que es mejor conquistarla de otra manera (En caso de que lo consigueses), compartirías aficiones reales con ella, lo que en una relación es bastante importante. Además, no la estarías engañando y la confianza es, en mi opinión, la parte más importante de una relación. De esta manera, siempre podrías ser tú mismo con esa persona y no tener que fingir.

3. Cuando una persona está enamorada, trata de gustar a la otra para no sufrir y ser feliz. Mucha gente puede llegar a realizar acciones como la que se plantea en este dilema para conseguir su propósito. Sin embargo, a veces (Como dice la metáfora) el amor nos ciega y no somos capaces de ver dónde está el límite a la hora de intentar que alguien se enamore de nosotros.

Como he mencionado antes, cuando estás enamorado tratas de conquistar a la otra persona de todas las maneras posibles. Cuando a la otra persona le gustan ciertas cosas, te obligas de cierta manera a que a ti te gusten también, por ejemplo. Deberíamos plantearnos si merece la pena engañar tanto a uno mismo como a la persona en cuestión. El amor es algo muy grande, pero se supone que quieres a alguien por quien es. Entonces, ¿qué sentido tendría intentar ser otra persona para gustar? Engañando se puede hacer mucho daño. Además, en esta situación, si la verdad saliese a la luz, perderías tanto a la persona que amas como a tu amigo, al que has traicionado.

La pregunta que considero fundamental en este caso es, ¿Merece la pena?

4. Se hacen muchas locuras por amor, es cierto. A veces no podemos distinguir cuáles buenas y cuáles malas. Sin embargo, cuando hablamos de amor, pienso que lo más importante es ser tú mismo y la confianza con la otra persona.

Si yo fuera Mario, no habría utilizado la poesía de Neruda por varias razones. Pienso que engañar es lo mismo que traicionar, y en este caso no solo engañas a tu amigo, sino a tu pareja. Cuando hay engaños, no hay confianza. A la larga, tendrías que fingir ser quien no eres para seguir gustando a la otra persona, y en mi opinión no merece la pena.

Es probable que si necesitas utilizar la poesía de otra persona para conquistar, cuando ya no te quedasen más poemas escritos para decir que son tuyos y la verdad saliese a la luz, estarías haciendo más daño a la otra persona, a tu amigo, y lo más importante, a ti mismo.

Es cierto que suplantando la identidad de un poeta tan grande como Pablo Neruda conquistar a otra persona sería más fácil y rápido, pero es mejor ser tú mismo y tardar un poco más que engañar a tanta gente que te quiere y aprecia de verdad. Si eres tú mismo te arriesgas a no ser correspondido, lo que significa que sufrirías bastante, pero quizás el sufrimiento que pases te enseña a valorar cosas y aspectos que antes no tenías en cuenta. No ser correspondido y saber cuándo parar es algo muy importante, es saber ver el límite.

En conclusión, yo no habría utilizado los poemas del poeta para conquistar a otra persona; Pues se estaría enamorando de una ilusión, de algo irreal.

Pseudónimo: EMAD

SECCIÓN FOTOS Y VIDEOS

Fotografía

En [esta página](#) pueden verse las tres fotos ganadoras

En [esta presentación](#) pueden verse todas las fotos de la IX Olimpiada Filosófica

Primer Premio

Miriam Paz Montoya

COLEGIO BILINGÜE VALLMONT

Segundo Premio

Claudia Covisa Sánchez

IES CONDE ORGAZ

Tercer Premio

José Francisco Santos Tejero

IES JOAQUÍN RODRIGO

Vídeos

Primer Premio: [Nuestro \(Re\)fugio](#)

[Ignacio Baltar Perea y María González Méndez](#)

[COLEGIO LA SALLE MARAVILLAS](#)

Segundo Premio: [La copia de la copia de la copia...](#)

Carlos Cuervo, José Luis Megía y Jjoan Orbezo

IES SAN ISIDRO

Tercer Premio: [La caverna](#)

Álvaro Sanabria Serrano y Bruno Alberini Sanches

IES CARLOS BOUSOÑO



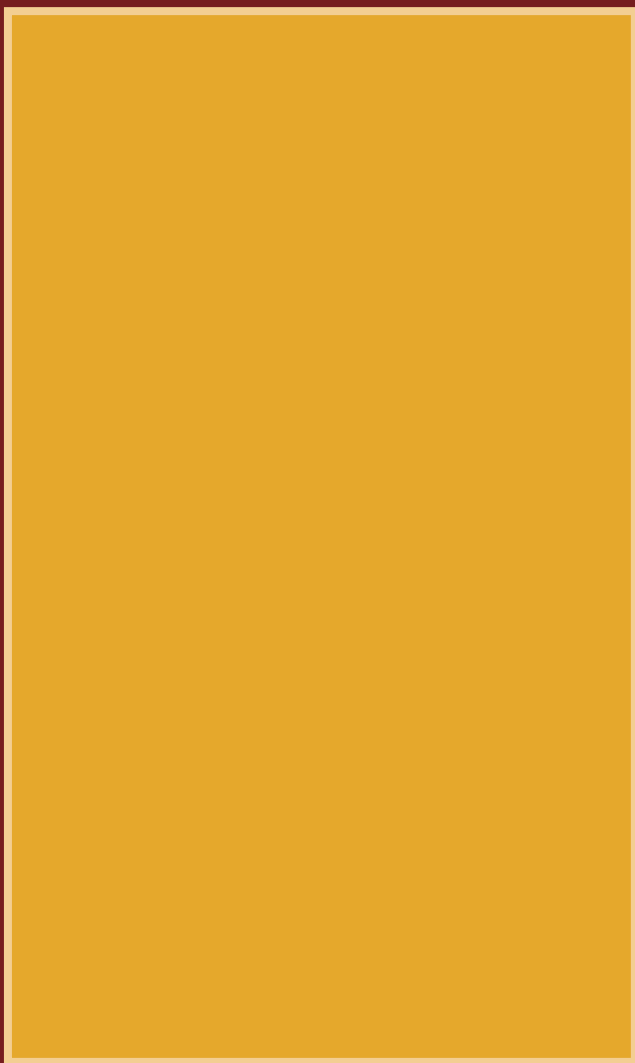
Información General de la IX Olimpiada

[La jornada](#): Reseña de Esther García Tejedor

[La conferencia](#): ¿Está la realidad sobrevalorada? Las desventuras de la apariencia. Reseña de Esther García Tejedor

[El Debate](#): realidad y apariencia: Comentario a cargo de Francisco Javier Rodríguez Buil.

La IX Olimpiada Filosófica: <https://youtu.be/YIboaTObOk0>



PROYECTO
DIDÁCTICO
QUIRÓN

